



La Ciudad Universitaria
de Nuevo León

Más allá de los muros

Samuel Flores Longoria

LA
CASA
DE
LOS
CARREROS

1905

1905

1905

1905

1905

1905

1905

1905

1905

1905

1905

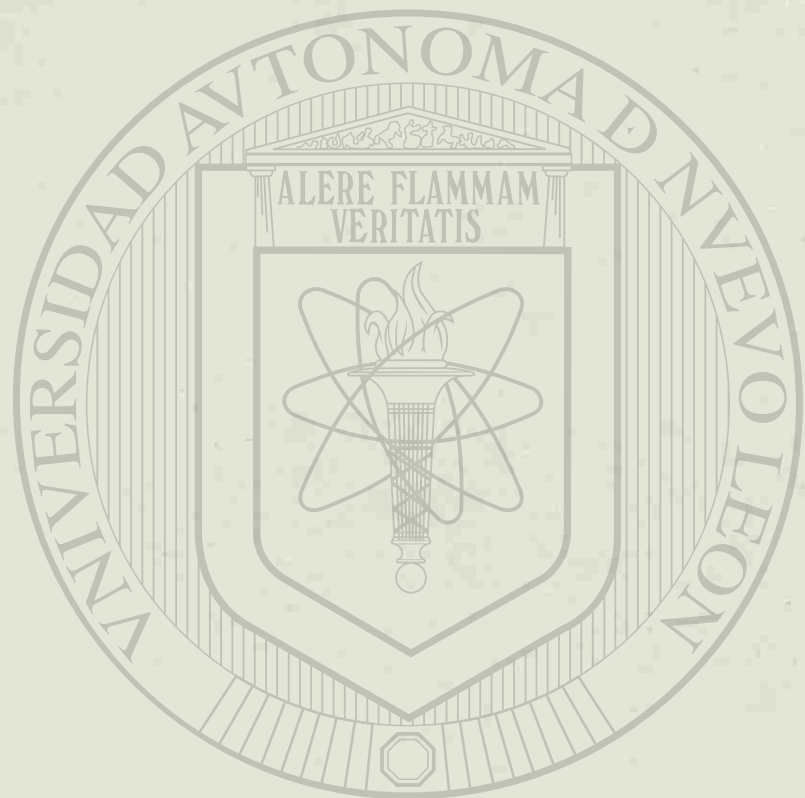
1905

1905

1905



1080127248



UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



José Antonio González Treviño
Rector

Jesús Áncer Rodríguez
Secretario General

Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Minerva Margarita Villarreal
Directora de Publicaciones

Jorge Pedraza Salinas
Director del Centro de Estudios
sobre la Universidad



Primera edición, 2005
© Universidad Autónoma de Nuevo León

ISBN-970-694-182-7

Impreso en Monterrey, México
Printed in Monterrey, Mexico

La Ciudad Universitaria de Nuevo León

Más allá de los muros

Samuel Flores Longoria

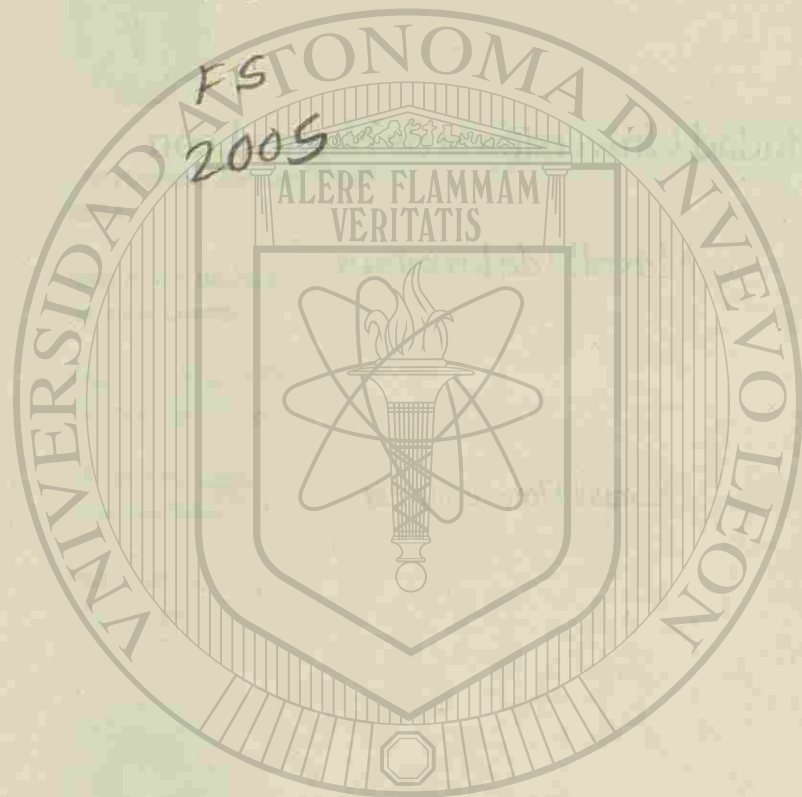
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS Universidad Autónoma de Nuevo León

LE7
.N84



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Liminar

El espíritu del maestro Raúl Rangel Frías, declarado por el H. Congreso del Estado como Benemérito de Nuevo León, alienta en los muros de la Ciudad Universitaria y no sólo porque fue el artífice principal en la construcción de este magnífico *campus* universitario, sino porque toda su vida estuvo dedicada a la educación, a la cultura y a la formación de una juventud sana, sin prejuicios y abierta siempre a todas las corrientes del conocimiento, lo mismo en la ciencia, en la técnica que en la diversidad de las disciplinas humanísticas que hoy se estudian en la máxima Casa de Estudios nuevoleonense.

Con la publicación de la presente obra: *La Ciudad Universitaria de Nuevo León. Más allá de los muros*, escrita por Samuel Flores Longoria, la Universidad Autónoma de Nuevo León cumple con uno de los compromisos: hacer llegar a la comunidad universitaria y al público en general la historia de nuestra Casa de Estudios.

Esta tarea le fue encomendada por nuestra institución al Centro de Estudios sobre la Universidad. Para el efecto se encomendó a once investigadores universitarios la tarea de estudiar, analizar y redactar el desarrollo de la educación superior en nuestro Estado, desde la época del Virreinato hasta nuestros días con la instauración de la Universidad Autónoma de Nuevo León. La investigación se encuentra en su fase terminal y aunque se inició hace poco más de cinco años, por no tenerla concluida en su totalidad, no ha sido publicada hasta el momento.

Sin embargo la Rectoría a mi cargo y con el propósito de no diferir más tiempo este compromiso hacia la comunidad nuevoleonesa ha dado instrucciones para que se proceda a la publicación de esta historia, conforme a los apartados que fueron establecidos en aquel momento por el Centro y por los propios investigadores, con los parámetros que entonces se fijaron pero dando libertad plena a los investigadores para el desarrollo de su trabajo, del que al final cada uno de ellos asume su propia responsabilidad. Y no podía ser de otra manera, pues la investigación sólo florece en la libertad.

Ahora, en ocasión de celebrarse el nonagésimo segundo aniversario del natalicio del maestro Raúl Rangel Frías y en vísperas del decimosegundo de su fallecimiento, se inicia la presente serie histórica con la publicación de la investigación *La Ciudad Universitaria de Nuevo León. Más allá de los muros*.

Con todo acierto, consideramos, el autor ha subtitulado a su trabajo: *Más allá de los muros*. Ya lo expresaba así el maestro Rangel Frías el 20 de noviembre de 1958, en la fecha de la inauguración solemne de este conjunto arquitectónico universitario: La Ciudad Universitaria de Nuevo León es algo más que sus muros, es el espíritu ecuménico, humanístico y generoso en ellos imbuido y es el esfuerzo y el amor con que la comunidad nuevoleonesa ha contribuido para levantar estos recintos donde se prepara la juventud que habrá de ser el sustento más firme para el desarrollo de nuestro país.

A mediados del siglo XX, cuando fue construida la Ciudad Universitaria de Nuevo León, este *campus* era el más imponente y majestuoso que en el ramo de la educación superior, tenía nuestro Estado.

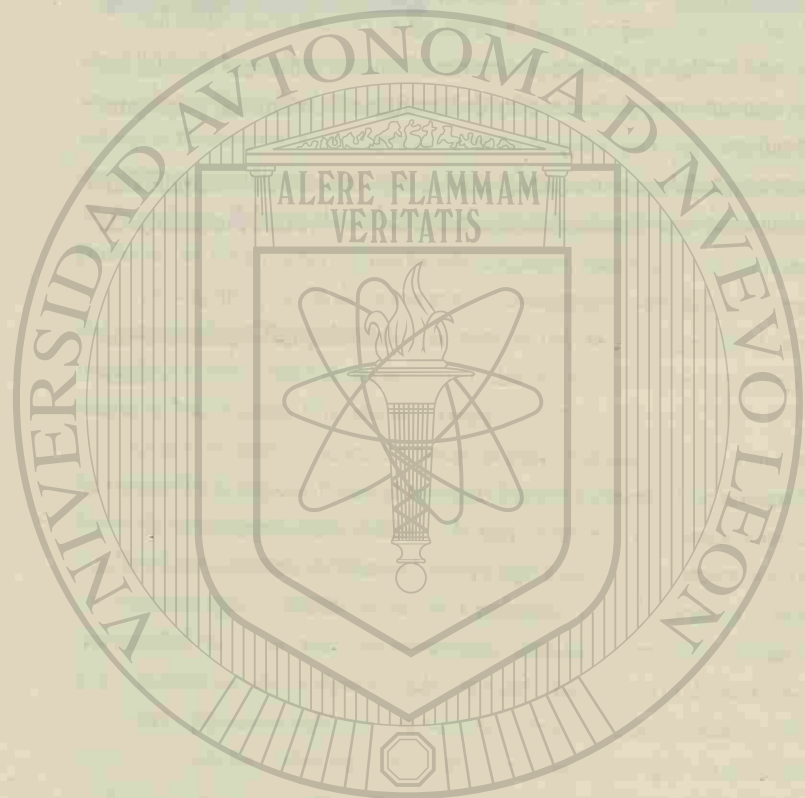
Hoy, la UANL ha crecido en forma acelerada. Cuenta en la actualidad con 24 preparatorias, tres preparatorias técnicas, una preparatoria bilingüe y 26 facultades. Su alumnado sobrepasa los 110 mil estudiantes. Y la Ciudad Universitaria es apenas uno de los tres *campus* que existen en el Área Metropolitana. Se puede decir que se ha extendido físicamente a todos los municipios del Estado de Nuevo León. Aunque, la verdad, su población no se limita a nuestro Estado abarca casi a los del resto del noreste mexicano y a un amplio que proviene de diversos países de América y del resto del mundo.

Sin embargo, lo que no ha cambiado en esta Universidad es el espíritu ecuménico, humanístico y solidario que le imprimieron personajes como el maestro Raúl Rangel Frías.

Y junto con él una brillante pléyade de espíritus lúcidos y abiertos a todas las manifestaciones del conocimiento, de la ciencia y de la cultura. Humanistas, para sintetizarlo en una sola palabra.

Saludamos la aparición del presente trabajo del maestro universitario Samuel Flores Longoria, que inicia la serie de *Estudios históricos* sobre la Universidad Autónoma de Nuevo León.

José Antonio González Treviño
rector



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Prólogo

El Centro de Estudios sobre la Universidad cumple hoy con uno de sus objetivos: el inicio de la publicación de la Historia de la Universidad de Nuevo León.

Por diversas razones esta tarea quedó inconclusa y aunque ya se cuenta con la mayoría de las investigaciones, hoy, en ocasión del 92 aniversario del natalicio del licenciado Raúl Rangel Frías, la reemprendemos, precisamente con la publicación de un estudio sobre la Ciudad Universitaria de Nuevo León, sin lugar a dudas una de las obras más destacadas y significativas del ilustre ex Rector y ex Gobernador del Estado.

La Ciudad Universitaria de Nuevo León es el sueño de los universitarios hecho realidad por el licenciado Raúl Rangel Frías.

Cuando la Universidad de Nuevo León no alcanzaba las proporciones que ahora tiene, parecía algo irrealizable la creación de la Ciudad Universitaria. La soñó como estudiante Raúl Rangel Frías, la impulsó como Rector y la concretó como Gobernador.

Para el Centro de Estudios sobre la Universidad es altamente satisfactorio poder presentar esta obra que lleva por título "La Ciudad Universitaria de Nuevo León. Más allá de sus muros", del licenciado Samuel Flores Longoria.

Esta obra forma parte de un proyecto más amplio en torno a la Historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León, proyecto en el que han participado 11 investigadores universitarios y que incluye diversos aspectos en torno a los antecedentes y la historia misma de nuestra Máxima Casa de Estudios.

Esta investigación se inició hace poco más de cinco años. Por diversas razones, el proyecto se fue posponiendo.

Ahora, esta tarea se pone en marcha de nuevo y hemos escogido una fecha importante para iniciar la publicación de estos trabajos. El 15 de marzo, es una fecha señalada, ya que ese día en el año de 1913 nació Raúl Rangel Frías, personaje que dedicó sus mejores esfuerzos al engrandecimiento de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Nuevo León ha dado a la nación y al mundo figuras de genio superior, que con su vida y su obra se han ganado merecidamente un lugar en las páginas de la historia. Uno de ellos es el maestro Raúl Rangel Frías. Lo recordamos en el 92 aniversario de su natalicio.

Don Raúl dedicó sus 80 años de existencia a las mejores causas y a servir a los demás. Sabía que en la más modesta porción de la realidad mexicana hay una tarea por cumplir. Y él cumplió la suya con creces.

Fue estudiante y maestro, escritor, magnífico Rector y excelente gobernante, Delegado de la Secretaría de Educación Pública y Director del Instituto de la Cultura de Nuevo León.

En todos los cargos que ocupó, siempre puso lo mejor de sí mismo. Su obra está presente en todos los rincones del Estado. Si bien en lo material existen testimonios que dan cuenta de su gran labor, en las tareas del espíritu su obra fue todavía más importante. Nuevo León y su Universidad no serían lo mismo sin su presencia.

Al recordarlo, vienen a nuestra memoria los gratos momentos que compartimos. Su compañía era una constante enseñanza por la que desfilaban desde los clásicos hasta los dichos populares. Supo amar la naturaleza: las flores, los árboles, los animales, el aire, el cielo y el sol. Nos enseñó a valorar las pequeñas cosas de que está hecha la vida.

Siempre había en él una palabra de optimismo, de consuelo, de aliento; nunca una queja, un lamento. Nos enseñó a aceptar los malos tiempos y a disfrutar los buenos momentos. Le gustaba destacar las virtudes y disculpar los defectos. Era un hombre que gozaba hablando bien de los demás. Nos demostró también que se puede —y se debe— crecer con los demás.

Don Raúl vivió siempre con entusiasmo y lo transmitió a sus amigos. Supo dirigir la mirada y la acción hacia lo bueno y lo bello. Recomendaba que para sobrellevar mejor la vida es necesaria una dosis de humor que nos saque de la rutina.

Sembró ideales y proyectos, pero sobre todo logró humanizar más la vida. Llevó los años con dignidad, sin dejar nunca de trabajar y con el espíritu siempre joven.

Su obra fue la expresión de nuestro tiempo. Estaba plenamente consciente de que el mundo del futuro se construye hoy. Su presencia contribuyó a iluminar el camino para las nuevas generaciones. Fue como don Alfonso Reyes —regiomontano ilustre— un ser humano abierto a las corrientes del pensamiento universal.

Un hombre como Rangel Frías no podía conformarse simplemente con vivir; necesitaba crear. Y así lo hizo. A él debemos la creación de la Ciudad Universitaria.

De ello nos habla el licenciado Samuel Flores Longoria en este libro.

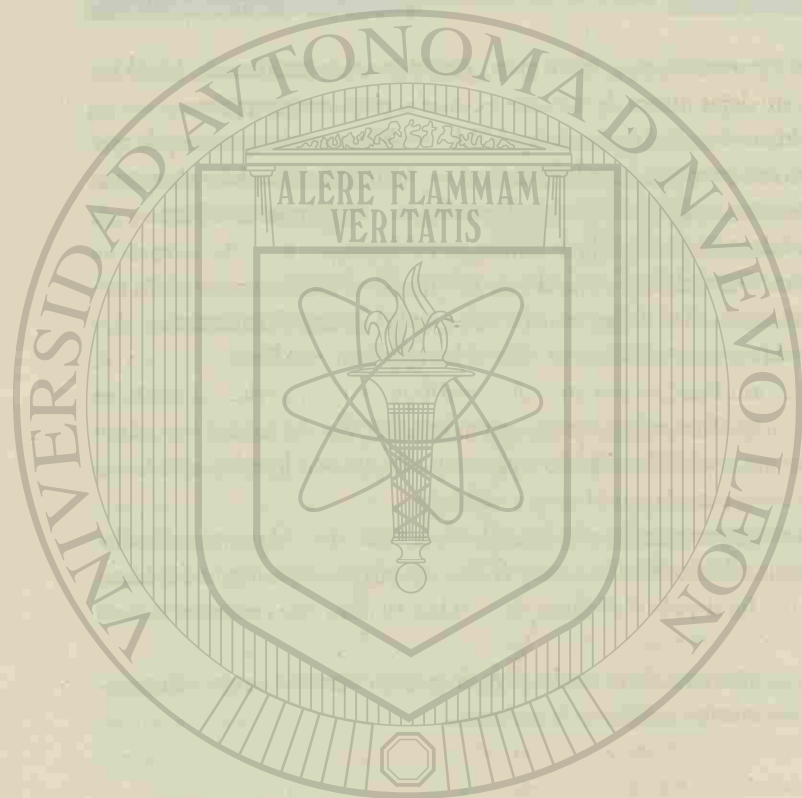
La presencia de don Raúl en este mundo contribuyó a iluminarlo. Su figura se elevará a través del tiempo hasta alcanzar su justa dimensión. Su voz seguirá viva al pie de la montaña, en las aulas y bibliotecas, en el agua de la fuente y de los ríos, en el brillo del sol y en la flama universitaria que alienta la verdad.

Su desaparición física constituyó una lamentable pérdida no sólo para sus familiares y amigos. La comunidad toda lamentó la pérdida de uno de sus más grandes hombres. Sin embargo, nos ha dejado el ejemplo de su vida y su obra está presente en todo el Estado.

Raúl Rangel Frías vive en cada nuevoleonés, en cada universitario y en cada maestro. Raúl Rangel Frías vive en cada uno de nosotros.

Jorge Pedraza Salinas

Director del Centro de Estudios sobre la Universidad



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A FINALES DEL SIGLO XX la Rectoría de la Universidad Autónoma de Nuevo León, creó, con todo acierto, una nueva Dirección: el Centro de Estudios sobre la Universidad. Al frente del mismo se designó al licenciado Alfonso Rangel Guerra, destacado intelectual que había ocupado importantes cargos académicos y educativos como Secretario General de El Colegio de México y de la Asociación Nacional de Universidades y Centros de Educación Superior (ANUIES), además de ser un distinguido universitario que había dedicado toda su vida a la máxima Casa de Estudios nuevoleonense, ocupando una gran diversidad de funciones dentro de esta venerable Institución, entre las que se destacan ser Director de la Facultad de Filosofía y Letras y Rector de la Universidad de Nuevo León.

Entre los objetivos fundamentales que se había propuesto el Centro de nueva creación estaba la promoción para la investigación acerca de la historia de la Universidad nuevoleonense.

Con tal propósito invitó a un grupo de once investigadores e historiadores para que se dieran a la tarea de elaborar la Historia de la Universidad de Nuevo León, remontándose no solamente a la creación de la máxima Casa de estudios del Estado a partir de su surgimiento en mayo de 1933, sino adentrándose en los antecedentes más remotos de la educación, llegando inclusive a la época misma del Nuevo Reyno de León hasta llegar a la Entidad Federativa que ahora lo constituye el Estado Libre y Soberano de Nuevo León.

Para el efecto anterior se trazó un plan general. Se discutieron los diversos aspectos que abarcaría la investigación: por supuesto los académicos, pero también los cronológicos y los temáticos, los sociales, pero inclusive los políticos y todos aquellos que de una o de otra manera influyeran en el devenir universitario.

Elaborado el anteproyecto, se distribuyó entre los investigadores. Durante varios meses se desarrollaron mesas de trabajo para conocer el avance individual de la investigación, realizar lecturas o explicaciones colectivas y conocer la opinión de la Mesa sobre los puntos expuestos.

Finalmente, se decidió que fuera el mes de mayo del año 2000, la fecha para la entrega final de cada una de las investigaciones.

En el plazo concedido, se entregaron al Director del Centro la mayoría de los trabajos. Dos o tres no pudieron entregarse por causas de fuerza mayor.

Después, el cambio de autoridades universitarias del más alto nivel hicieron que los trabajos de investigación se paralizaran y los realizados que permanecieran inéditos hasta el momento.

No obstante lo anterior, el actual director del Centro de Estudios sobre la Universidad, licenciado Jorge Pedraza Salinas –quien desde la Capilla Alfonsina había apoyado al suscrito para la investigación de su tema- y a pesar de que continúan faltando varias de las investigaciones, ha decidido publicar las existentes en forma de ediciones individuales y temáticas.

Por el bien de la historiografía universitaria, nos congratulamos de lo anterior.

En cuanto a la encomienda asignada al suscrito sobre la construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León, que cronológicamente debería limitarse a unos tres lustros, deseo hacer unas cuantas consideraciones.

En primer lugar, que la presente investigación se refiere principalmente a los años iniciales de la Construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León, cuyos primeros edificios se inauguraron en 1958 y, como es natural, a la referencia obligada de antecedentes como la visita del presidente Miguel Alemán Valdés a nuestra capital en julio de 1950; el viaje de los universitarios a la Ciudad de México para agradecer al Ejecutivo su buena disposición para la construcción de este *campus universitario*; la creación del Patronato Universitario y todos los demás esfuerzos encaminados a la realización de este proyecto. De una o de otra manera, se trata de la crónica de los primeros lustros de la

edificación de este magno conjunto arquitectónico universitario.

Vista la Ciudad Universitaria a casi medio siglo de su inauguración, es lógico que su trazado no sea ya el mismo. Las nuevas construcciones y remodelaciones de sus edificios originales, son innumerables y en muchas ocasiones han rebasado el espacio disponible en la CUNL, a tal grado que varias de sus Facultades tienen extensiones de las mismas fuera de este conjunto arquitectónico universitario. Ello, sin embargo, no le resta, sino aumenta su grandiosidad.

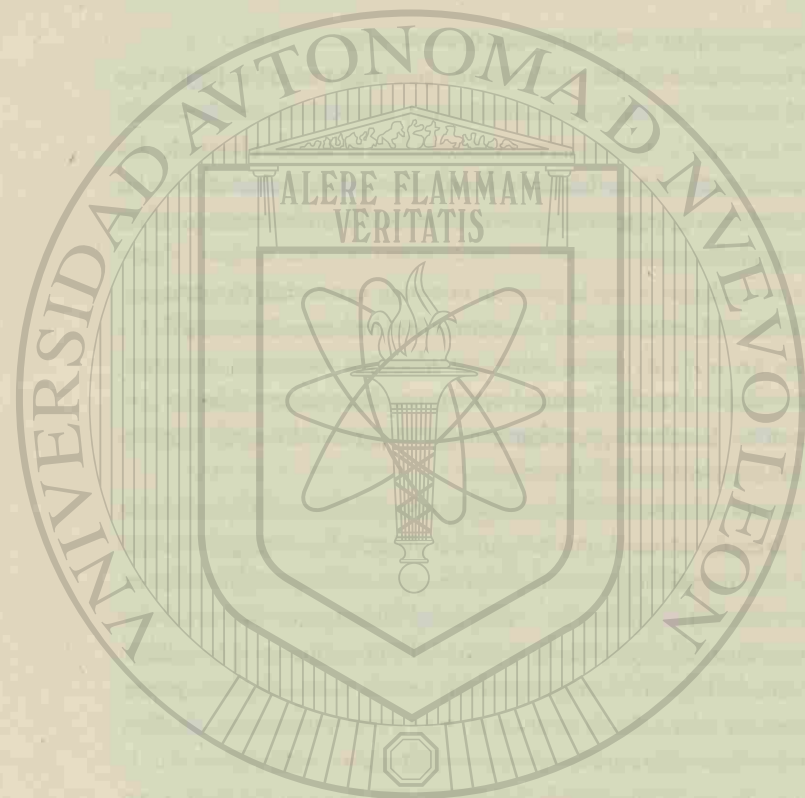
En este contexto, consideramos que la presente investigación es útil, ya que muestra los orígenes de la Ciudad Universitaria y es además una muestra elocuente de los esfuerzos realizados por un grupo de distinguidos universitarios –maestros, alumnos, autoridades gubernamentales de todos los niveles, empresarios y personalidades preocupadas por la educación y la cultura-, para hacer realidad el añorado sueño de construir una ciudad del conocimiento y del humanismo.

Por otra parte y para el suscrito lo más significativo es que la Ciudad Universitaria de Nuevo León –como lo expresara en el acto inaugural el maestro Raúl Rangel Frías-, es algo más que sus muros, es la manifestación del espíritu de los nuevoleonenses inmerso en estos muros, con la convicción de que en la Universidad –Institución universal que “concentra, a la vez, las notas de la historia, las calidades del pensamiento y la materia de que está hecha la vida del hombre”-, se formarán las nuevas generaciones que tendrán a su cargo la trascendental misión de crear un mundo mejor y más justo, donde el desarrollo económico y social vayan unidos de manera paralela e indisoluble, con la justicia social, con el derecho y con la equidad. ¡Vamos, con lo mejor que concentre en sí mismo el ser humano!

Ciudad Universitaria de Nuevo León

Marzo de 2005

Samuel Flores Longoria



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Introducción

LA CIUDAD UNIVERSITARIA de Nuevo León es algo más que sus muros. Lo fue ayer cuando al mediar del siglo XX era en nuestra entidad el *campus universitario* más espectacular y majestuoso que la educación pública había erigido para el servicio de la comunidad nuevoleonesa.

Lo es hoy, en vísperas del nuevo milenio, cuando espléndidos centros educativos del sector público y del privado, ornamentan nuestra entidad, no porque la adornen simplemente, por su majestuosidad o por sus galas arquitectónicas, sino porque en sus recintos se guarda lo mejor del pensamiento, de la ciencia y de las artes de nuestro tiempo.

Hoy, la Universidad Autónoma de Nuevo León, ha incrementado sus espacios y los recintos universitarios en donde más de cien mil estudiantes abrevan el conocimiento y se informan y forman en la ciencia, en la técnica y en las humanidades. Hoy, además de la Ciudad Universitaria, existen en nuestra Casa de Estudios otras áreas como la Biomédica; la Unidad Linares que acoge, entre otras, a las Ciencias de la Tierra o a las Forestales; o bien la Unidad Mederos, en cuyos amplios y elevados emplazamientos se levantan centros educativos y culturales, que dominan el paisaje.

Pero hoy, como ayer, la Universidad es algo más que sus muros. Es el centro del conocimiento y del saber de nuestro tiempo, pero es también una esperanza. Esperanza en el doble sentido de otorgar mejores oportunidades para nuestros jóvenes y la comunidad con anhelos de preparación; pero es, a la vez, una expectativa para el mejoramiento, en todos los órdenes, material y espiritual (mejor sería decir, humanístico), de nuestro pueblo.

En el solemne momento de su inauguración ya lo manifestaba el maestro Raúl Rangel Frías (universitario, filósofo, gobernante), una Universidad –la Ciudad Universitaria de Nuevo León–, hecha menos con los recursos materiales, que con el amor con que fueron apilándose los pétreos muros; menos con el protagonismo personal, que como un compromiso social, es decir, hacia la comunidad, que al final de cuentas es el origen y sustento de la Universidad.

Una Universidad que es patrimonio común, que es democracia auténtica por la igualdad de oportunidades que brinda a todos los aspirantes a ingresar a ella, pero que es también un compromiso para sus educandos, de dar lo mejor de sí mismos, la calidad y la excelencia, para beneficio de la comunidad. Una Universidad que alienta la flama de la verdad. Que demanda de sus congregantes servir y no servirse de ella. Que exige a sus pupilos la preparación a conciencia como los nuevos tiempos lo reclaman. Ser universitario para aprender y participar y no sólo para transformarse en estadística escolar. Inclusive –como lo reclamaba el maestro Luis Villoro– para convertirse en instancia crítica de la sociedad, cuando la necesidad y la urgencia así lo demanden. Pero sobre todo y en todas sus acciones, para actuar con profundo sentido humanístico. Lo demás es, lisa y llanamente, demagogia.

Se nos invitó a participar con un selecto y profesional grupo de investigadores e historiadores profesionales –a través del *Centro de Estudios sobre la Universidad*, que dirige el maestro Alfonso Rangel Guerra– en la estructuración y redacción de la historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Grata y difícil tarea a la vez en la que, por lo que respecta a un servidor, se le convidó, más que por sus méritos académicos, quizá por su antigua trayectoria al servicio de nuestra *Alma Mater*, sobre todo en el campo de la crónica universitaria. El reto era difícil y el compromiso grande, pero quisimos afrontarlo con sencillez y modestia, pero con la seriedad que el tema reclama.

Se asignó al que esto escribe el capítulo de *La Ciudad Universitaria de Nuevo León*. Y aceptamos el reto. Aún a sabiendas de nuestras limitaciones.

En un principio se calificó al magno proyecto urbanístico universitario como Universidad del Norte o del Noreste de México. ¡Y había razón para ello! Rectores y gobernantes de mediados del siglo XX dieron cuenta en sus informes e informaciones, notas y memorándums, de cómo un respetable porcentaje de los escolares que acudían a este centro de cultura superior en Nuevo León, provenían de otros Estados: Coahuila,

Tamaulipas, Durango, Zacatecas, Chihuahua; e inclusive del extranjero.

Más tarde se fueron instalando en las mencionadas entidades federativas universidades y otros centros de educación superior. Y se optó por dejarle el nombre de Ciudad Universitaria de Nuevo León. Aunque continúa albergando a un importante número de estudiantes provenientes de otras regiones del país y del extranjero.

Iniciamos el relato en el momento cumbre de la inauguración de la Ciudad Universitaria de Nuevo León, en la fecha solemne de su apertura formal: el 20 de noviembre de 1958, aniversario del movimiento social más importante del siglo XX; en México, y aún en la comunidad internacional.

Al trazar la crónica histórica de la construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León, no quisimos limitarnos exclusivamente a los aspectos meramente cuantitativos, materiales o cronológicos de la obra. *Más allá de los muros*, quisimos penetrar en la idea de quienes soñaron este sueño hoy transformado en realidad.

Pero quisimos adentrarnos igualmente en su contexto. El internacional, lo mismo que el nacional. Después de todo, si las ideas surgen de la mente individual, son producto de la conciencia colectiva y de la circunstancia del momento.

Así nació la idea de la Ciudad Universitaria de Nuevo León. Pero, justo es decirlo, germinó gracias al esfuerzo y al talento de distinguidos universitarios entre los que sobresale, con luz propia, la figura del licenciado Raúl Rangel Frías. Pero estuvieron presentes en esta tarea, asimismo, los demás actores de esta noble idea:

Empresarios progresistas y nacionalistas para quienes –inclusive antes o a la par que sus negocios–, se les presentó la oportunidad de apoyar a una empresa más, pero ésta del espíritu, es decir, de la cultura y la educación, de enorme trascendencia y reguladora, en muchos sentidos, del rumbo y del destino del país: la Universidad Autónoma de Nuevo León. Institución que por otra parte merecía y merece el apoyo de todos, sin excepción. Y aquí figuran en primera línea hombres de empresa y de pasión, como don Joel Rocha o don Manuel L. Barragán; y muchos más, que consignamos en estas páginas.

Y, por supuesto, la decidida participación de la comunidad universitaria (maestros, alumnos y trabajadores en general), que respaldó no sólo moral, sino materialmente, a esta obra.

Y una figura obligada en este terreno: el sector oficial. El Gobierno, en sus tres

niveles: Federal, Estatal y Municipal, que avaló y coadyuvó sin reservas y con mucho entusiasmo, para la realización de este anhelado y añorado proyecto.

Y ¡qué duda cabe!, la comunidad en general, *alfa y omega* en la realización de esta noble tarea universitaria.

La crónica de estos afanes, en sus aspectos más generales, es la que trazamos en el presente ensayo. Las fuentes son amplias y profundas. En todo caso, seleccionamos las que nos parecieron más adecuadas y fidedignas.

Incluimos un vistazo, a vuelo de pájaro o a ojo de satélite, de los diversos *campus* que integran a la UANL, en su conformación actual. El anterior es el marco majestuoso en el que se yergue la Ciudad Universitaria de Nuevo León. Es una visión de conjunto de nuestro entorno universitario. La fuente obligada para el trazo de este panorama, es la publicación oficial universitaria citada en el cuerpo de la Bibliografía.

Continuamos después, paso a paso, con el desarrollo de la idea. Primero, los planes y proyectos; después, la búsqueda intensa para la obtención de los recursos necesarios para la materialización del mismo; la estructura legal que cimentó el camino que condujo a la meta deseada. Por ejemplo, la expedición de leyes y reglamentos, entre los que se encuentran la Ley que creó al Patronato Universitario, que reguló la actividad de sus integrantes; los Decretos presidenciales y los Acuerdos de la Administración Estatal de Nuevo León, para constituir, con bases firmes, el Patrimonio de Beneficio Universitario. Las fuentes a las que acudimos son igualmente las oficiales: el *Diario Oficial* de la Federación o el *Periódico Oficial* del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Nuevo León. Más una amplia bibliografía y hemerografía, citadas en el cuerpo del trabajo. Posteriormente, los proyectos y los planos para la construcción de cada una de las diversas dependencias universitarias, cuyos trabajos vamos siguiendo, por lo general, de manera cronológica. Las fuentes que consultamos son variadas, pero de entre ellas sobresale la información del periódico *Vida Universitaria*, editado por el Patronato Universitario de Nuevo León y que prácticamente fue el cronista oficial de esta aventura del espíritu. Detallamos en cada caso concreto, la ficha correspondiente.

Y finalmente, a manera de corolario del trabajo, el *Epílogo* del presente ensayo.

Además de las notas de pie de página, se incluyen al final las fuentes generales consultadas, desde las primarias y bibliográficas, hasta las hemerográficas.

Y presente ¡desde luego!, la conciencia plena de que sobre tema tan amplio como

el que abordamos, hay todavía mucho por estudiar e investigar.

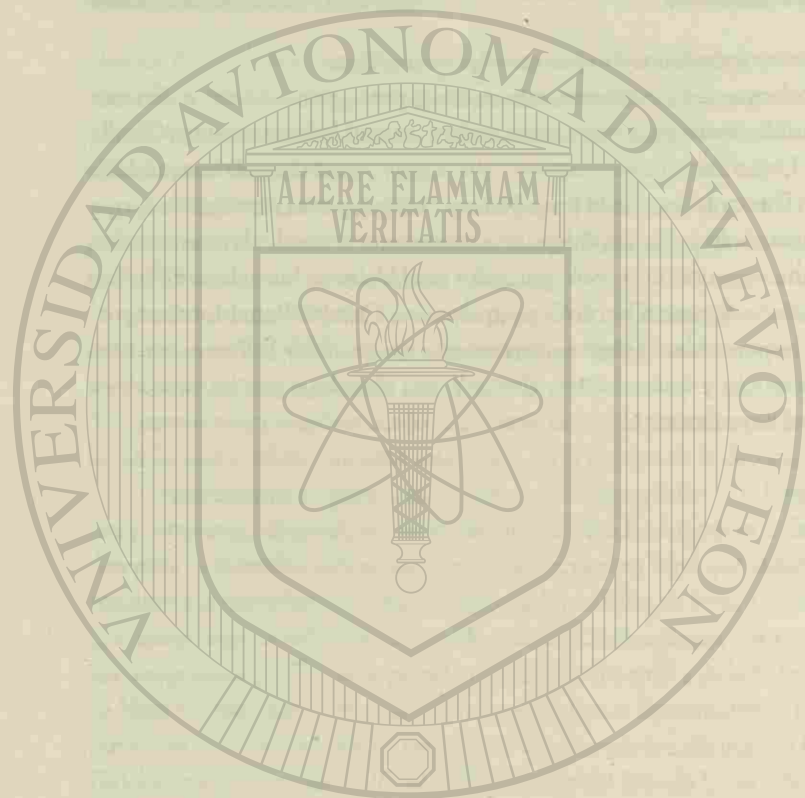
Los agradecimientos son el testimonio ineludible, pero grato, del autor. En este caso los extiendo fundamentalmente a una venerada y venerable Institución: la *Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria (origen/ espacio/ sentimiento/ pensamiento de Nuevo León)*. Y en particular a su Director, licenciado Jorge Pedraza Salinas, por su inestimable apoyo y valiosa orientación. A su personal, diligente e inteligente y, particularmente, a los investigadores y bibliotecarios: antropólogo Carlos Leal Velazco, licenciado Félix Ramos Gamiño, licenciado Agustín García G. y bibliotecaria Criselda Reta Montemayor. Por supuesto, a las responsables y talentosas secretarías ejecutivas de la Dirección, Ma. Dolores Ortiz Coronado y Laura Ortiz Cruz. Y mis disculpas por las omisiones involuntarias en que haya incurrido.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Más allá de los muros

LA TARDE DEL JUEVES 20 de noviembre de 1958 –significativo cuadragésimo octavo aniversario del inicio de la Revolución Mexicana- el licenciado Raúl Rangel Frías inauguró formalmente las obras de construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León.

Gobernador Constitucional del Estado, ex Rector de la Universidad de Nuevo León y principal promotor para la construcción de este monumental conjunto urbanístico universitario, ¿quién mejor que este personaje, humanista y escritor, autor de novelas y ensayos como *Teoría de Monterrey*, además de tribuno y político, para inaugurar con toda solemnidad esta obra de gran trascendencia para la educación superior de México y específicamente para la región norte del país?

Las primeras unidades construidas fueron la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica; la sección de Talleres y Laboratorios para ser utilizada por las facultades de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Ingeniería Civil y Arquitectura; la Alberca Olímpica; el monumento central en la Plaza de la Rectoría con el asta bandera en su parte frontal, así como las correspondientes obras de infraestructura y las avenidas circundantes a los planteles escolares mencionados.

Ese día, una vez concluido el desfile cívico-deportivo, las autoridades civiles, universitarias y militares hicieron acto de presencia en el antiguo Campo Militar Núm.2, para dar paso a la inauguración formal de los primeros edificios que habrían de conformar a la Ciudad Universitaria de Nuevo León.¹

¹ *Vida Universitaria*. Núm. 401. Noviembre 26. Monterrey: Patronato Universitario, 1958.

La comitiva estuvo integrada por el licenciado Raúl Rangel Frías, Gobernador Constitucional del Estado; el General de División, Domingo G. Martínez, jefe de la Región militar; el arquitecto Joaquín A. Mora, Rector de la Universidad de Nuevo León; miembros del H. Consejo Universitario; integrantes de la Comisión Ejecutiva y Consejo General del Patronato Universitario, encabezados por el profesor don Joel Rocha y don Manuel L. Barragán, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, de dicho organismo; además, maestros, estudiantes y público interesado en conocer los trabajos iniciales de esta magna obra educativa.

Solemne y emotivo fue el instante en que el licenciado Rangel Frías izó la Bandera Nacional bajo los acordes marciales de la Banda de Guerra de la escuela de Bachilleres.

Unos pasos atrás se erguía el monumento de piedra y mármol en cuya cúspide lucía imponente el icono escultórico de la antorcha alentando la flama de la verdad, máximo símbolo del escudo universitario.

A un lado se levantaba la columna en cuyo frente se colocó la placa de bronce donde quedó registrado el trascendental suceso y que más tarde sería develada por el gobernador.²

Hicieron uso de la palabra, en esta solemne ceremonia, el pasante de la Facultad de Ciencias Químicas, Robín Fermín Hernández Martínez, por los estudiantes universitarios; el profesor Alfonso Reyes Aurrecochea, en representación del Patronato Universitario; el arquitecto Joaquín A. Mora, Rector de la Universidad de Nuevo León y el licenciado Raúl Rangel Frías, Gobernador Constitucional del Estado, quien pronunció un elocuente y significativo discurso del que nos ocuparemos líneas más adelante.

La juventud

Por los jóvenes hizo uso de la palabra el pasante Robín Hernández Martínez, quien pronunció un emotivo discurso y destacó la importancia de la construcción de esta obra para una ciudad que, como Monterrey, se ha distinguido por la laboriosidad de sus habitantes. Otorgó un entusiasta reconocimiento a las autoridades federales y estatales,

² Ibidem.

así como a destacados hombres de empresa y a la comunidad en general, que la hicieron posible.³

El Patronato Universitario

El profesor Alfonso Reyes Aurrecochea, Secretario Ejecutivo del Patronato Universitario y director del semanario *Vida Universitaria*, trazó una breve crónica del proceso que hasta ese momento se había desarrollado para la construcción de la Ciudad Universitaria.

La idea de su construcción, comentó, surgió originalmente durante el periodo gubernamental del licenciado Arturo B. de la Garza. Se contemplaron varios espacios, entre ellos terrenos cercanos al Obispado y aledaños a la Escuela de Bachilleres. También amplios predios del Topo Chico e inclusive los terrenos que circundan al actual Hospital Universitario "Dr. José Eleuterio González". Finalmente, al ser creado el Patronato Universitario, se pensó en el área ocupada por la Ciudad Militar No. 2.

Después relató los pasos que se siguieron para la materialización de la idea, hasta la construcción de los primeros edificios que este día quedaron inaugurados.

Para concluir, rindió un testimonio de gratitud y reconocimiento a las instituciones y personas que habían colaborado con el Patronato Universitario para hacer realidad la etapa inicial de esta majestuosa obra. Y calificó a la Ciudad Universitaria como un conjunto que "merece el respeto de todas las generaciones de universitarios" y "una institución que creará capacidades para el bien de Nuevo León y de México".⁴

Rectoría de la UNL

El arquitecto Joaquín A. Mora, Rector de la Universidad de Nuevo León, manifestó que: "La fecha de hoy habrá de inscribirse con letras de oro en los anales de la educación nuevoleonense" y calificó a la Ciudad Universitaria como un "monumento a la cultura que la Universidad de Nuevo León recibe hoy como legado inalienable de manos de un gobernante ejemplar y de un grupo de hombres generosos quienes han convertido sus

³ Ibid. Núm.402. Diciembre 3 de 1958. Pp.12-13.

⁴ Ibid. Pp.8-9.

días en preocupación incesante por la suerte de la educación de la juventud del Norte de México.”

Expresó textualmente:

*Estos claustros y estas aulas han de ser la cátedra de los futuros timoneles de la patria y es por eso que los próceres de esta magna obra, conscientes de que la juventud estudiosa necesita de un ambiente adecuado para el desenvolvimiento de su salud física y mental y para el mejor logro de la enseñanza sistemática superior, han volcado, con tesón y cariño, todos sus esfuerzos y sus voluntades en esta noble fábrica en un inquebrantable afán por superar las condiciones del ancho campo donde se desarrollan las disciplinas universitarias.*⁵

Al finalizar su mensaje hizo igualmente un público reconocimiento a las autoridades estatales y federales, a los integrantes del Patronato Universitario y a todas las personas que colaboraron para hacer realidad esta magna obra educativa.

Mensaje de licenciado Rangel Frías

Indiscutiblemente el mensaje inaugural de Ciudad Universitaria pronunciado por el licenciado Raúl Rangel Frías es de gran significación y trascendencia. En él se resume el pensamiento del universitario comprometido con su Alma Mater y la acción del gobernante preocupado por la educación superior de su Estado y de su país.

Es no sólo una brillante pieza oratoria surgida de la emoción del momento, sino constituye una filosofía humanística en la que se conjugan la ciencia y la cultura con la sapiencia del buen gobierno, en un marco ecuménico de justicia, libertad, responsabilidad social, conocimiento y sabiduría.

Formado en las ideas humanísticas y democráticas de la antigua Grecia, seguramente el licenciado Rangel Frías intentó llevar a la *praxis* el viejo ideal platónico de la República.

Sin embargo, no es este el lugar para intentar este tipo de reflexiones.

Lo cierto es que desde antes de que fuera Rector, cuando era solamente Jefe del Departamento de Acción Social Universitaria (DASU), el licenciado Rangel Frías había

⁵ *Ibid.* P.5.

convertido la cátedra universitaria –como dijera el maestro Francisco M. Zertuche– en una tribuna colocada a los cuatro vientos donde tenían su expresión todos los pensamientos, por más disímbolos que éstos pudieran ser.

En este contexto, la Universidad (y por extensión la Ciudad Universitaria), era algo más que sus muros, a los que trascendía.

Dada su importancia y trascendencia, permítasenos destacar algunas de las ideas del discurso inaugural del licenciado Rangel Frías:

- a) La Universidad es una institución por su acepción misma universal. Ella concentra, a la vez, las notas de la historia, las calidades del pensamiento y la materia de que esta hecha la vida del hombre.
- b) Es una Universidad única y a la vez propia, nacional y mexicana y tiene su verdadera representación en todos aquellos sitios donde alienta el pensamiento, la libertad y el espíritu de justicia.
- c) La Ciudad Universitaria tiene trazos modernos y aunque la esencia de la misma no se finca en la realización material, ello dará a las nuevas generaciones mayores facilidades para su superación en todos los ramos del conocimiento humano.
- d) La Ciudad Universitaria es un nuevo hogar de espíritus universales y locales.
- e) Esta Universidad se alza a las puertas donde se asoma otra cultura y frente a la misma representará la simpatía humana para todo lo que tiene sentido, espíritu, verdad y calidad superior y se propone conservar lo propio y al mismo tiempo “hacer que todos los hombres podamos sentirnos a la vez partícipes de la verdad universal, pero igualmente celosos de nuestro propio hogar y defensores de nuestra propia tradición”.
- f) Esta Universidad está hecha menos con el dinero o la idea personal, que como la contribución colectiva de una tradición universitaria.
- g) La Universidad es menos las piedras que la conforman, que el amor con que esas piedras han sido edificadas.
- h) Esta Universidad debe recibir la contribución desinteresada de todos.
- i) Debe inscribir en sus muros los nombres de quienes han puesto una mirada y ayuda para su realización.
- j) La Universidad es patrimonio común de todas las generaciones que pertenecen

- universalmente a todas las ansias de saber, de libertad y de comprensión universal.
- k) La Universidad es un muro inviolable que ha de proteger a la juventud.
Discurso elocuente, emotivo, trascendental.

Remitimos al lector a la lectura de su texto íntegro y como muestra sólo incluiremos un breve fragmento:

La Ciudad Universitaria que se trae a este extremo jirón, al Norte de la ciudad de Monterrey, es un nuevo hogar de espíritus universales y locales. Aquí estará presente lo mismo la cátedra de Fray Alonso de la Vera Cruz, que la del Dr. José Eleuterio González. Aquí estarán presentes las ansias redentoras de Fray Bartolomé de las Casas y los pasos de Miguel Hidalgo por el Colegio de San Nicolás.

Esta Universidad que se alzará en las puertas por donde se asoma otra cultura hacia nuestro pueblo y que representará frente a esta cultura lo mismo la simpatía humana para todo lo que tiene sentido, espíritu, verdad y calidad superior, representará al lado de simpatía su vigor para conservar lo propio y contribuir dentro de la afinidad de los pueblos en una sinfonía de la verdad, del bien y de la belleza, a hacer que todos los hombres podamos sentirnos a la vez partícipes de la verdad universal, pero igualmente celosos de nuestro propio hogar y defensores de nuestra propia tradición. Universidad que pueda resumir en una ecuación humana las voces de universalidad de todos los hombres en el culto a la verdad y amor de todos los hombres a la comprensión y a la libertad y entrega apasionada y cordial para fecundar en su propia sangre la tierra en que sus antepasados le dieron oportunidad para venir a la vida.

Esta Universidad, hecha menos con el dinero y menos con la idea personal, que como la contribución colectiva de una tradición universitaria, significa para mí, en lo personal, una avanzada del esfuerzo que realiza la juventud de México en todos los ámbitos, ya que aquí se reúnen en ponderadas síntesis lo mismo el edificio destinado a las humanidades, que aquel otro entregado al cultivo de las ciencias técnicas, como el de Ingeniería Mecánica, y aquí se ha dejado también amplio campo para el desarrollo de la salud física y del ejercicio corporal, pero todo ello amparado y custodiado a la vez por un monumento que ha de llevar consigo el alto símbolo de la Universidad, alentando la llama de la verdad, y superado tan sólo por una bandera que no tiene que cobijar bajo de ella sino honor, grandeza y justicia para todos nosotros. Esta, señores, es nuestra Universidad: menos las piedras que se levantan ahí, más el amor con

que estas piedras están edificadas; menos las modernas instalaciones donde los maestros de hoy podrán continuar, pero más la tarea que esos maestros tienen de continuar aquella sabiduría que consistía fundamentalmente en reunir a la vez el amor, el bien y la ciencia de un doctor José Eleuterio González; aquel ímpetu que era a la vez alegría, libertad y amor a sus semejantes de Fray Servando Teresa de Mier y Noriega y Guerra y la procesión de ilustres maestros, unos nacidos en sus aulas, otros que acudieron a ellas, pero todos en un enjambre de vidas pródigas que pensaron con justicia que la mejor fecundación y la ley más alta del espíritu es aquella que engendra en el conocimiento, en el bien y en la educación de las nuevas generaciones.

... por lo que hace a nosotros, los universitarios, declaramos que es patrimonio común de todas las generaciones que pertenecen universalmente a todas las ansias de saber, de libertad y de comprensión universal... los universitarios, la dejamos aquí, en el muro inviolable que ha de proteger a la juventud, pensando que en esa juventud quedan depositados nuestro honor, nuestra fuerza y nuestro orgullo.⁶

II. Los actuales recintos universitarios

Visión de conjunto

Cuatro décadas contemplaron el explosivo crecimiento de la Universidad (ahora autónoma) de Nuevo León.

En números redondos la población escolar creció de poco más de ocho mil estudiantes en 1958 (año de la inauguración de la Ciudad Universitaria), a más de ciento diez mil en los inicios del año 2000.

Obviamente, también los espacios físicos donde se asientan escuelas, facultades y otros centros universitarios, crecieron igualmente en forma espectacular.

Y aunque el propósito y límite de nuestro trabajo se concreta al *campus* y desarrollo de la Ciudad Universitaria de Nuevo León, hemos considerado pertinente ofrecer una perspectiva global, a vuelo de pájaro, de los múltiples espacios donde tienen su asiento las diversas dependencias de la UANL (escuelas, facultades, campos experimentales, áreas deportivas y demás unidades que conforman a nuestra Máxima Casa de Estudios).

⁶ Ibid. Pp. 3-4.

Detallaremos, por supuesto, el proceso de planeación y construcción de la Ciudad Universitaria. Pero consideramos pertinente presentar, aunque sólo sea de perfil y a manera de instantánea, el panorama general de los *campus* universitarios.

Para este propósito hemos tomando como base la obra *Catálogo de Carreras de la UANL 1999*.⁷

La Universidad Autónoma de Nuevo León, hasta el año citado, se asentaba en los siguientes espacios físicos:

- A). Área de las Escuelas Preparatorias.
- B). Área Biomédica.
- C). Ciudad Universitaria.
- D). Unidad Linares
- E). Unidad Mederos.
- F). Facultad de Economía.
- G). Facultad de Agronomía.

A). Área de las Escuelas Preparatorias

La UANL tiene en total 24 preparatorias. De las anteriores diez se encuentran ubicadas en el área Metropolitana. El resto, 14, se asientan en diversos municipios de Nuevo León.

La ubicación de las foráneas, por municipalidad, es la siguiente:

Allende	Preparatoria Núm. 13.
Anáhuac	Preparatoria Núm. 24.
Cadereyta Jiménez	Preparatoria Núm. 12.
Cerralvo	Preparatoria Núm. 11.
Ciénega de Flores	Preparatoria Núm. 17.

⁷ *Catálogo de Carreras de la UANL 1999* (Reyes S. Tamez Guerra, Rector y Luis Galán Wong, Secretario General). Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999.

China	Preparatoria Núm. 21.
Dr. Arroyo	Preparatoria Núm. 10.
General Terán	Preparatoria Núm. 14.
Hidalgo	Preparatoria Núm. 18.
Linares	Preparatoria Núm. 4.
Montemorelos	Preparatoria Núm. 6.
Sabinas Hidalgo	Preparatoria Núm. 5.
Santiago	Preparatoria Núm. 20.
García	Preparatoria Núm. 19.

La fuente señalada apunta que las citadas escuelas tienen una superficie total de 375,928.10 mts.2.

B). Área biomédica

Se encuentran aquí las siguientes facultades:

- 1) Enfermería.
- 2) Medicina.
- 3) Odontología.
- 4) Psicología.
- 5) Salud Pública y Nutrición.

Estas dependencias tienen un total de 287,083.00 mts. 2.

C). Ciudad Universitaria

Se localizan las siguientes facultades:

1. Arquitectura.

2. Ciencias Biológicas.
3. Ciencias Físico Matemáticas.
4. Ciencias Químicas.
5. Contaduría Pública y Administración.
6. Derecho y Ciencias Sociales.
7. Filosofía y Letras.
8. Ingeniería Civil.
9. Ingeniería Mecánica y Eléctrica.
10. Organización Deportiva.
11. Trabajo Social.

Las anteriores tienen una superficie de 941,279.00 mts. 2.

Deben agregarse las siguientes unidades:

12. Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina.

Fue establecida en este lugar desde el año de 1980.

13. Biblioteca Magna Universitaria "Raúl Rangel Frías".

Fue inaugurada el 25 de septiembre de 1995.

Además de las unidades anteriores, hay otras que detallaremos en el cuerpo del trabajo.

D). Unidad Linares

Se ubican aquí las siguientes dependencias:

1. Ciencias de la Tierra.

2. Ciencias Forestales.
3. Una extensión de la Facultad de Contaduría Pública y Administración.

Superficie de estas áreas: 2;171,334.00 mts. 2.

E). Unidad Mederos

Se encuentran en este lugar las siguientes dependencias:

1. Artes Escénicas.
2. Artes Visuales.
3. Ciencias de la Comunicación.
4. Ciencias Políticas y Administración Pública.
5. Medicina Veterinaria y Zootecnia.
6. Música.

Area que ocupan: 2;030,000.00 mts. 2.

F) Facultad de Economía

Se encuentra ubicada en el centro de Monterrey y tiene una superficie de 6,469.00 mts. 2.

G) Facultad de Agronomía

Se encuentra ubicada en el Municipio de Marín, Nuevo León y tiene una superficie de 8;200,000.00 mts. 2.

III. Antecedentes de la Ciudad Universitaria

El entorno: Internacional y nacional

La Ciudad Universitaria de Nuevo León –o Ciudad Universitaria del Noreste, como

con mayor propiedad se le denominó en sus inicios- fue producto del esfuerzo conjunto de la comunidad. La nuevoleonense, en primer término, y la nacional a través del apoyo de las autoridades federales y de la población en general que gracias a sus aportaciones y donativos, hicieron posible la realización de esta magna obra: la construcción de un majestuoso conjunto educativo que daría albergue a una inquieta juventud ansiosa de superarse y de intervenir en el desarrollo y la modernización de un país que iniciaba sus primeros pasos en este sentido.

En forma simbólica, como ya lo anotamos, la inauguración de la Ciudad Universitaria se llevó a efecto el 20 de noviembre de 1958, en el cuadragésimo octavo aniversario del inicio de la Revolución Mexicana. Era gobernador del Estado, entonces, uno de sus promotores principales, el ex Rector licenciado Raúl Rangel Frías. Durante su discurso inaugural estuvo flanqueado por dos prominentes figuras clave, que desde sus inicios impulsaron en forma decidida y decisiva el proyecto: los empresarios regiomontanos profesor don Joel Rocha y don Manuel L. Barragán, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, del Patronato Universitario.

Aquella Universidad de 1958 tenía una población escolar de 8,392 alumnos. La de hoy, principios del año 2000, sobrepasa a los 112 mil estudiantes.

Pero la planeación y ejecución de este magno proyecto no fueron obra de la generación espontánea. Independientemente del entusiasmo, de la planeación y del esfuerzo de sus promotores por convertir en realidad este anhelado propósito, fue la circunstancia internacional y nacional la que, al final de cuentas, delineó las bases fundamentales del mismo.

Para comprender mejor la circunstancia que dio origen a la Ciudad Universitaria de Nuevo León, será preciso analizar, aunque sea muy generalmente, el contexto internacional y nacional sobre los que se sustentó el proyecto. Y eso es lo que nos proponemos hacer a continuación, aunque sea en forma simplificada.

a) El panorama internacional

El mundo de los sesenta es muy amplio y complejo. No se trata, sin embargo, de hacer una radiografía del panorama general que guardaba la comunidad internacional durante

estos años. La historia de la política y de las relaciones internacionales del mundo de la posguerra, es materia de estudios especializados (¡por fortuna los hay y muy buenos!), pero se encuentran fuera de nuestro objetivo.⁸

El propósito es tomar aquellos aspectos de la actividad internacional que de una o de otra manera influenciaran la política educativa del país y por consiguiente de sus entidades federativas, así como la respuesta a esta política por parte de la comunidad estudiantil, particularmente la concentrada en las universidades y demás centros de educación superior en la República.

La Segunda Guerra Mundial unió a los países aliados (algunos de ellos anteriormente antagónicos ideológicamente, como los Estados Unidos y la Unión Soviética) en contra de la amenaza nazifascista integrada por el eje Alemania-Japón-Italia.

En América la potencia continental se vio en la necesidad de transformar su ya próspera industria de paz en una industria de guerra, productora de casi todos los implementos bélicos utilizados por los aliados durante el conflicto.

Esto trajo por consecuencia que los países menos desarrollados, particularmente los latinoamericanos, aportasen para el mismo la materia prima y productos primarios, como los agrícolas y ganaderos, necesarios para el sostenimiento de los beligerantes. Asimismo, que llevasen a cabo una incipiente industrialización, que de la manufactura pasó a procesos más complicados que precisaron del apoyo tecnológico de las grandes potencias: en nuestro ámbito continental, de los Estados Unidos.

Al término del conflicto y después de la derrota de los países del eje, los Estados Unidos retomaron su liderazgo en la producción industrial, pero sin dejar por eso su dinamismo en la industria bélica, la cual, por el contrario y dada la nueva circunstancia internacional, no solamente incrementaron, sino que trataron de mantener un liderazgo mundial, en abierta competencia con su antigua adversaria la Unión Soviética.

El período inmediatamente posterior al final de la Segunda Guerra Mundial dio paso a la llamada "Guerra Fría", que enfrentó a las dos grandes potencias supervivientes.

⁸ Para una información general sobre la materia remitimos al lector a la obra de Ario Garza Mercado: *Fuentes de información en ciencias sociales y humanidades, I: obras generales, administración pública, ciencia política, derecho, relaciones internacionales*. México: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, 1990.

El mundo se dividió en dos grandes bloques: el capitalista, representado por los Estados Unidos y el comunista, por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Dado el inmenso arsenal armamentista que poseían ambas potencias éstas evitaron una confrontación directa, ante el peligro de desatar la Tercera Guerra Mundial que, por el inmenso poderío nuclear que poseían, hubiese sido la última; pero, en cambio, se generaron diversos conflictos regionales auspiciados, aunque no en forma abierta y mucho menos formal, por las mismas. De una o de otra manera, se tenía que estar por fuerza al lado de uno de los dos bandos. O se era amigo o enemigo. No había posiciones intermedias.

De cualesquier manera esta situación de la política bipolar internacional dio cierto margen para que algunos países como México pudieran mantener una actitud de relativa independencia respecto de la potencia continental, al menos en cuanto a los asuntos que no fueran prioritarios para los Estados Unidos, aunque sí lo fueran para nuestro país. Un ejemplo es el hecho de que durante este periodo México fue el único país latinoamericano que sostuvo relaciones diplomáticas con Cuba, así como una política de simpatía hacia la "Perla antillana".

Durante la llamada "Guerra Fría", cada una de las dos potencias mundiales trataba de ganar adeptos para su causa a toda costa. Los había, por situación geo-política, obligados. Eran los países satélites. México, por situación histórica y con una frontera de 3 mil kilómetros con su vecino del norte, podría, con ciertas limitantes, considerarse entre éstos. Después aparecieron los llamados países del "Tercer Mundo", con relativa libertad de movimiento. México siempre presumió, en esta etapa (sobre todo durante la administración del presidente Luis Echeverría Álvarez), de ser "tercermundista". Y lo fue, aunque eso sí, en forma muy relativa.

Se dieron diversas etapas en la política internacional de ese tiempo: la "coexistencia pacífica", la "distensión", etc.

Años después, precisamente el 21 de diciembre de 1991, la URSS desaparece formalmente. El 25 de este mes y año dimitió el presidente Gorbachov y un día después el Parlamento soviético proclamó la disolución de la URSS.

De esta forma Estados Unidos se convirtió, automáticamente, en la única potencia mundial e inmediatamente dejó sentir su hegemonía sobre los países del planeta.

La dependencia hacia la potencia continental se hizo más aguda en los países

latinoamericanos. Y el *American way of life* acabó por sentar sus reales en el resto del Continente Americano.

b) El contexto nacional

El presidente Miguel Alemán gobernó al país del 1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952.

Terminaba apenas la Segunda Guerra Mundial. Y México, por las circunstancias referidas, se había involucrado en una incipiente industrialización.

A partir de la administración del presidente Alemán, "la Revolución Mexicana es identificada con la modernización y ésta con la industrialización".^{8a} Por consiguiente, el grupo social responsable de su conducción es, lógicamente, el de los empresarios. Aunque cabe subrayar que el Estado mantuvo el control y acorde con el discurso emanado de la Revolución sostuvo como principio de su política el de la justicia social.

Esto, para algunos historiadores, constituía una verdadera paradoja.

Comentan los autores de la *Enciclopedia Multimedia México y su Historia*:

"La retórica oficial sigue sosteniendo la vigencia de una revolución cuasi permanente, pero esta posición, de fondo, quiere decir que a partir del alemanismo se ha identificado a la revolución con la modernización y a esta con el desarrollo industrial, lo cual incluso ha llegado a plantear un antagonismo entre industrialización y justicia social."⁹

Lo cierto es que la administración encabezada por el licenciado Miguel Alemán dio otro sentido a la política emprendida con antelación por el presidente Lázaro Cárdenas del Río. De un régimen agrario, se pasó a uno de carácter eminentemente industrial y urbano.

Lorenzo Meyer y otros historiadores subrayan: "...en lugar de una sociedad predominantemente agraria con una pequeña base industrial, se comenzó a construir una sociedad predominantemente urbana apoyada en la agricultura..."¹⁰

^{8a} Enciclopedia Multimedia México y su Historia.

⁹ Ibid.

¹⁰ Ibid.

Por otra parte, la problemática nacional de la época de la posrevolución, enfrentaba nuevos retos, entre ellos: el crecimiento demográfico, debido al aumento de la longevidad en la vida de los mexicanos; el fenómeno de la industrialización, que trae por consecuencia el crecimiento acelerado de las ciudades; el nivel educativo, que da cauce a las aspiraciones y expectativas de la comunidad y a su interés por la cultura; el desarrollo de las comunicaciones que, como lo apunta la *Enciclopedia Multimedia* señalada, "favorece la penetración de los modos de vida norteamericanos, los cuales, a su vez, por contraste, suscitan diversas formas de nacionalismo."¹¹

Para ejemplificar el primer aspecto, o sea el demográfico, veamos la siguiente tabla estadística referida a las décadas de 1950, 1960 y 1970, donde se establece la población total que tenía nuestro país en dicho lapso, especificando el número de hombres y mujeres en cada etapa, así como la población urbana, rural y la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado.

En la misma podemos observar cómo la población casi se duplica en estas tres décadas y de casi 26 millones en 1950 pasa a poco más de 48 en 1970 e igualmente cómo, a partir de 1960, cobran mayor importancia las zonas urbanas.

En la obra en comento, se señalan igualmente las fuentes de la estadística.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Demografía Año y sexo	Total	Urbana	Rural	Densidad
1950	25,971,017	10,983,483	14,807,534	13
Hombres	12,696,935	5,195,017	7,501,918	
Mujeres	13,094,082	5,788,466	7,305,616	
1960	34,923,129	17,705,118	17,218,011	18
Hombres	17,415,320	8,604,990	8,810,330	
Mujeres	17,507,809	9,100,128	8,407,681	

¹¹ Ibid.

1970	48,225,238	28,308,556	19,916,682	25
Hombres	24,065,614	13,882,914	10,182,700	
Mujeres	24,159,624	14,425,642	9,733,982	

Población Total, Urbana y Rural por sexo y densidad 1900-1980

- Nota: Para el cálculo de la densidad de población se aplicó, en todos los años, la superficie territorial que sirvió de base para el censo de 1970, que fue de 1,967,182 kms. 2.
- Análisis comentado: La población en México vive en zonas urbanas (mayores de 2,500 habitantes). A partir de 1960 las zonas urbanas cobran importancia creciente. Principales indicadores demográficos, 1895-1980.
- Fuentes: Censos Generales de Población; Dirección General de Estadística; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; Secretaría de Programación y Presupuesto.¹²

Parte de la problemática que enfrentó el presidente Alemán provenía de las circunstancias internacionales.

Ya comentamos cómo al concluir la Segunda Guerra Mundial se estableció el llamado "mundo bipolar", con los Estados Unidos y la Unión Soviética frente a frente.

Como parte de este enfrentamiento los Estados Unidos emprendieron una vigorosa campaña anticomunista a la que no podía escapar nuestro país, vecino, con más de tres mil kilómetros de frontera, con la potencia continental.

Desde su campaña electoral, Alemán procuró ganar la simpatía de los grupos de poder norteamericanos.

Cabe recordar que durante el régimen cardenista había estado vigente el artículo tercero constitucional que establecía la educación socialista. Inclusive la promoción de este artículo había surgido de las filas del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y al

¹² Ibid.

transformarse éste en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), las tendencias continuaron similares.

El PRM se había constituido formalmente el 31 de marzo de 1938.

En la Declaración de Principios del PRM se había estatuido, en su artículo 8º, que el mismo aceptaba en absoluto "y sin reserva alguna el sistema democrático y la forma de Gobierno que establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos..." Y entre otras cosas se agregaba, en el mismo precepto, que

...reconoce la existencia de la lucha de clases y sostiene el derecho de los trabajadores de contender por el poder político para usarlo en interés de su mejoramiento, así como de ensanchar el frente único con grupos que sin pertenecer al trabajo organizado tengan no obstante objetivos afines a los de éste, considera como uno de sus objetivos fundamentales la preparación del pueblo para la implantación de una democracia de trabajadores y para llegar al régimen socialista...¹³

Es natural que esta política inquietara al gobierno de Washington. Por ello, en esta nueva etapa, se decidió transformarla.

Y es así como el 19 de enero de 1946 se declara formalmente desaparecido el PRM para constituir, formalmente, un nuevo partido: el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Fue el licenciado Antonio Villalobos, en su carácter de presidente de la segunda Asamblea Nacional del PRM, quien hizo la declaratoria anterior y el anuncio de la constitución del PRI.¹⁴

En uno de los puntos de la asamblea constitutiva del PRI se había establecido que: "La totalidad de los delegados traen mandato para votar a favor del licenciado Miguel Alemán como candidato del partido a la Presidencia de la República..."¹⁵

La campaña electoral alemanista sería cobijada ahora por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Como diría muchos años después el licenciado Jesús Reyes Heróles, "se trataba de una revolución institucionalizada, es decir, ordenada, legal, evolutiva". Que no despertara sospechas ni recelos en la potencia continental.

De una o de otra manera, el régimen del presidente Alemán enfrentó nuevas

¹³ *El Universal*. México: Jueves 31 de marzo de 1938.

¹⁴ *Ibid.* Sábado 19 de enero de 1946.

¹⁵ *Ibidem.*

circunstancias y, como ya se señaló, al identificar a la Revolución con la modernización, dio impulso preferente a la industrialización.

Y a medida que la política se fue tecnificando se requirieron más profesionales: ingenieros, economistas, contadores, médicos, diplomáticos, etnólogos, demógrafos, etc.

En estas circunstancias, el presidente Alemán gobernó con un grupo de universitarios, algunos de ellos provenientes de su *alma mater*, la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México. De la misma saldrían otros presidentes: Adolfo López Mateos, Luis Echeverría, José López portillo o Miguel de la Madrid.

Así, la Universidad Nacional y posteriormente otros centros de educación superior, públicos o privados, tendrían una influencia importante en el proceso político del país.

En el nuevo contexto internacional, el presidente Alemán emprendió las grandes obras que requería el proceso industrializador. Fomentó la agricultura y la ganadería. Creó imponentes obras de infraestructura. Brindó un apoyo amplio y decisivo al sector empresarial. Impulsó el renglón educativo, particularmente el correspondiente a la enseñanza superior en los diversos aspectos técnicos, científicos y culturales.

Por lo que se refiere al renglón educativo, una de las obras más espectaculares que llevó a efecto fue la construcción de la Ciudad Universitaria de México.

Bajo la dirección del arquitecto Carlos Lazo se construyó en el Pedregal de San Angel un monumental conjunto de edificios que albergaron a las escuelas y facultades universitarias que anteriormente se encontraban dispersas en antiguos locales del centro de la ciudad. En la nueva unidad, la arquitectura fue moderna y acorde con el paisaje volcánico del entorno. Se utilizó la piedra del lugar como material básico y ornamental. Incluso se contrató a los más destacados artistas de la plástica nacional, para que plasmaran su arte en las fachadas de los edificios. En cierta forma, se quiso emular y aún superar la corriente artística que elaboró y ubicó los murales en los antiguos edificios universitarios. De esta manera, por ejemplo, podemos señalar los murales de la Biblioteca Central que fueron encomendados a Juan O'Gorman; en el Estadio, Diego Rivera ejecutó un nuevo género: la pictoescultura; José Chávez Morado utilizó en su obra el mosaico para representar la evolución de la ciencia y la barca de las culturas; David Alfaro Siqueiros utilizó igualmente mosaico y pinturas especiales en los murales que ejecutó en el edificio de Rectoría. Incluso, se instaló una solemne escultura del presidente Alemán, vestido con toga y con un libro bajo el brazo, misma que fue dinamitada en

varias ocasiones, hasta que, finalmente, durante la administración del rector Guillermo Soberón, fue sustituida por un robusto pino.¹⁶

Pero, independientemente de estos detalles periféricos, lo cierto es que durante la presente y las siguientes administraciones federales y estatales, se dio un importante impulso a la educación superior.

Fue precisamente durante las postrimerías de la administración alemanista cuando se iniciaron las gestiones para la construcción de la Ciudad Universitaria del Noreste de México, en las colindancias de los municipios de Monterrey y de San Nicolás de los Garza, Nuevo León.

De una o de otra manera, en la citada administración y en las posteriores, se dio un importante impulso a la educación y no solamente en los niveles superiores, sino en la básica y en la media. Por otra parte, las expectativas de la población en el ramo educativo fueron en ascenso.

El siguiente cuadro estadístico sobre alfabetismo, en las décadas de 1960 a 1980, es revelador e interesante.¹⁷

EDUCACION

Alfabetismo, 1960-1980 (Miles de personas)

Concepto	1960		1970		1980	
	Absolutos	%	absolutos	%	absolutos	%
Población de 15 años y más	19,471	100	25,939	100	38,324	100
Población alfabetizada	12,728	65.4	19,245	74.2	30,183	78.8
Población analfabetizada	6,743	34.6	6,694	25.8	5,751	15.0
No especificado					2,390	6.2

- Fuente: Para 1960 y 1970: *Censos de Población*
- Para 1980: *X Censo de Población y Vivienda*, S.P.P., 1981.

¹⁶ Enciclopedia Multimedia México y su Historia.

¹⁷ Ibidem.

El anterior fue el contexto internacional y nacional que enmarcó la construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León.

IV). Los orígenes

Aunque los primeros edificios de la Ciudad Universitaria se inauguraron en noviembre de 1958, los orígenes del movimiento que llevó a su conclusión tuvieron lugar a mediados de 1950.

Se inició con la visita que el presidente Miguel Alemán Valdés hiciera a nuestra ciudad el 15 de julio de 1950, procedente de Saltillo, Coahuila. La gira de trabajo a nuestro Estado del mandatario fue fructífera. Le acompañaron varios Secretarios de Estado, entre ellos el de Educación, licenciado Manuel Gual Vidal, así como catedráticos de la Universidad Autónoma de México.

Uno de los propósitos de la visita era el de recibir el reconocimiento que, por acuerdo del Consejo Universitario, le otorgaba nuestra máxima Casa de Estudios.

Ello ocurrió el lunes 17. El presidente Alemán presidió una reunión del Consejo Universitario en el Aula Magna "Fray Servando Teresa de Mier", de la UNL. El discurso oficial estuvo a cargo del Rector, licenciado Rangel Frías, quien entregó al Presidente un pergamino y una lámina de bronce con el Decreto respectivo expedido por el H. Consejo Universitario. Por medio de éste se le otorgaba al Ejecutivo un testimonio de reconocimiento al Mérito Universitario, en grado eminente, "por haber impreso a sus actos de gobernante respeto a la ley, vocación a la justicia y amor a la patria, identificando así la causa universitaria con el espíritu de la Nación mexicana." La respuesta, en representación del mandatario, estuvo a cargo del Secretario de Educación Pública, licenciado Manuel Gual Vidal, quien concluyó señalando que el homenaje tiene un significado profundo, ya que "es un homenaje al universitario Presidente que ha sabido ser un Presidente universitario".¹⁸

La visita presidencial a Monterrey fue apoteósica como solían serlo, especialmente las de este periodo.

¹⁸ Armas y Letras. Genaro Salinas Quiroga. "Nos visita el Presidente". Monterrey: Universidad de Nuevo León, D.A.S.U., Año 7, Núm 8, agosto de 1950. Pp. 2,8.

Durante la misma hubo un acontecimiento de singular importancia que deseamos destacar. El martes 18 de este mes apareció publicado en la primera página del diario *El Porvenir* un editorial sin firma escrito por don Federico Gómez, bajo el título de "Señor Presidente: Nuestra Universidad".¹⁹

En él se hacía ver al Ejecutivo de la nación que la nuestra era en realidad la Universidad del Norte ya que con un presupuesto anual de un millón trescientos mil pesos impartía educación a estudiantes de los Estados de Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, Zacatecas y Durango. La población universitaria de las otras entidades representaba el 40% de los alumnos inscritos en nuestra Casa de Estudios. Comentaba, entre otras cosas: "Una Universidad en estas condiciones de hambre, una cultura en la miseria no es capaz de propagarse ni de administrarse sino con dosis insignificantes y casi estériles."²⁰

Por lo tanto solicitaba al Gobierno Federal destinar a la Universidad de Nuevo León tres millones de pesos que con el millón aportado por el Gobierno del Estado permitirían a nuestra Institución cumplir, de mejor manera, con su cometido.

Recordaba el editorial al Presidente que la suma solicitada representaba tan sólo el 1% de los trescientos millones de pesos que anualmente pagaba Nuevo León al Gobierno Federal por tasas fiscales.

Entrevistado por este diario, el Secretario de Educación pública, licenciado Miguel Gual Vidal, declaró al día siguiente por el mismo medio periodístico que por el momento la Federación no se encontraba en posibilidades de conceder esta petición, subrayando que a la UNL se le acababa de aumentar el presupuesto de 50 mil a 150 mil pesos anuales y que se buscaría incrementarlo en mayor proporción al siguiente año.

Argumentó el Secretario de Educación que este problema no era sólo de la UNL, sino de todas las universidades del país, especialmente el de algunas de ellas, como la de Guadalajara, a donde acudían todos los estudiantes de los Estados del Pacífico y que la Federación no se encontraba en posibilidades para resolver el problema. Por lo tanto, correspondía a los Estados del país la solución de este problema.²¹

¹⁹ *El Porvenir*. Martes 18 de junio de 1950. "Señor Presidente: Nuestra Universidad". P.1.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Ibid*. Miércoles 19 de julio de 1950. Local. Pp.1,18.

No satisfecho con la respuesta del Ministro, *El Porvenir* volvió a la carga. Y en una pequeña nota editorial a dos columnas, dijo, entre otras cosas:

Esto no satisface a nadie, sino al contrario: perfila con más energía la necesidad de auxiliar a las instituciones de cultura de la provincia para que los beneficios de la economía nacional alcancen a todo el territorio, y todos por igual, disfrutemos de los privilegios de la técnica y la cultura.

Y concluía diciendo:

*Nuestra tesis de auxilios a la Universidad queda en pie. El señor Ministro no la ha destruido. Antes bien ha torcido la sindéresis más elemental para no enfocar y resolver un asunto de primera urgencia en la marcha de la cultura de la Provincia.*²²

Dos meses más tarde, en otro editorial, firmado ahora sí por don Federico Gómez y titulado "Por nuestra Universidad", el periodista llamaba a "iniciar, sobre la marcha, ese rescate" de la Universidad.²³

Y así menudearon los apoyos de simpatía a la Universidad en los distintos foros y medios de comunicación por parte no sólo de los sectores intelectuales y universitarios, sino de la población en general.²⁴

Había pues, en la comunidad nuevoleonense y en general en la del norte del país, una plena conciencia de la necesidad no sólo de apoyar económicamente a esta Casa de Estudios, sino de impulsar su crecimiento en todos sentidos.

Se principiaban a cavar los cimientos de lo que sería la futura Ciudad Universitaria de Nuevo León.

Lo cual, además, era ya una necesidad imperiosa.

Así lo contemplaron en su *Monografía histórica* los maestros universitarios Jesús Guajardo Mass y Ana Elena Ramón Estrada:

²² *Ibid*. Jueves 20 de julio de 1950.

²³ *Ibid*. Sábado 9 de septiembre de 1950. P.1.

²⁴ Véase, por ejemplo, el artículo "Hijo predilecto de Nuevo León" del tribuno Nemesio García Naranjo, que aborda la misma problemática. *El Porvenir*, Sábado 22 de julio de 1950.

La idea de una Ciudad Universitaria fue concebida a imagen de las existentes en otros países y en la ciudad de México.

Un Recinto que albergara a las distintas Dependencias, Escuelas y Facultades que se encontraban diseminadas por la ciudad y ubicadas en edificaciones que no eran aptas ni propias de la Universidad.

El crecimiento poblacional y urbano de la capital del Estado se veía venir como resultado del crecimiento natural y migracional.

Esta migración de familias en general repercutía en particular en estudiantes para la Universidad, y así se conceptualizaba una Universidad para el Noreste de México, ya que recibía principalmente estudiantes de Coahuila y Tamaulipas, así como los propios de la entidad.²⁵

En síntesis, la Universidad de Nuevo León de 1950 es visualizada de la siguiente manera por el licenciado Alfonso Rangel Guerra:²⁶

- a) Población escolar en 1950: 4,404 alumnos. Distribuidos en 7 facultades (Medicina, Derecho, Ingeniería Civil, Odontología, Ciencias Químicas, Arquitectura y Filosofía) y 11 escuelas (Ingeniería Mecánica, Bachilleres, Nocturna de Bachilleres, Alvaro Obregón, Enfermería y Obstetricia, Pablo Livas, Música, Artes Plásticas y Teatro Universitario).
- b) Además: Instituto de Investigaciones Científicas, Departamento de Acción Social, Escuela de Verano y Departamento Deportivo).
- c) El alumnado provenía, por regiones, de la siguiente manera: a) Nuevo León, 61.26%.
b) De distintas entidades federativas, 38.74%, de las cuales de Coahuila provenía el 23.90%.

²⁵ Jesús Guajardo Mass y Ana Elena Ramón Estrada. *Monografía histórica. Antecedentes históricos*. Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza: Dirección de Construcción y Mantenimiento, UANL. 1999. P.1.

²⁶ Alfonso Rangel Guerra. *Aliento y flama del Patronato Universitario de Nuevo León. Una historia de servicio a la comunidad y a la patria*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1994. Pp.1-4.

- d) Planta docente: 492 maestros, en su mayoría profesionales y normalistas.
- e) Presupuesto total para atender las necesidades: \$2'328,203.82 (periodo del 1 de julio de 1950 al 30 de junio de 1951).

El Rector de la UNL, licenciado Raúl Rangel Frías, señalaba la precariedad de recursos de la Institución en su informe del 8 de agosto de 1951.²⁷

De una o de otra manera, los cimientos estaban abiertos...

V. El Patronato Universitario

La campaña de prensa en apoyo a la Universidad de Nuevo León, para dotarla de los recursos necesarios, fundamentalmente los económicos, emprendida principalmente por los periódicos regiomontanos *El Porvenir* y *El Tiempo*, rindió óptimos frutos. Uno de los principales e inmediatos fue la creación de una "corporación pública, descentralizada", denominada Patronato Universitario, cuyos objetivos eran los siguientes:

Art. 1º...

- a) Integrar un patrimonio de beneficio para la Universidad de Nuevo León, independiente del que constituyen los bienes y recursos propios de dicha institución, asignados por Ley o disposición gubernamental.
- b) Formular de común acuerdo con la Universidad, según programas de trabajo aprobados entre ambos cuerpos, las aplicaciones económicas de dicho Patrimonio a finalidades universitarias, y cuidar su inversión.
- c) Trazar sus propios programas administrativos y financieros demandados por las finalidades anteriores.
- d) Obrar como Agente Financiero de la Universidad, en todo aquello que dicha institución le solicite.²⁸

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ *Periódico Oficial*. Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Nuevo León (Decreto número 66 de diciembre 6 de 1950). Monterrey: 16 de diciembre de 1950.

No abundaremos en el tema por dos motivos principales: dentro del proceso histórico de la UNL corresponde a una etapa anterior ya abordada en la presente obra y, segundo, existe una excelente investigación monográfica sobre la mencionada institución escrita por el maestro, licenciado Alfonso Rangel Guerra, que ya hemos citado y a la que seguramente habremos de volver.²⁹ Así, pues, sólo perfilaremos algunos aspectos que consideramos necesarios al tema.

Con fecha 13 de noviembre de 1950, el Gobernador del Estado, doctor Ignacio Morones Prieto, dirigió al H. Congreso del Estado el oficio número 5844/50 por medio del cual sometía al H. Congreso del Estado la Iniciativa de "Ley que crea el Patronato Universitario".³⁰

El 6 de diciembre del mismo año, los integrantes de las Comisiones de Justicia e Instrucción Pública y Fomento, unidas, emitieron el Dictamen correspondiente, favorable, para la creación de dicho organismo co-universitario.³¹

En su primera etapa, el Consejo General del PUNL, estuvo integrado de la siguiente manera: don Joel Rocha, don Manuel L. Barragán, don Manuel Santos, don Rodolfo J. García, don Rogelio Cantú, don Aurelio González Jr., don Jaime F. Garza, don Federico Gómez, licenciado José Benítez, licenciado Angel Santos Cervantes, don Carlos de la Garza Gómez, D. Jesús M. Montemayor, ingeniero José Treviño García, don Jesús Guzmán, ingeniero José F. Muguerza, don Alejandro Guajardo, don Antero Valdés Gómez, profesor Andrés Osuna, don Guillermo Zambrano, don Alonso Lazcano, don José Chapa, ingeniero Leobardo Elizondo, licenciado Manuel Treviño Cavazos, ingeniero químico Carlos Sandoval Bres, arquitecto Joaquín A. Mora, doctor Mario Chapa Flores, licenciado Genaro Salinas Quiroga, doctor Serapio Muraira, profesor Plinio D. Ordóñez y licenciado Amadeo Garza Treviño.

La Comisión Ejecutiva: don Joel Rocha, Presidente; don Manuel L. Barragán, Vice-Presidente; don Manuel Santos, Tesorero y los señores D. Rodolfo J. García, don Rogelio Cantú, don Aurelio González Jr., don Jaime F. Garza y don Federico Gómez.

²⁹ Véase: Alfonso Rangel Guerra. *Op. Cit.*

³⁰ *Armas y Letras*. Boletín mensual de la Universidad de Nuevo León, D.A.S.U., Año VIII, Núm. 1, Enero de 1951.

³¹ *Ibidem.*

De inmediato, el PUNL emprendió una dinámica y fructífera campaña para la recaudación de fondos para apoyar a la UNL, en sus distintas facultades, escuelas y demás dependencias. Más tarde, con el mismo entusiasmo y éxito, centraría sus esfuerzos en la tarea de la construcción de la futura Ciudad Universitaria de Nuevo León.

Inclusive, más tarde, con el mismo propósito, se constituiría en la ciudad de México la Delegación Metropolitana del P.U.N.L. El Comité Ejecutivo estaría presidido por el licenciado Aarón Sáenz, como Presidente; el licenciado Carlos Prieto, como Vice-Presidente; don Rodrigo Gómez, como Tesorero, así como otras destacadas personalidades.³²

Este mismo año de 1951, toma fuerza la idea de la creación de la Ciudad Universitaria.

VI. La Ciudad Universitaria y el presidente Miguel Alemán

Para solicitar la creación de la Ciudad Universitaria, en noviembre de 1951 se entrevistaron con el presidente Miguel Alemán el gobernador de Nuevo León, doctor Ignacio Morones Prieto y el Rector de la UNL, licenciado Raúl Rangel Frías. Le comentaron que la misma podría levantarse en los terrenos que ocupaba la Ciudad Militar. Esta idea, según afirma Gerardo de León Torres, se le había expuesto al gobernador y a su Consejo Consultivo por parte del industrial regiomontano don Manuel Santos, ya que los mismos se encontraban "ociosos en la mayor parte de su extensión".³³

La idea fue vista con simpatía por el Ejecutivo de la nación quien prometió que sería estudiada junto con la Secretaría de la Defensa Nacional, para buscar la mejor solución posible al problema. Poco después y por encargo del Presidente, el Secretario de Bienes Nacionales, licenciado Angel Carvajal, se entrevistó en Monterrey con el Gobernador y miembros del PUNL, aunque condicionó la cesión de terrenos al compromiso de que el Gobierno de Nuevo León y la UNL construyesen, a su vez, la Ciudad Militar. De esta manera se principió a buscar el sitio donde, al edificarse la Ciudad Universitaria, se erigiría la nueva Ciudad Militar.

³² *Vida Universitaria*. Año I, Núm. 17, miércoles 18 de julio de 1951.

³³ Gerardo de León Torres. *Medio siglo de trayectoria universitaria. Historia documental de la U.A.N.L.* (Cuadernos de Investigación No. 16). San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1990. P.164.

Para construir la nueva unidad militar, las autoridades estatales y el Patronato se dieron a la tarea de buscar el espacio apropiado. Se propuso el Ejido Mederos, ubicado al sureste de Monterrey. El PUNL gestionó a su vez la adquisición de otros terrenos para permutárselos a los ejidatarios por los anteriores, en la inteligencia de que se reservarían 200 hectáreas del mismo para la construcción del Campo Militar.³⁴ Hacia finales de este año viajó a nuestro Estado el Secretario de la Defensa Nacional para visitar los terrenos aludidos, los que en principio le parecieron adecuados.

Efectuada la transacción, estas 200 hectáreas se escrituraron a favor de la Secretaría de Bienes Nacionales, "para ser destinados, en última instancia, a la Secretaría de la Defensa Nacional."³⁵

VII. Decreto Presidencial sobre los terrenos de la Ciudad Militar

El *Diario Oficial de la Federación*³⁶, correspondiente al 29 de octubre de 1952, publicó el Decreto por el que se declaraba "que forma parte del dominio público nacional, el terreno con superficie aproximada de 334-36-58 hectáreas, ubicado en Monterrey, N.L.", donde estaba asentada la Ciudad Militar.

Del anterior se destinarán al Gobierno del Estado, para la construcción de la Ciudad Universitaria, una superficie aproximada de 126-56-58 hectáreas. Había sin embargo en el punto IV del Decreto una condición que podría dificultar la materialización del proyecto:

IV.- La donación que se autoriza estará sujeta a la condición de que el Gobierno del Estado y el Patronato de la Universidad de Nuevo León, adquieran los terrenos y construyan los edificios para la nueva Ciudad Militar de Monterrey. El incumplimiento de esta condición dará lugar a que la donación quede sin efecto y la Federación recuperará desde luego el dominio de los terrenos que se donan.³⁷

³⁴ *Ibid.* P. 166.

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ *Diario Oficial de la Federación*. Miércoles 29 de octubre de 1952.

³⁷ *Ibidem.*

VIII. Jornada de los universitarios de Nuevo León hacia México

Para agradecer personalmente al presidente Alemán la donación, aproximadamente un millar de universitarios de Nuevo León, encabezados por el Gobernador del Estado, miembros del PUNL y autoridades de la UNL, se dirigieron en un convoy por ferrocarril hacia la ciudad de México. Salieron la noche del miércoles 23 de enero de 1952. Se entrevistaron con el mandatario en la residencia de "Los Pinos" el día 25; montaron una guardia de honor en la Columna de la Independencia; recorrieron las calles de la Capital; visitaron las obras de construcción de la Ciudad Universitaria de la UNAM (cuyo costo total se estimaba en 155 millones de pesos) y finalmente retornaron a Monterrey el domingo 27 por la noche y llegaron a esta ciudad el día siguiente, lunes, a las 21:30 horas.³⁸

El presidente Miguel Alemán estuvo en Monterrey, por segunda ocasión, en noviembre de este año e inauguró la Sección de Anatomía de la Facultad de Medicina; el Instituto de Investigaciones Científicas y la Biblioteca Universitaria.

En este mismo mes se ratificó en su puesto de Rector al licenciado Rangel Frías para un segundo periodo de tres años. El 30 concluyó el periodo presidencial del licenciado Alemán y al día siguiente asumió la presidencia el señor Adolfo Ruiz Cortines, habiendo designado al Gobernador de Nuevo León, doctor Ignacio Morones Prieto, como Secretario de Salubridad y en su lugar se nombró a don José S. Vivanco, Gobernador Sustituto del Estado.³⁹

En febrero de 1953, el nuevo gobernador don José S. Vivanco; el Rector, licenciado Rangel Frías y miembros del PUNL, visitaron al Presidente Ruiz Cortines en el Palacio Nacional. El mandatario designó al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, Subsecretario de Comunicaciones y Obras Públicas, para coordinar la planeación de la Ciudad Universitaria del Noreste y en marzo este funcionario visitó la ciudad de Monterrey para tal efecto.⁴⁰

³⁸ Para una información más detallada véase: *Vida Universitaria*, Año 1, Núm. 45, del miércoles 30 de enero de 1952.

³⁹ Alfonso Rangel Guerra. *Op. Cit.*, pp. 66-67.

⁴⁰ *Ibid.*

El 9 de marzo tiene lugar la permuta de las 200 hectáreas de los ejidos de Mederos y Los Remates, que se destinan para la Ciudad Militar. Cabe señalar que la permuta se había realizado por otra propiedad del ingeniero Oscar de Alba Luna, quien donó al Gobierno Federal las 200 hectáreas de Los Remates para el mencionado fin.⁴¹

Varios años después, el 18 de febrero de 1957, por Decreto presidencial del 6 de marzo de ese año, se autorizó permutar los terrenos donados por el ingeniero Alba Luna, por otros ubicados en el municipio de Apodaca, donde finalmente se construyó la Ciudad Militar. No obstante lo anterior, la permuta no se realizó, ya que un nuevo Decreto suscrito por el licenciado Adolfo López Mateos el 5 de abril de 1960 y publicado en el *Diario Oficial* de la Federación el 4 de julio de este año, hizo posible que dichos terrenos se enajenaran a título gratuito a favor del Gobierno del Estado, para ser destinados al Patrimonio de la UNL.⁴²

VIII. Oficina Técnica de la Ciudad Universitaria

Tiempo atrás, en 1955, se había instalado en el ala norte del edificio del Colegio Civil la Oficina Técnica de Ciudad Universitaria, lugar donde se elaborarían los trabajos preliminares, administrativos y técnicos, para la construcción de dicho conjunto universitario.⁴³ Al frente de la misma, por encargo del Rector, ingeniero Roberto Treviño González, estuvieron el ingeniero Federico Garza Tamez y el arquitecto Eduardo Belden.

Esta dependencia convocaría a un concurso para la elaboración del proyecto de construcción de la Ciudad Universitaria. En el mismo participarían -acotan Guajardo Mass y Ramón Estrada- oficinas de la ciudad de Monterrey, "formada por Maestros de las Facultades de Arquitectura y de Ingeniería Civil y una oficina de la ciudad de México del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez", por lo que "el resultado de este concurso fue un Proyecto Híbrido de todos los concursantes."⁴⁴

El rectorado del ingeniero Treviño González se extendió de marzo de 1955 a

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibidem.*

⁴³ J Guadalupe Lozano Alanís. *Apuntes para la historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. Monterrey: UANL, 1998. Pp. 39-40.

⁴⁴ Jesús Guajardo Mass y Ana Elena Ramón Estrada. *Op. Cit.*, pp.2-3.

junio de 1958. Durante este tiempo se desarrollaron los planos para la construcción de esta magna obra y a partir de 1957 se principio a urbanizar y a construir la Ciudad Universitaria. Para el efecto se contó con el apoyo de los gobiernos Federal y Estatal, las aportaciones del Patronato Universitario y donativos de los particulares.

IX. Decretos históricos

Los Gobiernos Federal y Estatal fueron factores clave para la realización de las obras de construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León.

En la primera etapa de la construcción de este magno conjunto universitario, a nivel Federal, se contó con el apoyo de los presidentes licenciado Miguel Alemán Valdés, señor Adolfo Ruiz Cortines y licenciado Adolfo López Mateos.

Entre otros apoyos, los mandatarios federales expidieron los siguientes *Decretos*:

- a) El Decreto expedido por el presidente Miguel Alemán, ya mencionado, que declara que forma parte del dominio público nacional el terreno del Campo Militar ubicado en la ciudad de Monterrey y dentro del cual se destina una parte de su superficie para la construcción de la Ciudad Universitaria del Norte.

Fue publicado en el *Diario Oficial* de la Federación, del miércoles 29 de octubre de 1952.⁴⁵

- b) El Decreto expedido por el presidente Adolfo Ruiz Cortines del 18 de febrero de 1957, por el que se donan 100 hectáreas a la Universidad de Nuevo León, para la construcción de la "Ciudad Universitaria de Monterrey". La superficie anterior se desincorporó de los terrenos que ocupaba la Ciudad Militar. Y un punto muy importante: Se eximió a la UNL de la obligación de construir la Ciudad Militar, obligación que quedó a cargo del Gobierno Federal.

Los puntos fundamentales del mencionado *Decreto* estipulan:

⁴⁵ *Diario Oficial* de la Federación. Número 50, Tomo CXXIV, Sección Primera, del miércoles 29 de octubre de 1952.

I. Se desincorpora del dominio público nacional una fracción de 100 (cien) hectáreas que forma parte de los terrenos que constituyen el inmueble conocido como Ciudad Militar de Monterrey, Nuevo León, para el efecto de que dicha superficie sea donada al Gobierno del Estado de Nuevo León, de conformidad y para los efectos estipulados en el artículo III del decreto presidencial publicado en el *Diario Oficial* de la Federación del 29 de octubre de 1952.

II. Se suprime y deja sin efecto la condición señalada en el Artículo IV del propio decreto, por virtud de la cual el Gobierno del Estado y la Universidad de Nuevo León deberán adquirir terrenos y construir los edificios para el nuevo Campo Militar de Monterrey, así como las consecuencias legales de la misma.⁴⁶

C) Decreto expedido por el presidente Adolfo López Mateos, por el que se revoca el punto resolutivo del 18 de febrero de 1957 que reserva las 200 hectáreas de terreno del que fuera ejido de Los Remates, en Monterrey, N.L. y se autoriza su enajenación a título gratuito y a favor del Gobierno de dicho Estado.

Sus dos puntos fundamentales son los siguientes.

ARTICULO PRIMERO.- Se revoca el punto IV resolutivo del decreto del 18 de febrero de 1957, publicado en el *Diario Oficial* de la Federación correspondiente al 6 de marzo del mismo año, que reserva las 200 hectáreas del terreno del que fuera Ejido Los Remates, Municipio de Monterrey, Estado de Nuevo León, y que adquirió la Nación del ingeniero Oscar de Alba Luna, para ser permutada por los terrenos necesarios para el Campo Militar en el Municipio de Apodaca, Estado antes mencionado.

ARTICULO SEGUNDO.- Se autoriza a la Secretaría del Patrimonio Nacional para enajenar a título gratuito y a favor del Gobierno del Estado de Nuevo León, el terreno con superficie de

⁴⁶ *Diario Oficial* de la Federación, 18 de febrero de 1957.

200 hectáreas y localización, medidas y colindancias especificadas en el segundo considerando de este decreto, exclusivamente para que el citado Gobierno mediante un fideicomiso que constituirá con una Institución de Crédito, lo destine al patrimonio de la Universidad de Nuevo León.⁴⁷

D) Decreto expedido por el presidente Adolfo López Mateos, del 14 de marzo de 1960, mediante el cual se donan a la Universidad de Nuevo León los terrenos ganados al Río de Santa Catarina.

Los artículos del Decreto correspondiente, son los siguientes:

Artículo Primero.- Se autoriza a las Secretarías del Patrimonio Nacional y de Hacienda y Crédito Público para que oyendo el parecer de la Junta Local de Administración de las Obras del Río Santa Catarina, el pago de sus créditos mediante la dación en pago de superficies de los mencionados terrenos, y para celebrar todos los contratos y operaciones necesarias para tales fines.

Artículo Segundo.- Se faculta a las Secretarías mencionadas para enajenar a título gratuito al Gobierno del Estado de Nuevo León, las superficies que correspondan al Gobierno Federal, de acuerdo con los convenios a que se hace referencia en el artículo anterior y aquellas que hubieren quedado libres de toda afectación.

Artículo Tercero.- En el instrumento en que se haga constar la enajenación que se dispone en el artículo anterior, el Gobierno del Estado de Nuevo León, se obligará a destinar los bienes cedidos o el producto de los mismos, precisamente a realizar las obras de urbanización dentro de las áreas cedidas, y todos los remanentes a integrar un patrimonio a favor de la Universidad de Nuevo León.⁴⁸

E) Patrimonio de Beneficio Universitario. Legislatura de Nuevo León

⁴⁷ *Diario Oficial* de la Federación, 11 de marzo de 1960.

⁴⁸ *Diario Oficial* de la Federación, 14 de marzo de 1960.

Dos Decretos, expedidos por los gobernadores licenciado Raúl Rangel Frías y licenciado Eduardo Livas Villarreal, fueron el soporte legislativo para la obtención de recursos muy importantes que hicieron posible la construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León.

a) *Ley que Instituye un Patrimonio de Beneficio Universitario*

Ya se señaló que el 11 de marzo de 1960 el Presidente de la República, licenciado Adolfo López Mateos y los señores licenciado Eduardo Bustamante, Secretario del Patrimonio Nacional y licenciado Antonio Ortiz Mena, Secretario de Hacienda y Crédito Público, habían firmado el Decreto por el que se donaban a la Universidad de Nuevo León los terrenos ganados al Río de Santa Catarina.

En virtud de lo anterior, la LV Legislatura del Estado, a iniciativa del Gobernador Constitucional de Nuevo León, licenciado Raúl Rangel Frías, expidió el Decreto número 129 que establece la "Ley que Instituye un Patrimonio de Beneficio Universitario".⁴⁹

En sus puntos fundamentales se estipula:

Artículo 1º. Se establece, con sede en la ciudad de Monterrey, una institución Pública descentralizada que se denominará Patrimonio de Beneficio Universitario, a favor de la Universidad de Nuevo León, con los bienes que se mencionan en el artículo siguiente y los que en el futuro se adquieran para el mismo fin.

Artículo 2. Quedan afectos a esta institución los terrenos ganados al cauce del Río Santa Catarina, menos las limitaciones que en lo sucesivo se consignan, que fueron donados al Gobierno del Estado de Nuevo León por decreto del C. Presidente de la República de 11 de marzo de 1960; según convenio de dación en pago y operaciones de venta, de permuta y de donación, consignadas en los actos jurídicos celebrados ante la notaría pública número 78, de la Ciudad de México, Distrito Federal, a cargo del C. Lic. Manuel Borja Soriano, el 20 de febrero de 1961, según tres escrituras públicas inscritas en el Registro Público de la Propiedad y del Comercio de la ciudad de Monterrey...

⁴⁹ Periódico Oficial de Nuevo León. Tomo CV, Número 45. Miércoles 7 de junio de 1961.

Artículo 3º. Los terrenos donados por el Gobierno Federal, después de las aplicaciones a que se refieren los actos jurídicos que se mencionan, quedaran disminuidos en las proporciones correspondientes, a las áreas afectadas o que se afecten legalmente a servicios públicos, como calles o avenidas, plazas, parques y jardines, servidumbres, etc., así como los espacios que el Gobierno del Estado asignó para...

Artículo 5º. Cubiertos los gastos de urbanización y demás enumerados en los artículos anteriores, los productos de la venta, gravamen o administración de los expresados terrenos, a juicio de la Junta de Gobierno, se invertirán en los siguientes: 1º. Obras de Ciudad Universitaria, hasta su conclusión, y construcción de edificios para otras facultades y escuelas universitarias, dentro y fuera de esa misma área, según lo demande el crecimiento y progreso de la Institución Universitaria; 2º.

Artículo 6º. El patrimonio de beneficio de la Universidad de Nuevo León que por esta Ley se instituye, tendrá como órgano de decisión y de representación, con plenas facultades de dominio y administración, una Junta de Gobierno, integrada por el C. Gobernador Constitucional del Estado, el C. Rector de la Universidad de Nuevo León y el C. Presidente del Patronato Universitario, que funcionará bajo la presidencia del primero; y a los cuales se podrá agregar por decisión de dicha Junta, un grupo de personas, en mayor o menor número, sean instituciones públicas, financieras o personas físicas, que contribuyan con servicios o con créditos, a la operación sostenimiento y financiamiento del patrimonio.

Artículo 7º. La Junta de Gobierno tendrá la titularidad de todos los bienes, derechos y obligaciones que constituyen en Patrimonio que esta Ley establece; ejercerá la administración con cargo a los productos del mismo y rendirá cuentas anualmente de sus gestiones.

En consonancia con el anterior Decreto se crea el organismo público descentralizado denominado "Patrimonio de Beneficio Universitario", encargado de la administración y guarda de los bienes y ejecutor de las obras de urbanización de los terrenos rescatados al Río de Santa Catarina.

El año de 1963, el "Patrimonio de Beneficio Universitario" emite una convocatoria para elaborar proyectos de urbanización en el área mencionada.

La Oficina Técnica del Patrimonio toma como base el proyecto que obtuvo el primer lugar y previas las modificaciones que consideró necesarias, lo utiliza como base

del diseño definitivo.

b) *Reforma a la Ley de Patrimonio de Beneficio Universitario*

Con fecha 16 de enero de 1964, durante la administración del licenciado Eduardo Livas Villarreal, se introdujeron reformas importantes a la Ley del Patrimonio de Beneficio Universitario, cuyo punto fundamental insertaremos a continuación:⁵⁰

Artículo primero. Se reforma el artículo 5º. de la Ley que instituye un Patrimonio de Beneficio Universitario, publicada en el Periódico Oficial de fecha 7 de junio de 1961, para quedar como sigue:

Artículo 5º. Cubiertos los gastos de urbanización y demás enumerados en los artículos anteriores, los productos de las ventas, gravámenes o administración de los expresados terrenos se invertirán, a juicio de la Junta de Gobierno del Patrimonio, en lo siguiente: a).- Construcción de edificios de productos dentro de las áreas utilizables. B).- Inversión en Valores, Créditos, Depósitos Bancarios y en cualquier otro objeto rentable que reúna las características de solidez y oportuna recuperabilidad.

Los productos obtenidos del Patrimonio que se integre se destinarán a las siguientes finalidades:
 a).- Obras de Ciudad Universitaria, incluidas nuevas construcciones y terminación del estadio;
 b).- Adquisición de equipos, instrumental y elementos materiales para la enseñanza; c) Establecimiento de becas para estudios e investigaciones por parte de maestros y estudiantes;
 d).- Fomento y acrecimiento del fondo destinado para seguro, pensiones y compensaciones de los servidores de la Universidad de Nuevo León; e) Otras instituciones académicas y de estudios superiores; f).- En general, todo aquello que signifique la elevación académica y el progreso de la Universidad de Nuevo León.

En febrero de 1964 el proyecto es aprobado por la Comisión de Planificación. Se otorgan a continuación los contratos para la ejecución de las obras de urbanización en la margen norte del río y en una longitud de 7 kilómetros, a partir de la Avenida "Dr. José Eleuterio González", hasta el vado Unión.

En su Sexto Informe de Gobierno, el licenciado Eduardo Livas Villarreal sintetizaría

⁵⁰ Periódico Oficial de Nuevo León. Sábado 25 de enero de 1964.

el proceso de la urbanización de los terrenos rescatados al Río de Santa Catarina, de la siguiente manera:

a) El área total por urbanizar fue de 855,938 metros cuadrados, de los cuales 35,350 fueron obtenidos por indemnizaciones y 820,588, la superficie real rescatada al río.

b) El uso proporcionado a esta área por urbanizar fue el siguiente:

· Calles y Avenidas:	460,706.53
· mts. 2.	
· Terrenos municipales:	58,509.41
· Terrenos aplicados al Banco Nacional Hipotecario:	21,542.99
· Terrenos aplicados al I.M.S.S.:	8,829.68
· Terrenos para liquidación de problemas judiciales:	12,920.99
· Terrenos netos aprovechables:	293,428.40

c) En la cesión de los terrenos del río se incluyó el área obtenida en su margen sur. En esta margen se rescataron 122,460 metros cuadrados, distribuidos de la siguiente forma:

Terrenos cedidos al Municipio y al Estado:	13,556.00 mts. 2
Para calles y avenidas:	82,211.45
Instituto Mexicano del Seguro Social:	8,546.34
Terrenos aprovechables:	18,146

d) Constituirán la base del Patrimonio de la Universidad: el remanente de los terrenos aprovechables, después de vender las áreas para pagar las obras de urbanización.

e) Ventas de terrenos realizadas en el sexenio anterior, por valor de: \$ 3'319,405.35[®]

Ventas realizadas en el periodo actual por un valor de: \$21'666.581.99

- f) Los trabajos de urbanización emprendidos por el Patrimonio se realizaron sólo en la margen norte del río. Los servicios considerados fueron los siguientes: agua potable, drenaje sanitario, drenaje pluvial, teléfonos, gas, terracerías, pavimentos y cordones, alumbrado público y energía eléctrica domiciliaria.
- g) El costo de la urbanización, excluyendo el de la Ave. Constitución, alcanza la cifra de \$45'080,973.97, sin considerar la inversión hecha por la anterior Administración Gubernamental que fue de \$7'580,426.73, cantidad que se aplicó a la construcción de carriles de alta velocidad en la Ave. Constitución, paso a desnivel en la calle Morelos y obras de salida de drenaje pluvial.
- h) Correspondió a este último año, de septiembre de 1966 al 30 de junio de 1967, la urbanización faltante del sector quinto que comprende los terrenos ubicados en Félix U. Gómez al oriente, quedando con esto completos los servicios de urbanización de los terrenos rescatados al río, en su margen norte.⁵¹

X. Proyecto definitivo de la Ciudad Universitaria

En su Segundo Informe de Gobierno, que tuviera lugar el 16 de septiembre de 1957, el licenciado Raúl Rangel Frías anunciaba que se continuaba con las tareas en proceso de la Ciudad Universitaria del Norte. El proyecto definitivo había sido elaborado por un grupo de arquitectos e ingenieros regiomontanos, los cuales habían sido auxiliados por estudiantes de las mismas especialidades. La supervisión había estado a cargo de la Rectoría y de los directores de las mencionadas facultades, con la asesoría técnica del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez.⁵²

Expresaba:

El proyecto fue realizado conforme a los más recientes adelantos en materia de planificación y urbanismo; y a las necesidades más importantes de una obra de esta naturaleza. La corrección de detalles finales no afectará los trabajos preliminares de la magna obra que está por iniciarse.

⁵¹ Eduardo Livas Villarreal. *Informe ante el H. Congreso del estado. Sexto Año de Gobierno*. Monterrey: Gobierno de Nuevo León, 1967. Pp. 23-25.

⁵² Raúl Rangel Frías. *Segundo Informe de Gobierno* (16 de septiembre). Monterrey: Gobierno de Nuevo León, 1957. P.23.

*Estos trabajos comprenden la perforación de pozos, bordeo, nivelación de terreno, trazo de arterias, instalación de servicios, etc. Se dará prioridad a los lugares que ocuparán los primeros edificios que serán construidos, tales como el de la Rectoría y los de las Facultades de Derecho, Administración y Comercio y de Ingeniería Mecánica.*⁵³

El proyecto definitivo para la construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León había sido aprobado a mediados de 1957.

La segunda quincena de junio se iniciaron los trabajos preliminares consistentes en la perforación de pozos para la obtención de agua, la construcción de una barda que circundara el terreno de las cien hectáreas, el trazo de arterias y, en fin, los diferentes aspectos de la urbanización de los terrenos.

El proyecto fue elaborado por la Oficina Técnica.⁵⁴ Su conjunto presentaba una equilibrada distribución entre sus diversas áreas. Las cuatro partes principales eran las siguientes:

a) *Centro común*. Comprende los edificios de Rectoría, Aula Magna, Biblioteca Central, Museo de Arte (que estaría anexo a la Facultad de Arquitectura), e Investigaciones Científicas, completando al grupo un monumento conmemorativo con una gran asta para la Enseña Nacional y un conjunto de 21 astas más para las banderas de las repúblicas americanas.

b) *Conjunto de artes y ciencias*. Lo integraban los edificios de las facultades de Arquitectura, Ingeniería Civil, Ingeniería Química e Ingeniería Mecánica, con la sección de talleres correspondientes (que para finales de 1958 ya estaba construida).

c) *Conjunto de Humanidades*. Donde se ubicarían los edificios para las facultades de Economía, Derecho y Ciencias Sociales (ya construido también para la fecha de la nota⁵⁵).

d) *Conjunto de deportes*. Incluía un estadio de exhibición con capacidad para 30 mil espectadores y dos grandes estacionamientos junto a las tribunas principales; una gran alberca (ya construida⁵⁶), con secciones para principiantes, fosa de clavados y cancha

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ *Vida Universitaria*. Miércoles 3 de diciembre de 1958, Núm. 402, Segunda edición, p. 1.

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ *Ibid.*

para competencias olímpicas, vestidores para hombres y mujeres y graderías para tres mil espectadores. Un casino para estudiantes y gimnasio, completaban la sección de deportes para exhibición. Finalmente, se disponía en el conjunto, un grupo de canchas para entrenamiento, en las que se podrían practicar los deportes de pista y campo, tenis volley ball, basket, foot ball soccer y americano y frontenis, teniendo esta sección un estacionamiento exclusivo para automóviles.

Por lo que corresponde a los accesos, el plano de conjunto señalaba como principal un paso a desnivel que se construiría sobre la carretera nacional, a la altura de la Colonia Cuauhtémoc, aprovechando para resolver las circunvalaciones conjuntamente; otro acceso más, próximo a la Colonia Anáhuac y finalmente otro que se construirá aprovechando la futura prolongación de la calle Cuauhtémoc, que tocaría a la Ciudad Universitaria por el suroeste. Las circulaciones interiores de vehículos se dispusieron siempre en un solo sentido, envolviendo las distintas partes en circulación y estableciendo estacionamientos particulares para cada sección. Los proyectistas del plano argumentaban: "Una solución de este tipo arroja como resultado mayor simplicidad y efectividad en las circunvalaciones de vehículos y una protección completa para los peatones, que pueden transportarse libremente entre los distintos edificios sin cruces con ellos."⁵⁷

Con la marcha de las obras, algunas de estas disposiciones cambiarían o se anularían de plano, como la ubicación de la Facultad de Economía.

En la elaboración del proyecto de conjunto intervendrían los arquitectos Eduardo Belden, Director de la Facultad de Arquitectura; Eduardo Romero Jasso; José Sánchez Villarreal y Mario Zamacona, así como los ingenieros Federico Garza Tamez, Director de la Facultad de Ingeniería y Marco Aurelio Torres.⁵⁸

Para el 10 de junio de ese año, provenientes de las aportaciones de varias empresas, de don Luis Elizondo, del Fondo de Herencias y Legados y del Patronato Universitario, informaba el Ejecutivo del Estado que se había reunido, para la construcción de Ciudad Universitaria, una suma de poco más de nueve millones de pesos.⁵⁹

⁵⁷ Ibidem.

⁵⁸ *Vida Universitaria*, 12 de junio de 1957, Núm. 325, Pp.1, 8.

⁵⁹ Raúl Rangel Frías, *Segundo Informe de Gobierno*, P.23.

El día 5 de noviembre el presidente Adolfo Ruiz Cortines estuvo en Nuevo León. A invitación que le hicieran las autoridades de nuestra Máxima Casa de Estudios visitó los terrenos de la futura Ciudad Universitaria de Nuevo León. Observó los planos del proyecto y los trabajos preliminares para su construcción, tales como el desmonte y nivelación del terreno, levantamiento de una barda limítrofe y perforación de un pozo para la obtención de agua; e izó la Bandera Patria a los acordes del Himno Nacional, interpretado por la Banda de Guerra del Colegio Civil. Y prometió más apoyo.

La Oficina Técnica de Ciudad Universitaria había calculado que las obras de construcción de la misma tendrían un costo aproximado a los 125 millones de pesos. La capacidad proyectada era para 15 mil estudiantes.

Es de justicia señalar que al término del periodo administrativo del licenciado Raúl Rangel Frías se había invertido, hasta septiembre de 1961, la suma de cincuenta millones de pesos en la construcción de las obras de Ciudad Universitaria.

Para abril de ese año ya estaban concluidos y en funcionamiento, los siguientes edificios universitarios:

1. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
2. Facultad de Ingeniería Mecánica.
3. Laboratorios Generales para las facultades de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Civil y Arquitectura.
4. Facultad de Ingeniería Civil.
5. Facultad de Comercio y Administración.
6. Alberca Olímpica.
7. Monumento Central.

Se encontraban en ejecución las siguientes unidades universitarias:

1. Torre de la Rectoría.
2. Estadio Olímpico Universitario.
3. Facultad de Arquitectura.

Trazaremos a continuación una breve descripción del proceso de construcción de

cada una de estas dependencias universitarias y en forma similar procederemos con las restantes.

a) *Facultad de Derecho*

El 8 de enero de 1958 el Gobierno del Estado y el Patronato Universitario lanzaron la convocatoria por medio de la cual se invitaba a los contratistas mexicanos "a proponer especificaciones para la construcción del edificio de la Facultad de Derecho, primero que se levantará en Ciudad Universitaria."⁶⁰ Se establecían las bases para concursar. La inscripción tenía un costo de cuatrocientos pesos y se debería depositar una fianza de 50 mil, misma que sería devuelta a los concursantes no agraciados.

Cumplidos estos requisitos se hacía entrega a los concursantes de los anexos de la convocatoria consistentes en: a) Juego de planos. b) Especificaciones de la obra. c) Forma para la proposición del presupuesto. d) Forma para el programa de fechas de entrega de materiales. e) Forma para el programa y calendario de trabajo de la obra y, f) Machote para el contrato de obras de precio alzado.

Participaron ocho concursantes. El triunfador fue el ingeniero Mario L. Ledezma Casillas, brillante y joven profesionista egresado en 1957 de la Universidad de Nuevo León y ganador del "Premio al Saber"; presentó un presupuesto por el costo de la construcción de \$1'073,800.62.⁶¹ El viernes 24 de enero de 1958 se iniciaron los trabajos de edificación respectivos.

Las especificaciones para la construcción de este edificio habían sido dadas por la Oficina Técnica de Ciudad Universitaria. Así las describe el arquitecto José Sánchez Villarreal, funcionario de la misma:

La Facultad de Derecho se proyectó para una capacidad de 1500 alumnos, partiendo del criterio de que dos terceras partes de ellos estuvieran trabajando simultáneamente. Cubre una superficie total de 6,400 metros cuadrados, aproximadamente y se desarrolla en tres plantas.

⁶⁰ *Vida Universitaria*, Miércoles 8 de enero de 1958. Núm. 355, pp. 1,12.

⁶¹ *Ibid.*, Miércoles 22 de enero de 1958. Núm. 357, pp. 1,11.

La planta principal consta de un vestíbulo general que forma un gran patio sombreado y aloja las circulaciones verticales. Próximo a él se localizan cuatro aulas con capacidad para 49 alumnos cada una, el cuarto de maquinaria para el clima y la subestación eléctrica, local para la prefectura, local para la sociedad de alumnos con una sección de editorial, sanitarios de alumnos y profesores y, finalmente, una cafetería con capacidad para 120 personas y los servicios complementarios de cocina fría y caliente y patio de servicio.

La planta primer piso aloja a la administración de la Facultad, formada por una espera, secretaría general y archivo, privados para el director y el secretario y una sección para profesores de planta con un salón de descanso y cubículos de estudio. En la misma planta se localizan igualmente un salón para conferencias y exámenes profesionales, con capacidad para 220 personas; cuatro aulas de 49 alumnos cada una; dos seminarios para 25 alumnos cada uno, con la sección correspondiente de secretaría y privado de los directores de los mismos, sanitarios para alumnos y profesores y finalmente una bien dispuesta biblioteca con capacidad para 100 lectores y acervo de 30 mil volúmenes.

*En la planta segundo piso se repiten cuatro aulas más para dar un total de doce, otro salón de conferencias para 220 personas, dos seminarios de estudio para 25 alumnos cada uno, la sección de descanso y cubículos de estudio para profesores de planta y el espacio complementario para el almacenaje de libros de la biblioteca, ligado con la sala de lectura, a través de un montacarga.*⁶²

El arquitecto Sánchez Villarreal comenta que a esta facultad correspondió el honor de constituir el primer antecedente de construcción en la Ciudad Universitaria. Y que es digno de mencionarse lo anterior por su futura significación y porque "en él se marcó una nueva etapa en la construcción de edificios escolares en nuestro medio, empleando el sistema estructural reticular celulado, con magníficos resultados desde todos los puntos de vista."⁶³

⁶² *Ibid.*, Miércoles 3 de diciembre de 1958. Núm. 402, p. 1,3.

⁶³ *Ibidem.*

Para fines de marzo ya se anunciaba la construcción de la primera planta de este edificio y para principios de agosto se informaba que, junto con el de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, estaba totalmente terminado. Su construcción e instalación de equipo y mobiliario se estimaron, en números redondos, en una suma de cuatro millones de pesos.

En septiembre estaba en funcionamiento.

Este mismo mes tuvo lugar en el antiguo recinto de la Facultad, en la *Vieja Casona* de las calles de Abasolo y Diego de Montemayor, en el centro de Monterrey, una emotiva ceremonia de despedida en la que el Decano del plantel, el maestro licenciado José Juan Vallejo, dictó la última cátedra y el gobernador Rangel Frías declaró cerradas las aulas de la otrora Escuela de Jurisprudencia, que después de 68 años de ininterrumpidas actividades, estuviera asentada en este histórico lugar. Habló también el director de la dependencia, licenciado Federico Páez Flores. Y finalmente la Banda de Música del Gobierno del Estado despidió al edificio con las tradicionales notas de la popular canción mexicana "Las golondrinas".

Entre tanto, en el nuevo local asentado en Ciudad Universitaria, los días del 29 de este mes al 3 de octubre del mismo año, se llevó a cabo, con gran éxito, el Segundo Congreso Nacional de Estudiantes de Derecho. Lo inauguró el gobernador del Estado y el Comité Organizador lo integraron los alumnos Jesús Ayala, Alfonso Taboada, Ricardo Dávila, Julio César Martínez y Víctor Manuel Martínez.

El edificio ha tenido posteriormente diversas modificaciones, entre ellas las de 1976 y 1977.⁶⁴ Otras fueron la que se realizaron durante los periodos administrativos de los directores licenciados Helio E. Ayala Villarreal (1998-2003) y David Galván Ancira (2003-2006).

b) Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica

Al igual que el de la Facultad de Derecho, se emitió una nueva Convocatoria (la No. 2), para la construcción del edificio de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

⁶⁴ Gerardo de León Torres. *Medio siglo de trayectoria universitaria. Historia documental de la U.A.N.L.* (Cuadernos de investigación No. 16). San Nicolás de los Garza: UANL, 1999, p.174.

Resultó triunfador el ingeniero Antonio Treviño, que presentó un presupuesto de \$1'036,165.45 pesos. Los trabajos se iniciaron el lunes 10 de marzo de 1958 y deberían estar terminados para el 31 de julio de 1958, a fin de que el inmueble pudiera estar listo para entrar en funcionamiento al iniciarse el periodo escolar 1958-1959.

El arquitecto José Sánchez Villarreal (ya citado), de la Oficina Técnica de la CUNL, describe de la siguiente manera dicho plantel:

La Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica fue el segundo edificio que se construyó en la Ciudad Universitaria y el primero dentro del grupo de ciencias. Dicho edificio comprende dos partes principales: La sección de clases teóricas y teórico-prácticas, resuelta en un edificio de tres plantas y la sección de talleres y laboratorios, ligada con la anterior a través de un paso a cubierto.

La capacidad total...es para 1,500 alumnos. Una planta tipo que cubre tres niveles aloja 12 aulas para 35 alumnos, tres aulas para 49 alumnos y tres salones de dibujo con capacidad para 28 alumnos cada uno y los servicios sanitarios correspondientes. En la planta primer piso se aloja la administración compuesta por una espera, secretaría, privados del director y del secretario y la parte correspondiente a descanso de profesores de planta con sus correspondientes cubículos de estudio. Existe otra sección igual en el segundo piso. En este mismo nivel se localiza la biblioteca con capacidad para 100 lectores, el control de préstamo y un acervo para 10 mil volúmenes. Finalmente, un salón de conferencias y exámenes profesionales, con capacidad para 140 personas, que también se repite en la planta segundo piso, completan la parte escolar de edificios.

Como servicios complementarios de la sección escolar, se localizan en la planta baja la prefectura, sociedad de alumnos, cuarto de maquinaria para el clima y subestación eléctrica y la cafetería, con servicio de cocina fría y caliente y sanitaria de empleados.

El edificio tendrá un costo de dos millones de pesos, más otra suma igual para dotarlo de equipo y maquinaria. El lunes 27 de octubre se trasladará al alumnado de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica a su nuevo edificio. Mientras tanto, la Facultad de Arquitectura ocupará el antiguo local de esta dependencia universitaria. Se proyecta que junto con los estudiantes de este plantel se traslade a los alumnos de la

Escuela de graduados de Matemáticas, para que ocupen provisionalmente una de las alas del moderno edificio construido.

Es de justicia señalar que este edificio se construyó gracias a un donativo del filántropo regiomontano don Luis Elizondo.

Hubo posteriores modificaciones al edificio, especialmente las de talleres y laboratorios que así lo requirieron. Entre las citadas se encuentran las de los años 1964, 1969, 1975, 1977, 1978, 1979, 1981 y 1982.⁶⁵

c) *Laboratorios y talleres.* Se proyectaron para dar servicio a las facultades de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Civil y Arquitectura. Constituyeron la tercera obra construida.

Están dotados de 16 cubículos para jefes de laboratorio e investigadores. Oficinas administrativas.

El arquitecto Sánchez Villarreal menciona que esta obra:

*... comprende un área de casi dos mil metros cuadrados. La estructura la forman ocho cascarones de concreto de 28 mts. de claro, los cuales cubren la parte destinada a maquinaria para enseñanza práctica para uso de las facultades de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Ingeniería Civil y Arquitectura. Este edificio cuenta, además, con una sección destinada a gabinetes para los jefes de cada taller o laboratorio y la parte de sanitarios y baños para profesores y alumnos.*⁶⁶

d) *Área deportiva.* Para el mes de marzo de 1958 la Oficina Técnica de Ciudad Universitaria se encontraba elaborando un estudio para la construcción de los campos e instalaciones deportivas. Las anteriores consistían en campos para la práctica de varios deportes y una alberca olímpica.

En esta tarea le auxiliaba el Departamento Deportivo de la Universidad, cuyo titular era el licenciado Rubén Barragán. Declaraban los directivos de la Oficina Técnica que la construcción de las canchas para fútbol escocés, básquetbol, volibol, fútbol americano y béisbol, así como las pistas de atletismo y las albercas, se construirán después de un detenido estudio de planeación, en el que se tomarán en cuenta: población escolar, distancia de los planteles, calidad del campo o parque -bien sea para entrenamiento o competencias-, así como otros factores importantes. Manifestaban que esperaban

⁶⁵ Gerardo de León Torres. *Op. Cit.*, p.174.

⁶⁶ *Vida Universitaria*. . Miércoles 3 de diciembre de 1958. Núm. 402 (Segunda sección), p.3.

terminar las obras deportivas de mayor urgencia para fin de año o antes, de ser posible.

e) *Facultad de Ingeniería Civil*

En 1959 dieron principio los trabajos de construcción de la Facultad de Ingeniería Civil.

El ingeniero Mario L. Ledezma resultó electo por el Jurado Calificador que presidió el Gobernador del Estado, para construir la estructura del citado edificio. El presupuesto presentado ascendió a la suma de \$447 952 pesos 50 centavos. Participaron en el concurso los ingenieros Héctor F. Treviño, Víctor Manuel Cruz y Raúl Sergio Medellín Juárez.⁶⁷

El edificio tendría un costo de cuatro millones de pesos, de los cuales, la suma mencionada, cubriría la mano de obra por la construcción de la estructura. Se tienen reunidos dos millones para financiar los trabajos y se informó que posteriormente se lanzará otra convocatoria para el "relleno" del edificio.

El ingeniero Ledezma manifestó que las obras, iniciadas de inmediato, se concluirán dentro de un plazo de cuatro meses.⁶⁸

Este edificio, de dos mil 500 metros de superficie porticada, tendrá capacidad para dos mil estudiantes; contará con 24 aulas de clase, de capacidad para 40 alumnos; cuatro salones de dibujo; Departamento de Topografía; dos seminarios; 16 cubículos para maestros; Laboratorios de Resistencia de Materiales, Mecánica de Suelos, Sala de Conferencias, Sala de Exámenes Profesionales, Biblioteca, Administración y Cafetería.

El Presidente Adolfo López Mateos inauguró el edificio de la Facultad de Ingeniería Civil el 14 de marzo de 1960. En la misma ceremonia anunció que el día 11 de ese mes había firmado el Decreto por medio del cual se cedían a la Universidad los terrenos ganados al Río de Santa Catarina, a fin de incrementar el patrimonio de esta Institución. Dicha cesión, por cierto, resolvía una buena parte de la construcción de la Ciudad Universitaria.⁶⁹

⁶⁷ *Ibid.* Miércoles 25 de marzo de 1959, Núm. 418, P.1.

⁶⁸ *Ibidem.*

⁶⁹ *Ibid.* 8 de abril de 1960, Núm. 472. P.7.

El 6 de abril la Facultad de Ingeniería se despediría de su viejo edificio en una solemne y emotiva ceremonia donde fuera desprendido el escudo que se encontraba en el paramento, para trasladarlo luego al nuevo plantel en Ciudad Universitaria. Por la noche, en el viejo local, dictó la última cátedra el Decano, ingeniero Federico Garza Tamez y harían uso de la palabra el Rector, arquitecto Joaquín A. Mora y el Director, ingeniero Ernesto Romero Jaso.⁷⁰

Además de la estructura arquitectónica de esta unidad, es digno de destacarse el monumental mural que en el frontispicio del mismo instaló el pintor y escultor nuevoleonés, ya fallecido, maestro Federico Cantú.

Hasta el año de 1990 el edificio sólo había contado con una etapa de ampliación, en 1974, que es la que constituye el espacio donde se alberga el Instituto de Investigaciones de la Facultad, inconcluso a la fecha de la edición de la fuente.⁷¹

f) *La Alberca Olímpica*. Fue la cuarta obra construida en Ciudad Universitaria. Los trabajos se llevaron a cabo en 1961.

La construcción de la Alberca y los vestidores le fueron otorgados por concurso al ingeniero Mario L. Ledezma Casillas, quien había tenido a su cargo la edificación de la Facultad de Derecho.

El arquitecto Sánchez Villarreal describe los trabajos de esta unidad, de la siguiente manera:

Dentro de la alberca se resolvieron tres partes principales: la destinada a competencias olímpicas, la fosa de clavados con trampolines de uno, tres, cuatro, siete y medio y diez metros y la sección para principiantes. Se dispusieron graderías para tres mil espectadores, y una gran terraza de sombra con una fuente de sodas informal. El resto del conjunto lo forma un pequeño edificio en el que se localizan las oficinas de control, equipos deportivos, vestidores, baños y masajes, complementando el conjunto una serie de terrazas y jardines en distintos niveles, aprovechando los desniveles del terreno. Además de los edificios descritos, se tiene ya construida toda la red de drenaje, y servicios generales, así como la mayor parte de las calles para circulación de vehículos.⁷²

⁷⁰ Ibid. 15 de abril de 1960. Núm. 473. P.7.

⁷¹ Gerardo de León Torres. Op. Cit. P.174.

⁷² *Vida Universitaria*. Miércoles 3 de diciembre de 1958. Núm. 402. Segunda edición. P. 31.

La Alberca se construyó de acuerdo con las normas más avanzadas de su tiempo. Los vestidores son bastante amplios y adecuados. La piscina tiene un gran sentido funcional y la plataforma, de armoniosas líneas, permite el lucimiento de los clavadistas.

Recién inaugurada fue puesta bajo la administración del Departamento de Extensión Universitaria, el que, en sus inicios, realizó una amplia labor promocional y deportiva.

g) *Nuevos edificios.*

El Gobierno del Estado y las autoridades universitarias habían anunciado que en 1960 se construirían, en Ciudad Universitaria, los siguientes edificios: a) La Torre de la Rectoría. b) La Facultad de Arquitectura. c) La Facultad de Comercio y Administración y, d) El Estadio Olímpico Universitario.

El 15 de mayo de este año el Gobernador, licenciado Rangel Frías, inició simbólicamente las nuevas obras de construcción en Ciudad Universitaria. Aprovechando que fue el Día del Maestro, por conducto del Rector, arquitecto Mora, hizo llegar una felicitación a todos los maestros universitarios, subrayando que ellos eran la pauta y la piedra reguladora donde descansaba el futuro de la Patria.

El día 28 de julio se pusieron en marcha los trabajos de construcción de tres unidades universitarias: El Estadio Olímpico Universitario, la Torre de la Rectoría y la Facultad de Arquitectura. Otras tantas personalidades darían los simbólicos sacapicazos con que se iniciaron estas obras: el Gobernador del Estado, licenciado Raúl Rangel Frías; el Rector de la Universidad de Nuevo León, arquitecto Joaquín A. Mora y el Presidente del Patronato Universitario, don Manuel L. Barragán.

Nos referiremos brevemente a cada una de estas unidades.

h) *Torre de la Rectoría*

El edificio de la Torre de la Rectoría fue considerado como uno de los más espectaculares que se levantarían durante la primera etapa de la construcción de la Ciudad Universitaria.[®]

Estaba destinado para albergar a las oficinas administrativas generales de la Universidad de Nuevo León. El proyecto inicial -como otras instalaciones universitarias- tendría

algunos cambios, lo mismo en su estructura que, resulta obvio, en sus costos.

En mayo de 1960 se informó que el edificio constaría de siete pisos. Allí se instalarían la Torre, el Departamento de Extensión Universitaria, el Departamento Escolar y de Archivo, una Sala de Conferencias, el Salón de Sesiones del Consejo Universitario, la Sección de Preparatorias y algunas otras dependencias administrativas como la Tesorería.⁷³

El 2 de julio de 1961 el Jefe de la Oficina Técnica de Ciudad Universitaria, ingeniero Ernesto Marroquín Toba, informaba que la Torre constaría de 12 pisos y el costo calculado para entonces era de siete millones de pesos y que se encontraba listo para iniciarse el mes de septiembre de ese año.

Finalmente, en términos generales, se distribuyó en dos secciones: Unidad para el Departamento Escolar y de Archivo en tres pisos, con mil 250 metros cuadrados de construcción y la Torre, donde se instalaron el Despacho del Rector, la Secretaría General, el Departamento de Extensión Universitaria y la Sala de Juntas del Consejo Universitario, con seis mil metros cuadrados de construcción.

Su estructura principal es de acero y las columnas son aparentes.

Finalmente, el 5 de septiembre de 1961 el edificio de la Torre de la Rectoría fue inaugurado por el Presidente de la República, licenciado Adolfo López Mateos, ante la presencia del Gobernador del Estado, licenciado Eduardo Livas Villarreal, del Rector de la Universidad, arquitecto Joaquín A. Mora y demás autoridades civiles y militares, así como universitarios y público en general.⁷⁴

En octubre de ese año el Rector en funciones, ingeniero Lauro Martínez Carranza, dio instrucciones para que a la brevedad se cambiasen a Rectoría diversos departamentos de los enunciados anteriormente y deseaba que la próxima Sesión del Consejo se llevara a cabo en las nuevas instalaciones. Fue así como el Consejo Universitario electo para el periodo 1961-1964 tuvo su primera sesión en este espacio la noche del 9 de octubre de 1961. La Sesión la presidió el ingeniero Martínez Carranza y el Secretario fue el licenciado Vicente Reyes Aurrecochea.⁷⁵

⁷³ *Ibid.*. Núm. 478. Mayo 20 de 1960.

⁷⁴ *Ibid.* Núm. 547, Septiembre 17 de 1961.

⁷⁵ *Ibid.* Núm. 555. Noviembre 12 de 1961.

i) La Facultad de Arquitectura.

En 1946 el arquitecto Joaquín A. Mora había sido fundador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Nuevo León.

Casi tres lustros después, ya como Rector de esta Casa de Estudios, le tocaría iniciar los trabajos de construcción de esta escuela en terrenos de la Ciudad Universitaria. Corría entonces el año de 1960.

En esta fecha la Facultad de Arquitectura contaba con 420 alumnos. Tenía por cierto su tercera sede en la calle de Matamoros, entre las de Dr. Coss y Gral. Zuazua, precisamente frente a la Capilla de los Dulces Nombres y que actualmente ocupa el Teatro de la Ciudad. Materialmente, exclamaba el arquitecto Jesús E. Guajardo Mass, "ya no caben" alumnos, maestros e instalaciones.⁷⁶

Por eso se había trabajado arduamente no sólo en la elaboración de planos y proyectos, sino en la recaudación de fondos para la materialización de esta idea. Uno de los donativos importantes obtenidos se debió a la generosidad del señor don Gastón Azcárraga, que en la ciudad de México entregó la suma de 200 mil pesos para este fin al arquitecto Eduardo Belden, Director del plantel y miembro del Patronato Universitario de Nuevo León.

El edificio para la nueva dependencia universitaria se había presupuestado, en números redondos, en cinco millones 500 mil pesos, para una población escolar de dos mil alumnos.

Constaba de quince aulas para clases teóricas; seis para Talleres; una para Dibujo al natural; un patio para Dibujo al natural; una aula para Métodos Generales de Dibujo; una aula para Modelado y Maquetas; un Laboratorio de Investigación; una Sala de Juntas; dos Seminarios de Especialización; Biblioteca; Sala para la Comisión de Tesis; Sala de Conferencias; Sección Administrativa y Cafetería.⁷⁷

En enero de 1962 se cambió la Facultad de Arquitectura a sus nuevas instalaciones en Ciudad Universitaria.

⁷⁶ Jesús E. Guajardo Mass. *Reseña histórica de la Facultad de Arquitectura (1946-1996)*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. P. 28.

⁷⁷ *Vida Universitaria*. Núm. 523. Abril 2 de 1961.

j) *La Facultad de Contaduría Pública y Administración*

El 19 de septiembre de 1952 se fundó la Facultad de Comercio y Administración. Desde su nacimiento, esta Facultad había tenido las siguientes sedes:

Se inició en un local ubicado en la esquina sureste de las calles de Juárez y de 5 de Mayo; allí permaneció casi un año.

1953. Cambió su domicilio a Emilio Carranza y 5 de Mayo; aquí estuvo dos años.

1956: Estuvo ubicada en Hidalgo y Zuazua.

1957. Calle de Morelos, entre Dr. Coss y Diego de Montemayor.

1958-1961. Se instaló en la antigua sede de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, la "Vieja casona", en las calles de Abasolo y Diego de Montemayor.

1961. Se trasladó al nuevo edificio en la Ciudad Universitaria.⁷⁸

En Ciudad Universitaria, el edificio se principió en 1960. En esta anualidad se dio igualmente por inaugurado.

Casi tres décadas después, el 23 de marzo de 1981, el Consejo Universitario acordó cambiar el nombre de esta dependencia universitaria por el que hoy ostenta: Facultad de Contaduría Pública y Administración.

El 15 de mayo de 1960 -como ya lo vimos con anterioridad- el Gobernador del Estado, licenciado Raúl Rangel Frías, dio el sapapicazo para dar inicio a la construcción de varios planteles escolares en el área de la Ciudad Universitaria; uno de ellos era el de la entonces Facultad de Comercio y Administración.

Poco antes se había integrado un Comité pro Construcción de esta facultad. Se contaba entonces con un proyecto que, con ligeras modificaciones, se informó, sería el que se ejecutaría. El costo de la construcción se calculó en cuatro millones de pesos. Los miembros del Comité se habían comprometido a aportar un millón. Del resto se encargarían el Gobierno del Estado, la Universidad y el Patronato.⁷⁹ Su cupo sería para 800 alumnos.

Los trabajos se efectuaron con celeridad. A un mes de iniciado, en junio, ya se habían levantado las columnas del edificio. Pero había que apresurarse y además hacerlo bien. Existía confianza plena en que así se haría porque, entre otras cosas, su constructor

⁷⁸ José Cárdenas Cavazos. *Precursores de la Contaduría. Reseña histórica*. Monterrey: UANL/ Facultad de Contaduría Pública y Administración, 1990. P.58.

⁷⁹ *Vida Universitaria*. Núm. 473. Abril 15 de 1960. P.1.

era un joven, brillante y experimentado universitario, que en esta tarea ya tenía varios edificios universitarios en su haber: el ingeniero Mario L. Ledezma.

Sobre la marcha se decidió, con gran previsión, aumentar su capacidad. Esta fue ahora para mil quinientos alumnos. El costo aumentó a cinco millones y medio de pesos.

La descripción general del edificio, para ese momento, fue la siguiente: Estaba distribuido en tres plantas, con 18 aulas. Contaba con sala de exposición de máquinas de contabilidad, 15 cubículos para maestros, una biblioteca general, un Departamento Deportivo y una Sección Administrativa integrada por Dirección, Secretaría, un Archivo amplio, Sala de Juntas de maestros, una Sala de Exámenes Profesionales con capacidad para 150 personas y Cafetería.

Mención especial merece la creación de cuatro Seminarios especializados integrados, cada uno, con Dirección, Secretaría, Sala de Juntas, Biblioteca especializada y cubículos para posgraduados.

El domingo 20 de noviembre de 1960 el edificio fue solemnemente inaugurado por el Gobernador del Estado, licenciado Raúl Rangel Frías. Entre otras altas autoridades (además de universitarios y público en general) estuvieron presentes el ingeniero Víctor Bravo Ahuja, Subsecretario de Enseñanza Técnica y Superior; el arquitecto Joaquín A. Mora, Rector de la UNL; el licenciado Rafael González Montemayor, Presidente Municipal de Monterrey; el CPT don Ramón Cárdenas Coronado, Director de la Facultad y don Manuel L. Barragán, Presidente del Patronato Universitario.

Esa tarde, la comitiva se dirigió en primer lugar al asta central de la UNL para arriar la Bandera Nacional; enseguida se develó la estatua del Benemérito de las Américas, licenciado Benito Juárez y finalmente se dirigió al vestíbulo de la Facultad, donde el gobernador develó la placa alusiva y declaró inaugurada la obra.

Los alumnos ocuparon su nueva sede en enero de 1961.

Posteriormente se dieron varias etapas de ampliación en este edificio. Entre otras las de los años 1975, 1976, 1977 y 1982.⁸⁰

⁸⁰ Gerardo de León Torres. *Op. cit.* P.174.

k) *La Facultad de Filosofía y Letras*

El primer antecedente de esta Facultad lo encontramos en 1933, en el origen mismo de la Universidad de Nuevo León. El otro es la realización de la primera Escuela de Verano (1946) que durante un decenio ininterrumpido de actividades dirigiera el maestro Francisco M. Zertuche; a esta trascendente actividad cultural la han denominado "preámbulo" de esta dependencia, los investigadores licenciada Rocío Rodríguez Román (y los entonces alumnos), Patricia Medina Aguirre y José Luis Juárez Rodríguez.⁸¹

En 1949, al hacerse cargo de la Rectoría, el licenciado Raúl Rangel Frías, subrayó la necesidad de esta nueva Facultad. Así lo expuso en diversos foros, entre ellos el Boletín mensual de la UNL, *Armas y Letras*, en cuyo editorial correspondiente al mes de mayo de 1949 dijo, entre otras cosas:

La Facultad de Filosofía y Letras es una antigua y noble aspiración de los universitarios nuevoleonenses. A medida que nuestra Casa ha crecido en número de Escuelas y población escolar, precisa con mayor urgencia la integración de los diversos estudios en una Facultad que sea síntesis y corona de la estructura académica de la Universidad.

Más adelante añadía:

*La idea de la Facultad de Filosofía en la Universidad de Nuevo León, se cibe a los propósitos esbozados. Ahí tendrán su domicilio propio las lenguas clásicas y modernas, la historia del hombre y de las ciencias, las disciplinas científicas y las ideas filosóficas.*⁸²

La Facultad de Filosofía y Letras inició formalmente sus actividades en 1951. No es nuestro propósito trazar el desarrollo académico de esta dependencia universitaria, que es sumamente interesante. Remitimos a los interesados, para este efecto, a dos fuentes: a) El ensayo "Facultad de Filosofía y Letras", de la licenciada Rocío Rodríguez

⁸¹ *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Una historia compartida. "Facultad de Filosofía y Letras", de Rocío Rodríguez Román, Patricia Medina Aguirre y José Luis Juárez Rodríguez. Monterrey: UANL, 1993.*

⁸² *Armas y Letras. Año VI, Núm. 5. Mayo 31 de 1949. P.1.*

(et al), correspondiente a la nota de pie de página número 81 y, b) *La Revista de los Treinta años de la Facultad de Filosofía y Letras. Monterrey: UANL, 1981.*

Como antecedente de su instalación definitiva en Ciudad Universitaria y siguiendo a la licenciada Rodríguez hemos de señalar que esta Facultad ha tenido casi tantos domicilios, como denominaciones.

Su primera sede fue una casa antigua ubicada en la calle de Washington Núm. 416, entre las de Escobedo y Emilio Carranza. En 1952 se trasladó a la calle de 15 de Mayo Núm. 419, entre Pino Suárez y Cuauhtémoc. De 1955 a 1962 estuvo en Zaragoza Núm. 244, esquina con Espinosa. Y finalmente, en 1962, pasó al edificio en Ciudad Universitaria que se había concluido un año antes y que fue inaugurado después, en septiembre de 1963, por el Presidente de México, licenciado Adolfo López Mateos.

Y en cuanto a sus denominaciones, tuvo las siguientes⁸³:

- 1) Facultad de Filosofía, Ciencias y Artes (1933).
- 2) Facultad de Filosofía y Letras (1951-1952).
- 3) Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras (1952-1962).
- 4) Facultad de Filosofía y Letras (1962-1967).
- 5) Facultad de Filosofía, Letras y Psicología (1967-1973).
- 6) Facultad de Filosofía y Letras (desde 1973).

El primer Director exclusivo de esta Facultad, de 1960 a 1961, fue el licenciado Alfonso Rangel Guerra. En su primera etapa el Rector de la UNL era el Director de la Facultad; este honor correspondió al licenciado Raúl Rangel Frías (1951-1954, quien a partir de este año fue Director Honorífico; ingeniero Roberto Treviño González (1954-1957); licenciado Roque González Salazar (1957)) y arquitecto Joaquín A. Mora ((1957-1960).

Es de señalarse que de esta Facultad surgió, en 1975, la Escuela de Idiomas.⁸⁴

En julio de 1961 el Rector, arquitecto Joaquín A. Mora, informó que la Facultad

⁸³ *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993, cit. P.356.*

⁸⁴ *Ibid., p. 357.*

de Filosofía y Letras sería construida en Ciudad Universitaria con un donativo de un millón quinientos mil pesos del Fondo "Ricardo Guajardo". Y fue así como el jueves 10 de agosto el Gobernador, licenciado Rangel Frías, daría el zapapicazo inicial para la construcción de este edificio. Entre otras personalidades estuvieron presentes el Gobernador, el Rector, el Director del plantel licenciado Alfonso Rangel Guerra y el filántropo Carlos I. Guajardo, representante del citado Fondo.⁸⁵

La infraestructura del edificio de Filosofía y Letras se integra de la siguiente manera: 35 salones distribuidos en los tres pisos del plantel y acondicionados según el número de alumnos asistentes a clase. El Auditorio "Alfonso Rangel Guerra", equipado con clima central, sonido, televisión y videograbadoras, con capacidad para 170 personas. Laboratorio de Idiomas, con 36 cabinas individuales, equipo de grabación de audio, videocasetes para proyección, videograbadoras y dos televisores. La Biblioteca "José Alvarado", en funcionamiento desde 1960. Hemeroteca, con servicio para los estudiantes y el público en general. El Centro de Cómputo.⁸⁶

1) El Estadio Olímpico Universitario.

Más complicado fue el proceso de construcción del Estadio Olímpico Universitario. Pero también, justo es decirlo, constituye la máxima instalación deportiva con que cuenta la UANL.

Su construcción se llevó más tiempo que el proyectado inicialmente. Especialmente por la falta de recursos suficientes para concluirlo.

A mediados de 1960 se anunció el inicio de las obras de construcción de esta majestuosa unidad deportiva. Se esperaba concluirla en medio año. Tardó más de un lustro. Para esta fecha el Patronato pro Construcción del Estadio contaba ya con tres millones de pesos, "existiendo ofertas que aumentarán dicha suma".⁸⁷

En enero de 1961 el ingeniero Ernesto Marroquín Toba, Gerente de la Ciudad

⁸⁵ *Vida Universitaria*. Números 540 y 542, correspondientes a julio 30 y 13 de agosto de 1961.

⁸⁶ *Universidad Autónoma de Nuevo León, 1933-1993*. P. 364.

⁸⁷ *Vida Universitaria*. Núm. 484. Julio 1º. de 1960. Pp.1, 11.

Universitaria, informó que para este año se proyectaba concluir la construcción del Estadio y de la Torre de Rectoría.

El costo del Estadio se había estimado en 12 millones de pesos, con un cupo para 60 mil espectadores. El Estadio de la Ciudad Universitaria de México y el de Guadalajara, se habían tomado como base para la construcción de esta magna obra.⁸⁸

Vida Universitaria describía de la siguiente manera sus características generales y el proceso para su financiamiento:⁸⁹

Capacidad para 50 mil espectadores. Acceso por 14 túneles que desembocan en la circulación horizontal inferior; 10 túneles que desembocan en la circulación horizontal superior y un túnel para vehículos. Gracias a estos túneles podrá desalojarse la capacidad total del Estadio en solamente diez minutos.

Expendios: diez fuentes de sodas distribuidas convenientemente y 24 taquillas para expendio de boletos.

Administración: Un edificio para la Administración que contará con casa para intendente, bodegas, cuartos de control, etc. Servicios sanitarios privados y clima artificial.

Contará también, además, con palcos para las autoridades y para prensa y televisión.

Estacionamiento: Los estacionamientos tendrán una capacidad para doce mil vehículos.

Toda la sección de graderías quedará abierta.

El presupuesto general para el Estadio Universitario es de 15 millones de pesos, los cuales serán financiados con el derecho de uso de los palcos y los asientos, por un periodo de 50 años. La distribución de la financiación es como sigue: 120 palcos a 60 mil pesos, que da un total de siete millones 200 mil pesos. Además de la venta de mil 500 asientos a cinco mil pesos cada uno, que da la suma de siete millones 500 mil. Total de lo anterior: 14 millones 700 mil pesos.

Como la construcción de esta majestuosa obra tardaba más de lo proyectado, el Gobernador del Estado, licenciado Eduardo Livas Villarreal, tuvo a bien encomendar su conclusión al Patronato Universitario. Y este organismo couniversitario cumplió a cabalidad con su cometido.

⁸⁸ *Ibid.*, Núm. 486. Julio 15 de 1960. P. 1.

⁸⁹ *Ibid.*, Núm. 523. Abril 2 de 1961. P. 9.

Por fin, la noche del martes 30 de mayo de 1967 fue solemnemente inaugurado el Estadio Universitario. En su momento se consideró como el segundo de la República, superado solamente por la capacidad del Estadio Azteca de la ciudad de México. A las 20:30 horas de esa noche el gobernador de Nuevo León, licenciado Eduardo Livas Villarreal, recibió la obra ya concluida y la declaró solemnemente inaugurada. Su costo fue de 23 millones de pesos, de los cuales el PUNL cubrió más de las dos terceras partes.

El Estadio se inauguró con un juego de fútbol entre los equipos "Monterrey", de esta ciudad y "Atlético", de Madrid, España y ante una entusiasta asistencia de 40 mil espectadores, que representaba el 80% del cupo del tazón. El juego terminó en un empate.

La ceremonia congregó a dos exgobernadores: general Bonifacio Salinas Leal y licenciado Raúl Rangel Frías, a los alcaldes de Monterrey, San Nicolás de los Garza, Guadalupe y San Pedro Garza García, Nuevo León. Estuvieron presentes también representantes de las federaciones y Asociaciones de Fútbol de la Capital y de distintas poblaciones y entidades de la República. Asimismo, personajes de organizaciones deportivas y del Comité Olímpico y público de la ciudad de México y de varios Estados del país.

El único discurso pronunciado fue el del Presidente del Patronato Universitario, don Manuel L. Barragán y que por su importancia reproducimos a continuación:⁹⁰

Hace menos de dos años que usted señor Gobernador del Estado, licenciado Livas Villarreal, tuvo a bien encomendar a los integrantes del Patronato Universitario de Nuevo León que tengo el honor de presidir, la terminación de las obras de construcción del Estadio que en estos momentos estamos inaugurando; obras que se habían quedado sin concluir durante varios años, debido a factores muy difícil (sic) de controlar, dando así un espectáculo inconveniente para la Universidad y, claro, también para Monterrey; y, por otra parte, representando una inversión de alrededor de siete millones de pesos, totalmente inmovilizada.

Los miembros del Patronato Universitario acogimos con reconocimiento y con profunda simpatía la encomienda de usted, señor Gobernador, porque pensamos que venía a ratificar plenamente,

⁹⁰ Ibid. Núm. 845. Junio 4 de 1967. Edición especial.

la confianza absoluta que siempre ha puesto usted en el sentido de responsabilidad de nuestra Institución.

En estas condiciones, los componentes del Patronato Universitario nos echamos a cuestras el estudio de los presupuestos ya presentados, habiendo llegado a la conclusión de que, lamentablemente, existía una importante desviación de más de cinco millones de pesos, en los cálculos respectivos, por lo cual, en un ademán de desprendimiento y de comprensión, usted tuvo la gentileza de poner a nuestra disposición la respetable suma de tres millones de pesos en documentos a cargo de la Tesorería General del Estado, para ayudarnos a cubrir el déficit a que me refiero.

Es ahora una gran satisfacción para los integrantes del Patronato Universitario, el ver ya totalmente concluido este magno proyecto; pero más que eso, el haberlo realizado sin emplear ni un solo centavo de los dineros del Estado es decir, con recursos propios, razón por la que voy a tener el gusto de poner en manos de usted, dentro de unos momentos, los documentos que amparan los tres millones de pesos con que generosamente quiso usted ayudarnos. De todos modos, gracias, muchas gracias desde lo más profundo de nuestros corazones.

Primero, la preocupación por propiciar la creación de la Ciudad Universitaria de Gobernantes como el Dr. Ignacio Morones Prieto, don José S. Vivanco, Lic. Raúl Rangel Frías y de usted señor Gobernador; y después la tenacidad, el entusiasmo y el esfuerzo con que todos trabajan por el engrandecimiento de la Universidad de Nuevo León, y las enormes simpatías de que ésta goza no sólo en el Norte de México, sino también en el país entero, fueron suficientes para que diéramos cima a esta magnífica obra que representa una inversión de más de veinte millones de pesos.

Sería injusto terminar estas palabras sin rendir un merecido y fervoroso homenaje de admiración, de gratitud y de simpatía a nuestros ilustres Ex-Presidentes, Lic. don Miguel Alemán, señor don Adolfo Ruiz Cortines, Lic. don Adolfo López Mateos y el actual Primer Magistrado de México, Lic. don Gustavo Díaz Ordaz por el apoyo, el impulso, la devoción que tesoneramente han puesto al servicio de nuestras pobres y olvidadas Universidades de provincia y particularmente al de la Universidad de Nuevo León, primer baluarte de la cultura mexicana en este entrañable rincón de la patria.

Así pues, al poner a la disposición de nuestra máxima Casa de Estudios este gran Centro Deportivo consagrado a burilar el carácter y a fortalecer el músculo, el espíritu de compañerismo

y la disciplina de las juventudes estudiosas del Norte de México, los miembros del Patronato Universitario nos sentimos orgullosos de poder exclamar parafraseando términos castrenses ya consagrados en el mundo entero: SENOR GOBERNADOR DE NUEVO LEÓN: ¡MISION CUMPLIDA!

MANUEL L. BARRAGÁN
Presidente del Patronato Universitario

m) Estadio "Raymundo Chico Rivera"

La presente unidad deportiva quedó constituida de la siguiente manera, según lo apunta el licenciado Genaro Salinas Quiroga en su obra *Reseña histórica de la Universidad Autónoma de Nuevo León*⁹¹:

Un Campo de Fútbol Americano, con césped, postes para Gol de Campo. Alumbrado artificial, marcador electrónico, aparatos para la práctica de bloqueos y tacleo, etc. Aquí se desarrollan parte de los juegos de la Liga Universitaria de Fútbol Americano categoría intermedia. Sus gradas de concreto tienen una capacidad para 5,000 personas cómodamente sentadas. Este es el campo Oficial de entrenamiento de nuestro equipo de Fútbol Americano "Tigres" quien nos representa en categoría Superior "A" dentro de la ONEFA (Organización Nacional Estudiantil de Fútbol Americano).

Este Estadio cuenta también con un gimnasio para acondicionamiento físico, baños y vestidores, pista de atletismo, campos de fútbol soccer, campos de béisbol, bodega para implementos deportivos y departamento de rehabilitación física.

Estadio "Gaspar Mass"

En septiembre de 1975 y previo concurso en el que participaron varias compañías del ramo, se aprobó la construcción del Estadio "Gaspar Mass" en terrenos de Ciudad Universitaria. Se utilizará para todos los eventos deportivos que tuvieron auge en este tiempo en la UANL.⁹²

⁹¹ Genaro Salinas Quiroga. *Reseña histórica de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. Monterrey: UANL Capilla Alfonsina/ Biblioteca Universitaria, 1983. Pp. 216-217.

⁹² *Vida Universitaria*. Núm. 1271. Lunes 1 de septiembre de 1975. P.1.

Por su parte la Dirección General de Deportes promovió la construcción de gimnasios pequeños, distribuidos en el área.

Fue así como se establecieron instalaciones anexas a las facultades, con campos para la práctica de los diversos deportes.

n) Facultad de Organización Deportiva

El H. Consejo Universitario, en su sesión del día 4 de agosto de 1974, aprobó la creación de la Facultad de Organización Deportiva, con la impartición inicial de la Licenciatura en este ramo.⁹³

En la actualidad (mayo del 2000), además de la anterior, se han agregado una maestría y cuatro especialidades.⁹⁴

La creación de esta nueva dependencia universitaria fue planeada y propuesta al Consejo Universitario por el ingeniero Cayetano Garza Garza.

Funcionó inicialmente en el décimo piso de la Torre de Rectoría. Principió con 89 alumnos y siete maestros, divididos en cuatro grupos.

Muy pronto las instalaciones de Rectoría fueron insuficientes y se optó por utilizar para dicho fin los amplios vestidores del Estadio Universitario.

En este sitio y con instalaciones no precisamente apropiadas para el objetivo docente, fue creciendo la Facultad de Organización Deportiva. Pero, como nos lo manifestó en entrevista su actual Director, Erasmo Maldonado Maldonado, con el apoyo decidido de las autoridades universitarias, con el soporte entusiasta y valioso de los maestros y el dinamismo y la alegría de los alumnos, FOD ha crecido en todos sentidos y hoy, dice su Director, "tenemos 487 alumnos y continuamos acrecentando y adecuando nuestras instalaciones".⁹⁵

Subrayó el licenciado Maldonado Maldonado que esta Facultad, además de conservar el sentido filosófico humanístico que le dio origen, de contribuir a la realización de la persona mediante la conjunción de los elementos educativos y técnicos del deporte,

⁹³ *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993*. Cit. P.397.

⁹⁴ *Catálogo de Carreras de la UANL-1999*. Cit. P. 334.

⁹⁵ Lic. Erasmo Maldonado Maldonado, Director de la Facultad de Organización Deportiva. Entrevista del autor.

posee un elevado valor social, no sólo por el sentido limpio y competitivo del mismo, sino por su aspecto formativo y de trabajo en equipo.⁹⁶

Pero, por otra parte, enfatizó su Director, FOD asiste en su especialidad no sólo a todas las dependencias universitarias, sino a las instituciones y asociaciones externas que así lo solicitan. Y además asiste y contribuye con un elevado número de jugadores a los equipos representativos de la UANL. De esta manera, manifiesta su Director, "nuestra Facultad prosigue su tarea de formar profesionales de la Planeación y Organización del Deporte."⁹⁷

Las instalaciones de FOD, en Ciudad Universitaria, se ubican junto a la Alberca Universitaria y el Estadio "Gaspar Mass".

o) Facultad de Agronomía

La Escuela de Agronomía (hoy Facultad) se fundó el 8 de diciembre de 1954, por un grupo de profesores y de alumnos encabezados por el doctor Eduardo Aguirre Pequeño. En los inicios funcionó como un Bachillerato de Ciencias Naturales.⁹⁸

Esta dependencia, unas de cuyas instalaciones se encuentran en el municipio de Marín, Nuevo León, inició sus actividades dentro del Instituto de Investigaciones Científicas. Antes de instalarse en terrenos de la Ciudad Universitaria tuvo cinco ubicaciones más. Las primeras cuatro en diversos edificios de la ciudad de Monterrey. En 1959, en terrenos del campo experimental de la exhacienda de "El Canadá", en el municipio de General Escobedo. Finalmente, en 1976, la Universidad adquiere para dicho propósito un rancho agrícola y ganadero en Marín, N.L.

El edificio de Agronomía en Ciudad Universitaria, que se encuentra a espaldas de la Facultad de Comercio y Administración, fue ejecutado bajo la dirección del ingeniero Raúl Sada Zambrano, quien ganó el concurso para su construcción. Se emplea como área académica, fundamentalmente de carácter teórico, además de encontrarse en dicho lugar la Planta de Lácteos; en las unidades externas están los campos experimentales.

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ *Ibidem.*

⁹⁸ Genaro Salinas Quiroga. *Op. Cit.*, p. 106.

Comentan los directivos de esta dependencia universitaria "que tanto los campos experimentales como las plantas de alimentos y de lácteos cumplen una doble función: la de formación académica para los estudiantes y la de generar ingresos que complementan sustancialmente el gasto corriente de nuestra institución."⁹⁹

Es de justicia recordar que para la construcción de los edificios de la Facultad de Agronomía y de Odontología, la familia del desaparecido empresario regiomontano y Presidente del Patronato Universitario, don Joel Rocha, había entregado un donativo de cuatro millones de pesos.¹⁰⁰

p) Facultad de Ciencias Biológicas

En mayo de 1968, el Rector de la UANL, doctor Héctor Fernández González, anunció que antes de que concluyera ese año principiaría a construirse la Facultad de Biología en terrenos de Ciudad Universitaria y que el Departamento de planeación y Mantenimiento se encontraba elaborando los planos para dicho edificio. Concluidos los anteriores- mencionaba-, se hará circular la convocatoria entre las firmas constructoras de la ciudad, para seleccionar finalmente la que se haga cargo de la obra.

Agregó que esta facultad alojará, además, a la de Agronomía. Estará ubicada al poniente de la Ciudad Universitaria y su costo se ha calculado en más de tres millones de pesos.¹⁰¹

En agosto de este año y una vez conocidas las propuestas de los concursantes, la Constructora Romero Jasso, S.A., se hizo acreedora a la concesión de esta obra. La empresa de referencia presentó la cotización más baja por un millón ochocientos seis mil cuarenta y cuatro pesos y se comprometió a terminar la unidad en un término hábil de 120 días.¹⁰²

El lunes 12 de agosto de este año, al medio día, se iniciaron las obras de construcción de este edificio, con el tradicional zapapicozo. La ceremonia estuvo presidida por el Rector, doctor Fernández González; el Presidente del PUNL, CP don Ramón Cárdenas

⁹⁹ *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Cit.*, p. 224.

¹⁰⁰ *Vida Universitaria*. Núm. 569, Febrero 18 de 1962.

¹⁰¹ *Ibid.* Núm. 896, Mayo 26 de 1968, Pp. 1, 12.

¹⁰² *Ibid.* Núm. 907, Agosto 11 de 1968. P. 1.

Coronado; el Director del plantel, doctor Adán Garza Chapa, así como maestros, alumnos y público en general.¹⁰³

El jueves 24 de abril de 1969 el Gobernador del Estado, licenciado Eduardo A. Elizondo, inauguró el edificio de la Facultad de Ciencias Biológicas. Agradeció la aportación de un millón de pesos para esta obra por parte del PUNL e hizo un reconocimiento al doctor Eduardo Aguirre Pequeño, quien fuera el fundador y primer director del plantel, en septiembre de 1952. Por su parte, el doctor Raúl Garza Chapa, director de la dependencia en esos momentos, agradeció el interés del Gobernador por resolver los problemas de esta facultad.¹⁰⁴

En el número de *Vida Universitaria*, correspondiente al 11 de mayo de 1969, el Director de la Facultad de Ciencias Biológicas, doctor Raúl Garza Chapa, publicó un breve trabajo donde resume la ubicación del plantel, a través de su historia.¹⁰⁵ Se puede sintetizar de la siguiente manera:

La Facultad de Biología se fundó en septiembre de 1952, por el doctor Eduardo Aguirre Pequeño. Principió a trabajar en el edificio que actualmente ocupa la Preparatoria Número 2, en la calle de Matamoros al poniente con José Benítez, en la Colonia Obispado. El local lo ocupaba el Instituto de Investigaciones Científicas, a cuyo amparo se fundó Ciencias Biológicas.

En septiembre de 1955, la Facultad fue trasladada a la calle de Hidalgo poniente 485, donde permaneció hasta septiembre de 1959.

De 1959 a 1962, se cambió a un edificio situado por la calle de Padre Mier al poniente, esquina con Rayón. Contaba con 60 alumnos.

En marzo de 1962 se trasladó a la calle de Matamoros al oriente 711. Allí estuvo hasta marzo de 1969. Tenía 250 alumnos.

En abril de 1969, como ya se vio, fue inaugurado el nuevo edificio en el *campus* de la Ciudad Universitaria.

Es así como, durante cuatro décadas, esta Facultad ha ocupado cinco edificios.

En el capítulo "Facultad de Ciencias Biológicas", elaborado por Fernando Jiménez Guzmán, director; Arturo Jiménez Guzmán, decano y Roberto Mercado, subdirector

¹⁰³ *Ibid.* Núm. 908. Agosto 18 de 1968. P.1.

¹⁰⁴ *Ibid.* Núm. 944 (especial del 18 aniversario). Abril 27 de 1969. Pp. 4,6.

¹⁰⁵ *Ibid.* Núm. 946. Mayo 11 de 1969. P.10.

de esta dependencia, en la obra *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Una historia compartida*¹⁰⁶, se establece que esta Facultad tiene en la actualidad las siguientes ocho Unidades de trabajo y de servicio:

En el Campo Universitario:

- A. Area Administrativa (quinto edificio) 1961.
- B. Antes Facultad de Agronomía (1980).
- C. Departamento de Microbiología e Inmunología.
- D. Ciencias de los Alimentos y Bioterio (1988)

En el Municipio de Anáhuac, N.L.

- E. Salinillas. Centro de Investigaciones y Producción Acuícola. (CIPAS). Para realizar trabajos de campo (Convenio de Transferencia 1988).

En Escobedo, N.L.

- F. Reserva Ecológica "Nueva Castilla".

En San Fernando, Tamaulipas:

- G. La Carbonera. Estación Experimental de Ecología y Biología Marina.
- H. Biblioteca "Ana María Garza Barrientos". Cuenta con una área de educación continua.
- I. Graduados. Cuenta con Sala de Conferencias.

En la actualidad en esta Facultad se imparten 3 carreras a nivel de licenciatura, 3 maestrías y 5 doctorados.¹⁰⁷

¹⁰⁶ *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993*, cit. P. 245.

¹⁰⁷ *Catálogo de Carreras de la UANL. 1999*. P. 130.

q) *Facultad de Ciencias Físico Matemáticas*

El año de 1969 se construyó, en CUNL, el edificio de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas.¹⁰⁸ Se realizó con aportaciones del Patronato Universitario y fondos del Patrimonio de Beneficio Universitario. En agosto del siguiente año, la Facultad se trasladó a este lugar.

En septiembre de 1953 esta facultad, con el nombre de Escuela de Matemáticas, tuvo su origen en la Facultad de Ingeniería Civil, en una de las aulas del ala norte del edificio del Colegio Civil. Surgió por iniciativa del entonces Rector de la UNL, licenciado Raúl Rangel Frías. Su primer Director (1953-1958) lo fue el ingeniero Roberto Treviño González.¹⁰⁹

En 1958 se trasladó a un local de la calle de 15 de Mayo, frente al Hospital del Seguro Social. Al año siguiente la Escuela de Matemáticas se ubicó en Ciudad Universitaria, en la sección de cubículos del edificio de laboratorios de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

En 1962 ocupó los pisos 9 y 10 de la Torre de la Rectoría y en 1964 se tomó el acuerdo de instituir la como Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, con la carrera de Licenciado en Físico-Matemáticas, bajo la Dirección del ingeniero Rafael Serna.¹¹⁰

Se imparten actualmente 3 licenciaturas y 4 maestrías.¹¹¹

r) *Facultad de Ciencias Químicas*

Fue el doctor José Eleuterio González, "Benemérito de Nuevo León", el creador de los primeros estudios de Química en el Estado, al iniciar en enero de 1835 la cátedra de farmacia, química, botánica y micología, en el antiguo Hospital de Nuestra Señora del Rosario.¹¹²

¹⁰⁸ Gerardo de León Torres. Op. Cit. P.175.

¹⁰⁹ Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Cit. P. 261.

¹¹⁰ Ibid. Pp. 261-263.

¹¹¹ Catálogo de Carreras de la UANL. 1999, P.154.

¹¹² Rodrigo Mendirichaga. ...Y su nombre se repetirá. Monterrey, Ediciones Castillo, 1992. P. 126.

En 1928 los profesores Antonio Castillo y Andrés Ruiz Flores vieron la necesidad urgente de crear una Escuela de Química y Farmacia en Monterrey. El plantel se inició el año de 1931 y se impartieron las clases en la Escuela de Medicina, a la cual estaba incorporada.

El 9 de septiembre de 1933 (año del nacimiento de la Universidad de Nuevo León), el Consejo Universitario acordó crear la Facultad de Química y Farmacia, con sede en un local del Colegio Civil. Fue su Director el profesor farmacéutico Antonio Castillo.

En 1935, la Facultad se ubicó en la calle de Cuauhtémoc Norte 202, esquina con Ruperto Martínez. En 1938 el Rector, doctor Enrique C. Livas y el Director, ingeniero Bernal N. Dávila Reyes, consiguieron en comodato, por cien años, un terreno para la construcción de la Facultad, de parte de la empresa *American Smelting and Refining C.*, ubicado sobre la calle de Guerrero y Progreso. En 1943 se cambió el nombre de Facultad de Química y Farmacia por el de Facultad de Ciencias Químicas y se inició la construcción del edificio del plantel, en el lugar mencionado.

En 1961 la Oficina Técnica de la CUNL preparó los planos y proyectos para la construcción de la señalada unidad. Su costo se estimó entonces en 12 millones de pesos, presupuesto que incluía el acondicionamiento de los laboratorios para las prácticas de los alumnos y para los estudios completos, además de la adquisición del mobiliario escolar y de administración. Como esta suma representaba la inversión más alta que hasta el momento se había hecho en un plantel escolar, en CUNL, se integró un Comité para la recaudación de fondos, en el que participaron dos ex directores y el secretario en funciones de esta dependencia universitaria.¹¹³

En la obra-compendio *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993*, se señala: "En 1953, bajo la dirección del ingeniero Eugenio Richer Santos, se obtuvo la aprobación del C. Gobernador para la construcción del nuevo edificio en terrenos de la Ciudad Universitaria."¹¹⁴ La fecha, definitivamente, está equivocada, debiendo corresponder a 1963, ya que el ingeniero Richer fue director de este plantel de 1960 a 1965. En 1953 lo eran o el Q.I. Carlos Sandoval Bress o el I.Q. Guillermo F. Dávalos, habiendo permanecido este último de 1953 a 1960.

¹¹³ *Vida Universitaria*. Núm. 525. Abril 23 de 1961.

¹¹⁴ *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Una historia compartida*. Cit., p. 293.

De una o de otra manera, para 1964 el presupuesto había aumentado a 15 millones de pesos y se informaba que la construcción se iniciaría ese año.¹¹⁵

Según el arquitecto Jesús E. Guajardo Mass y la arquitecta Ana Elena Ramón Estrada, el edificio de esta Facultad se inauguró en 1970.¹¹⁶ Gerardo de León Torres apunta, por su parte, que los trabajos del edificio se iniciaron en 1971.¹¹⁷

Lo cierto es que en 1971, siendo Director el ingeniero Pablo Morales Pinal (diciembre de 1971-septiembre de 1974), la Facultad se trasladó a Ciudad Universitaria. Se acordó que mientras no se tuvieran los laboratorios se ocuparían los dos edificios, el antiguo y el de CUNL. Más tarde se tomó la decisión de mantener el antiguo local de las calles de Guerrero y Progreso, para dedicarlo a laboratorios y para los cursos de posgrado. Se construyó un tercer edificio y se realizaron diversas ampliaciones, reacomodándose las oficinas administrativas y la Biblioteca.¹¹⁸ De León Torres anota las ampliaciones de los años inmediatamente posteriores: 1973, 1975, 1978, 1979 y 1980.¹¹⁹

No nos corresponde referirnos al proceso académico que en los años posteriores ha tenido la Facultad. Sólo mencionaremos que en la actualidad, en Ciencias Químicas, se imparten cuatro carreras a nivel de licenciatura, siete maestrías y tres doctorados.¹²⁰

Laboratorios Centrales de Ciencias Químicas

El viernes 22 de agosto de 1969, el Gobernador del Estado, licenciado Eduardo A. Elizondo, dio a conocer que la Constructora Sepúlveda, S.A., había obtenido el contrato para la construcción del Laboratorio Central de Ciencias Químicas, en Ciudad Universitaria.¹²¹

Participaron en el concurso siete empresas. La apertura de sobres tuvo lugar el 19 de agosto en las oficinas del PUNL y fue la Constructora Sepúlveda la que presentó el

¹¹⁵ Vida Universitaria. Núm 677. Marzo 15 de 1964.

¹¹⁶ Jesús Guajardo Mass y Ana Elena Ramón Estrada. *Op.cit.*, p.5.

¹¹⁷ Gerardo de León Torres. *Op. Cit.*, p. 175.

¹¹⁸ Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Cit. P. 293.

¹¹⁹ Gerardo de León Torres. *Ibidem*.

¹²⁰ Catálogo de Carreras de la UANL 1999. Cit. P. 172.

¹²¹ Vida Universitaria. Núm. 961. Agosto 24 de 1969. P.1.

presupuesto más bajo, que ascendió a la suma de \$5'243,158.25.

Los Laboratorios se instalarán en Ciudad Universitaria, al poniente de la Facultad de Ingeniería Civil. Comprenden una superficie de siete mil doscientos metros cuadrados, en cuatro niveles y sótano, con una arquitectura de tipo modernista y circular en las plantas para darles mayor funcionalidad.¹²²

s) Facultad de Trabajo Social

La Facultad de Trabajo Social es otra de las dependencias de la UANL ubicadas en la Ciudad Universitaria de Nuevo León.

Tiene su origen esta facultad en la Escuela de Trabajo Social de Nivel Medio, que existía en 1947. A iniciativa de la doctora Elodia Faraudo se fundó este año el Instituto para la Formación de Trabajadores Sociales. Su primer local estuvo ubicado en la Escuela Fernández de Lizardi y dependía del Gobierno del Estado.

El 27 de mayo de 1952, por acuerdo del Consejo Universitario, el citado Instituto de Trabajo Social pasó a formar parte de la UANL, conservando su nivel medio.¹²³

En 1968 y a iniciativa del doctor Mario Sergio Estrada, se creó la Licenciatura. Se aprobó por el Consejo Universitario en su sesión del 11 de julio de este año, que en la parte respectiva del Acta correspondiente estableció: "Se aprueba el Plan de Estudios por Semestre de la Facultad de Trabajo Social para obtener el Título de Licenciado en Trabajo Social, que consta de ocho semestres y un año de servicio social."¹²⁴

En la actualidad (albores del año 2000), en esta Facultad de imparte: 1 carrera de licenciatura, 1 especialización, 1 maestría y 1 doctorado.¹²⁵

En 1971, en CUNL, se inauguró el edificio de esta Facultad.¹²⁶

En 1975 se realizaron en CUNL obras por valor de 24 millones 335 mil pesos, para varias dependencias universitarias. Las correspondientes a Trabajo Social

¹²² *Ibidem*

¹²³ Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Emma Adame Welsh y Juan Ramón González Álvarez. "Facultad de Trabajo Social". P. P.421.

¹²⁴ *Ibid.* P.422.

¹²⁵ Catálogo de Carreras de la UANL. 1999. P.352.

¹²⁶ Jesús Guajardo Mass y Ana Elena Ramón Estrada. *Op. Cit.* P.7.

consistieron en una segunda planta para albergar la sala de maestros, otra de Juntas y una Cafetería; asimismo, edificación de varias aulas, una biblioteca, una sala de conferencias, servicios sanitarios, escaleras, etc., en una extensión aproximada de 500 metros cuadrados.¹²⁷ En 1978 hubo otra ampliación. Y posteriormente se ha extendido con otras mejoras, entre ellas, desde 1984, con su Departamento de Sistemas y la Biblioteca Especializada que, desde 1968, se ha ido acrecentando.

XII. Bibliotecas en CUNL

a) Capilla Alfonsina

Oficialmente la Biblioteca Universitaria que lleva el nombre de *Capilla Alfonsina*, localizada junto a la Explanada y la Torre de la Rectoría y a un lado de la Librería Universitaria, en CUNL, fue inaugurada el 13 de noviembre de 1980.

El proyecto inicial fue la creación de un Gran Centro de Informática y Biblioteca Central de la UANL.

Con una inversión de 40 millones de pesos, las obras se iniciaron el 7 de febrero de 1976. Estuvieron presentes el Rector, doctor Luis Eugenio Todd; el Gobernador del Estado, doctor Pedro Zorrilla Martínez; el Secretario de Obras Públicas de la Federación, ingeniero Luis Enrique Bracamontes y otras autoridades universitarias, civiles y militares. El proyecto lo realizó la Secretaría de Obras Públicas, en coordinación con el Departamento de planeación y Construcción de Obras Nuevas de la UANL.

El Centro de Informática se ubicó en la explanada a 50 metros de la Rectoría. Se trazó como un proyecto en cruz, cuyo centro es el vestíbulo general y acomodado en forma tal que un cuerpo se ubicó localizado hacia el oriente, que lo constituye el acceso; otro, hacia el poniente, que lo componen los servicios generales y el otro al norte y sur, que lo forman las salas de lectura.

La Biblioteca Central se trazó con sus secciones especializadas, bibliográficas, audiovisual, micro film, salas de conferencias, cubículos para investigadores, un gran vestíbulo con luz cenital y, en general, todos los elementos que integran a una biblioteca

¹²⁷ *Vida Universitaria*. Núm. 1265. Martes 1 de julio de 1975. P.1.

moderna y de vanguardia. La obra se proyectó como una de las más modernas y avanzadas en toda América Latina y para dar servicio a todo el noreste del país.¹²⁸

Las adecuaciones posteriores han superado con creces el proyecto inicial.

La Biblioteca lleva hoy el nombre de *Capilla Alfonsina*.

Y es que entre sus tesoros bibliográficos y documentales custodia, como un invaluable legado, la biblioteca personal que el ilustre humanista regiomontano, don Alfonso Reyes, fuera formando desde su regreso definitivo a México, el año de 1938. Su casa, como lo comentó alguna vez el célebre autor de *El deslinde* y *Visión de Anáhuac*, "no es sino una biblioteca con anexos". El inolvidable Enrique Díaz-Canedo solía llamarla: *Capilla Alfonsina*.

A la muerte del escritor, se hizo cargo de la biblioteca su viuda, doña Manuelita y Alfonso, su hijo único. Cuando Ambos desaparecieron la atendió con entrañable esmero su nieta Alicia "Tikis". Más tarde la adquirió la Nación por Decreto publicado en el *Diario Oficial* de la Federación del 13 de junio de 1972 a fin de que sirviera como centro de actividades culturales y bajo la dependencia de la Secretaría de Educación Pública.¹²⁹

Por iniciativa del licenciado Raúl Rangel Frías y durante el rectorado del doctor Luis Eugenio Todd, fue posible que esta biblioteca de 45 mil volúmenes se retirará de la SEP y se destinará al servicio de la UANL. El Decreto respectivo apareció en el *Diario Oficial* de la Federación publicado el 14 de enero de 1980.¹³⁰

La *Capilla Alfonsina* tiene un acervo superior a los 120 mil volúmenes, distribuidos en 15 fondos: 1. Fondo General. 2. Consulta. 3. Universitario. 4. Mapoteca. 5. Historia. 6. Jurídico. 7. Fondo "Ricardo Covarrubias". 8. Fondo "Fernando Díaz Ramírez". 9. Tesis. 10. Hemeroteca. 11. Audio Visual. 12. Fondo Nuevo León. 13. Literatura. 14. Fondo Alfonso Reyes" y, 15. Fondo "Pedro Reyes Velázquez".¹³¹

¹²⁸ *Vida Universitaria*. Núm. 1287. Miércoles 11 de febrero de 1976. Pp. 1,3.

¹²⁹ *Interfolia*. Boletín informativo de la Capilla Alfonsina. Monterrey: UANL, Núm. 1, Diciembre de 1996. P. 6.

¹³⁰ *Vida Universitaria*. Núm. 1431. Viernes 1 de febrero de 1980. Pp. 1,9.

¹³¹ *Interfolia*. Cit. *Ibid.*

Pero, como justamente lo comentó su entonces Director, licenciado Jorge Pedraza Salinas:¹³²

La Capilla Alfonsina es algo más que una Biblioteca, por más importante que ésta sea. Es algo más que un centro de extensión cultural donde se promueve la cultura y la investigación. Es, en el sentido que le diera el llorado Díaz-Canedo, un espacio destinado al culto de la meditación y un lugar de encuentro del hombre consigo mismo. Al menos, éste es el concepto humanístico que para nosotros representa y es un invaluable legado que nos han dado hombres como Alfonso Reyes y Raúl Rangel Frías, que estamos obligados a preservar y acrecentar.

b) *Biblioteca Magna Universitaria "Licenciado Raúl Rangel Frías"*

Dentro del *campus* de la CUNL, pero hacia su lado sur y aledaña al Parque "Niños Héroes", se encuentra uno de los edificios más soberbios y majestuosos que existen en este espacio: la Biblioteca Magna Universitaria "Licenciado Raúl Rangel Frías".

Su creación obedeció a la necesidad de poder ofrecer a la comunidad, especialmente a la universitaria de Nuevo León y del Noreste de México, una institución moderna y a la altura de la época que proporcionara "servicios bibliotecarios y de información, modernos, eficientes y eficaces que apoyen la toma de decisiones para impulsar la modernización tecnológica, científica y cultural de la Zona..."¹³³

El proyecto se elaboró desde 1993. Su diseño y supervisión se encomendó al arquitecto mexicano Ricardo Legorreta. En una superficie de siete mil metros cuadrados de terreno ubicado en el Parque Niños Héroes, y con una construcción de 20 mil metros cuadrados se encuentra ubicada la Biblioteca Magna. Aunque el edificio es hermoso y majestuoso, algunos destacados bibliotecarios como el licenciado Ario Garza Mercado han comentado que la instalaciones son arquitectónicamente impecables, pero que en muchos aspectos son inadecuadas desde el punto de vista bibliotecológico, señalando, entre los anteriores, su forma circular que impide su óptima utilización y el haber sido

¹³² Jorge Pedraza Salinas. Entrevista del autor.

¹³³ Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías. Rasgos históricos. Internet: <http://ulibarri.bcms.uanl.mx/rhist.html>.

ubicada junto a un lago artificial.¹³⁴ Hay otros puntos, pero quedaría fuera de lugar tratarlos en este espacio. De una o de otra manera, su importancia para la ciencia y la cultura y su valor para los objetivos por los que se creó, son indiscutibles.

La biblioteca fue inaugurada por el presidente Carlos Salinas de Gortari el 30 de noviembre de 1994, durante la última visita que como jefe del Ejecutivo realizó a la ciudad de Monterrey. Con anterioridad el 21 de mayo de 1992, el mandatario había otorgado a la UANL la suma de 15 millones de pesos, para ser invertida en la construcción y equipamiento de esta moderna unidad bibliotecaria.¹³⁵

La biblioteca inició sus actividades en septiembre de 1995. Opera "como una entidad de información dinámica y creativa que funciona como museo".¹³⁶ Cuenta con cinco galerías, centro de convenciones, auditorio y tres salas de usos múltiples.

Posee información documental en distintos formatos: libros, revistas, diccionarios, enciclopedias, documentos, patentes, normas, material audiovisual, electrónico, discográfico, en microformatos. Su acervo es de 150 mil volúmenes y abarca, entre otras ramas del conocimiento: economía, derecho, ciencias políticas, administración pública, educación, tecnología y ciencias puras.¹³⁷

Entre los servicios con que cuenta están: salas de lectura, cubículos individuales y de grupo, préstamos de material en sala, a domicilio interbibliotecario, reprografía, consulta personal y telefónica, manual y automatizada, fax, correo electrónico, catálogos en línea, disseminación selectiva de información, áreas para congresos y reuniones, asesoría profesional en servicios bibliotecarios y de información, documentación, etc.¹³⁸

En el edificio de la Biblioteca Magna se han instalado, asimismo oficinas de diferentes dependencias universitarias.

XIII) *Otros edificios*

a) *Imprenta Universitaria*

La Imprenta Universitaria se encuentra ubicada en terrenos de CUNL, aledaña a la

¹³⁴ Charla del licenciado Ario Garza Mercado con el autor, en variadas ocasiones.

¹³⁵ Jorge Pedraza Salinas. *Monterrey entre montañas y acero*. Monterrey: Villacero, 1996. Pp. 423-434.

¹³⁶ Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías. Rasgos históricos. Internet cit.

¹³⁷ *Ibid.*

¹³⁸ *Ibidem.*

Alberca Universitaria y a la Facultad de Organización Deportiva.

Su edificio fue inaugurado en junio de 1991. Al frente del mismo se colocó una placa con el siguiente texto:

La Universidad Autónoma de Nuevo León
Agradece la aportación del Pueblo de Nuevo León
Manifestada por la acción ejecutiva del C. Gobernador del Estado
Lic. Jorge Treviño Martínez
Para la construcción de esta Imprenta Universitaria.
Ing. Gregorio Fariás Longoria
Rector.
Junio de 1991.

Comenta el licenciado Genaro Salinas Quiroga que la imprenta fue creada en 1958 con la adquisición de una máquina impresora con el sistema de offset, que tuvo un costo de \$53,000.00, lo que permitió dar impulso a la labor editorial, así como ser utilizada para imprimir la papelería necesaria para las labores administrativas.¹³⁹

Su Director, ingeniero Arturo Esparza Morales, nos informó sobre las sedes que ha tenido esta dependencia universitaria: Torre de la Rectoría, pisos 5 y 9; unidad de las calles de Matamoros y Garibaldi, en Monterrey, y su ubicación actual en Ciudad Universitaria.

La imprenta da servicio a todas las dependencias universitarias. Tiene un amplio volumen de trabajo que asciende, aproximadamente, a unas cien publicaciones por año, de más de cien páginas y de mil ejemplares cada edición. Lo anterior sin contar la impresión de papelería y demás impresos requeridos para la labor administrativa de Rectoría y de las distintas dependencias de la máxima Casa de Estudios nuevoleonense, así como otro tipo de fascículos y folletería.

El ingeniero Esparza Morales comenta que el entonces Rector, doctor Reyes S. Tamez Guerra, le había dado todo el apoyo a esta institución, agregando que existían planes para un futuro inmediato de ampliar el edificio y de establecer más turnos laborales

¹³⁹ Genaro Salinas Quiroga. Op. Cit. P.172.

a fin de poder satisfacer la gran demanda de servicios que diariamente se le solicitan a la Imprenta Universitaria.¹⁴⁰

b) Librería Universitaria

En CUNL la Librería Universitaria tiene tres sedes:

- 1) Matriz. En la Avenida Pedro de Alba, frente al Estadio Universitario.
- 2) Sucursal F.O.D. Facultad de Organización Deportiva. Andador Noreste.
- 3) Sucursal Magna. Avenida Universidad. Biblioteca Central Magna.

Epílogo

Inmersa ya en el año 2000, la Ciudad Universitaria de Nuevo León continúa su crecimiento acelerado como no lo imaginaron, aunque sí intuyeron y lo que es más extraordinario, sí previeron, sus creadores originales de hace medio siglo.

La Ciudad Universitaria de mediados del siglo XX parecía un sueño. Así lo expresaba en la década de los sesenta el maestro y ex Rector, José Alvarado Santos. Fue, sin embargo “una historia larga de esfuerzos, penas y esperanzas”, por fortuna, con un “final feliz”.

Un sueño que –susurró el recordado maestro-, arrancó

...desde los días en que unos jóvenes inquietos soñaron con una Universidad en las aulas estrechas de los recintos escolares... Un sueño vago acariciado en las noches veraniegas por el soplo de un viento que mecía suavemente los árboles de la Plaza Colegio Civil y dispersaba testimonios vegetales. Algunas veces la música de las serenatas acompañó a ese sueño; otras veces se asoció a su presencia la llovizna fría de noviembre o tuvo compañera en la monótona canción de las viejas canales de lámina. Creció el sueño y se hizo realidad. En la vieja casa mayor de sólidas paredes de sillar nació la Universidad y tuvo como centro el antiguo Colegio Civil del Estado.

¹⁴⁰ Ingeniero Arturo Esparza Morales, Director de la Imprenta Universitaria. Entrevista con el autor.

Después,

...el primer sueño ya realizado, hizo nacer otro: el sueño de la Ciudad Universitaria. Sueño de un joven rector que de muchacho había soñado en la Universidad el sueño de los estudiantes y de los maestros (Vida Universitaria, 11 de abril de 1965)

En sus primeros años de principios de los sesenta, la Ciudad Universitaria era en nuestro Estado el conjunto urbanístico dedicado a la educación superior más majestuoso, espléndido y señorial de su tiempo. Lo era hacia su interior y, por supuesto, también hacia el exterior. No sólo en el norte del país, sino que era el más grandioso a nivel nacional después, por supuesto, del de la Ciudad Universitaria de México.

En este fin de milenio ya no es, cuantitativamente, el más señorial, ni el que alberga a la mayor parte de la población universitaria. Hacia su interior se han ido desarrollando -como ya lo anotamos en el texto del trabajo- otros *campus*, igualmente espléndidos y grandiosos, como el Área Biomédica, la Unidad Linares o, quizás la de mayor crecimiento: la Unidad Mederos. En nuestro mismo Estado y sobre todo en el Área Metropolitana, otras universidades tienen edificaciones espectaculares y, en sus espacios, millares de jóvenes abrevan en sus aulas el conocimiento científico, tecnológico y humanístico, en instalaciones impresionantes y modernas.

Sin embargo, en nuestros días, parece como que la era de la monumentalidad en los *campus* universitarios, está dando hoy lugar a otro concepto donde, sin disminuir el número de los educandos, ni mucho menos la calidad de la enseñanza, se diversifican los centros de educación superior en unidades más pequeñas, ubicadas en diversos puntos poblacionales, ubicados adecuadamente, sea por su especialidad o por su acceso a las vías de comunicación. Muchos factores han influido en este cambio de estilo. ¿Estrategia demográfica escolar, política y/o académica? ¿El tiempo dirá cuál es la mejor solución a este problema!

Por supuesto que esta grandeza de los centros educativos y su proliferación, debe satisfacerlos y enorgullecernos legítimamente, pero también aumenta nuestra responsabilidad para permanecer atentos y coadyuvar con las universidades, en la medida de nuestras posibilidades y capacidades, para que cumplan a cabalidad con la delicada misión que les ha conferido la comunidad de formar profesionales altamente capacitados

y con responsabilidad social. E inclusive, como lo apuntara en alguna ocasión el maestro Luis Villoro, convertirse en instancia crítica, seria, responsable y positiva, de la sociedad. ¡Pero esto ya es otro problema!

En alguna ocasión -de las muchas en que lo subrayó-, el maestro Raúl Rangel Frías expresó:

La idea de la Ciudad Universitaria del Norte tiene su jurisdicción más allá del simple propósito de construir cómodos y bellos edificios. Nace de la confrontación de problemas actuales, a la vez que de una proyección que se adelanta a los riesgos del futuro inmediato.

Para esta Universidad del Norte se han proyectado los correspondientes espacios físicos, técnicos y espirituales, adecuados a la idea.

La idea que preside la proyección del mencionado Centro, consiste en dotar de un domicilio a las complejas actividades universitarias. La preparación de la juventud no está radicada sólo en las páginas de un libro o en la enseñanza verbal de los maestros. El Aula y la letra, han de estar incorporados a la experiencia de los laboratorios, a la práctica de los talleres, y al sano ejercicio de todas las funciones vitales. La construcción física tiene que estar subordinada a finalidades humanas, que en este caso son las de la cultura.

Afirmamos, que la Ciudad Universitaria del Norte se impone, más que por el afán de construir edificios por el de educar a la juventud mexicana, de la cual han de surgir magistrados, maestros y promotores de toda índole de empresa: por educarla en una realidad anticipada de lo que debe ser el imperativo de sus preocupaciones futuras; utilizar su capacidad humana, para dar a México, con el ejemplo y la influencia de su acción constructiva, un hogar donde el bienestar y el decoro no estén reñidos con el trabajo. (Vida Universitaria, Edición Conmemorativa del Centenario del Colegio Civil, Noviembre 6 de 1957)

La Ciudad Universitaria de Nuevo León -y las demás dependencias de la UANL[®] y todos los centros de enseñanza superior, en todos sus niveles-, continúan siendo, hoy como ayer, algo más que sus muros.

Especialmente en este periodo de entresiglos, en los albores del siglo XXI, donde

la Universidad (en su aspecto genérico) continúa todavía en deuda para quien, ¡después de todo!, no sólo le dio origen, sino espera y confía que los universitarios, de hoy y de mañana, habrán de hacer posible la realización de otro sueño: construir una sociedad más justa, equitativa y democrática, donde el desarrollo económico no sea incompatible con el desarrollo social.

Y ya colocados en este contexto, ¡cómo no recordar el inolvidable mensaje que el maestro Rangel Frías, Benemérito de Nuevo León, dirigiera a los universitarios desde los patios del glorioso Colegio Civil, la noche del 17 de abril de 1955 y que fuera colocado, en placa de bronce, por la H. LXVII Legislatura del Congreso del Estado, en dos venerables recintos de nuestra máxima Casa de Estudios: la Biblioteca Magna Universitaria, que lleva su nombre, y la Capilla Alfonsina!:

No olvidemos, mi universidad, mantenemos en contacto y adheridos a los problemas sociales, a las adversidades de nuestro campo, a los sacrificios de nuestros obreros, a las dificultades de nuestra clase media. No olvidemos que la juventud nos proporciona a nosotros los maestros el sentido y el rumbo de la historia; y que si tenemos la obligación de poner en sus manos las letras, el pensamiento y la ciencia, la propia juventud tiene el mensaje que debe fecundar esas letras, para que entre unos y otros podamos integrar la verdad fecunda, la verdad completa, la verdad auténtica. Una verdad que no sea el provecho ni el patrimonio de unos o de otros, que sea capaz de cobijarnos entre esperanzas y derrotas como esta bóveda inmensa de la noche en que se anuncian los luceros del alba.

Este es el espíritu de la ilustre generación que hizo posible que la Ciudad Universitaria de Nuevo León y las demás instalaciones que integran a la Universidad Autónoma de Nuevo León fueran, precisamente, algo más que sus muros.

Ciudad Universitaria de Nuevo León, mayo del año 2000

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bibliografía

- *Catálogo de carreras de la UANL 1999* (Reyes S. Tamez Guerra, Rector y Luis Galán Wong, Secretario General). Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999.
- José Cárdenas Cavazos. *Precursores de la Contaduría*. Reseña histórica. Monterrey: UANL/ Facultad de Contaduría Pública y Administración, 1990.
- *Censo General de Población*. México: Dirección General de Estadística, Geografía e Informática; Secretaría de Programación y Presupuesto.
- *Enciclopedia Multimedia México y su historia*. T. XII. "1946-1988. México contemporáneo. Realidades y proyectos." México: Rezza Editores, s.f.
- Garza Mercado, Ario. *Fuentes de información en ciencias sociales y humanidades, 1: obras generales, administración pública, ciencia política, derecho, relaciones internacionales*. México: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, 1990.
- Guajardo Mass, Jesús E. *Reseña histórica de la Facultad de Arquitectura (1946-1996)*.

la Universidad (en su aspecto genérico) continúa todavía en deuda para quien, ¡después de todo!, no sólo le dio origen, sino espera y confía que los universitarios, de hoy y de mañana, habrán de hacer posible la realización de otro sueño: construir una sociedad más justa, equitativa y democrática, donde el desarrollo económico no sea incompatible con el desarrollo social.

Y ya colocados en este contexto, ¡cómo no recordar el inolvidable mensaje que el maestro Rangel Frías, Benemérito de Nuevo León, dirigiera a los universitarios desde los patios del glorioso Colegio Civil, la noche del 17 de abril de 1955 y que fuera colocado, en placa de bronce, por la H. LXVII Legislatura del Congreso del Estado, en dos venerables recintos de nuestra máxima Casa de Estudios: la Biblioteca Magna Universitaria, que lleva su nombre, y la Capilla Alfonsina!:

No olvidemos, mi universidad, mantenemos en contacto y adheridos a los problemas sociales, a las adversidades de nuestro campo, a los sacrificios de nuestros obreros, a las dificultades de nuestra clase media. No olvidemos que la juventud nos proporciona a nosotros los maestros el sentido y el rumbo de la historia; y que si tenemos la obligación de poner en sus manos las letras, el pensamiento y la ciencia, la propia juventud tiene el mensaje que debe fecundar esas letras, para que entre unos y otros podamos integrar la verdad fecunda, la verdad completa, la verdad auténtica. Una verdad que no sea el provecho ni el patrimonio de unos o de otros, que sea capaz de cobijarnos entre esperanzas y derrotas como esta bóveda inmensa de la noche en que se anuncian los luceros del alba.

Este es el espíritu de la ilustre generación que hizo posible que la Ciudad Universitaria de Nuevo León y las demás instalaciones que integran a la Universidad Autónoma de Nuevo León fueran, precisamente, algo más que sus muros.

Ciudad Universitaria de Nuevo León, mayo del año 2000

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bibliografía

- *Catálogo de carreras de la UANL 1999* (Reyes S. Tamez Guerra, Rector y Luis Galán Wong, Secretario General). Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999.
- José Cárdenas Cavazos. *Precursores de la Contaduría*. Reseña histórica. Monterrey: UANL/ Facultad de Contaduría Pública y Administración, 1990.
- *Censo General de Población*. México: Dirección General de Estadística, Geografía e Informática; Secretaría de Programación y Presupuesto.
- *Enciclopedia Multimedia México y su historia*. T. XII. "1946-1988. México contemporáneo. Realidades y proyectos." México: Rezza Editores, s.f.
- Garza Mercado, Ario. *Fuentes de información en ciencias sociales y humanidades, 1: obras generales, administración pública, ciencia política, derecho, relaciones internacionales*. México: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, 1990.
- Guajardo Mass, Jesús E. *Reseña histórica de la Facultad de Arquitectura (1946-1996)*.

Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998.

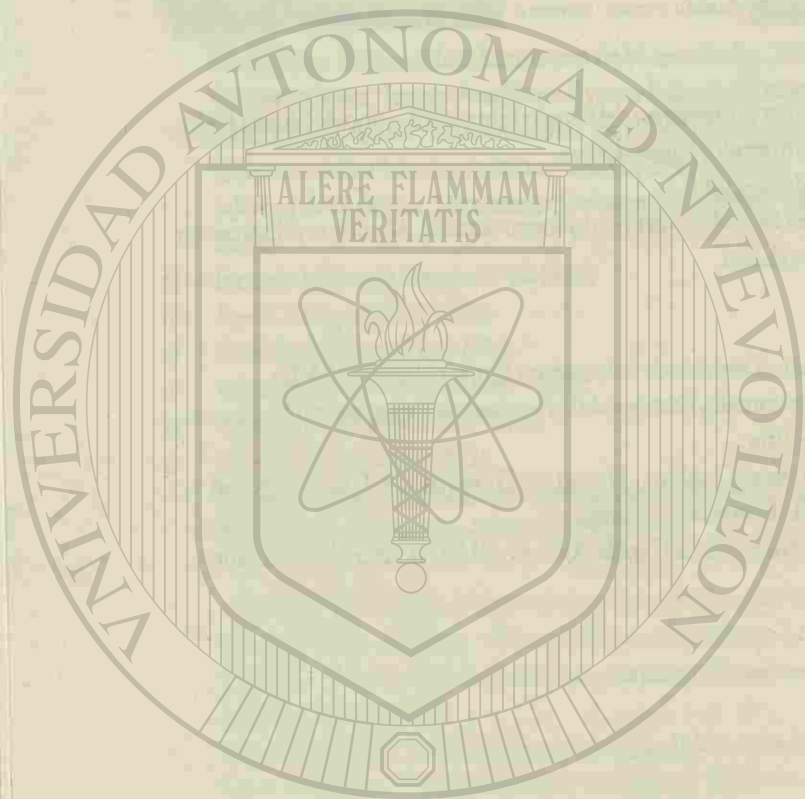
- Guajardo Mass, Jesús y Ana Elena Ramón Estrada. *Monografía histórica. Antecedentes históricos*. Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza: Dirección de Construcción y Mantenimiento. UANL, 1999.
- *Informes de Gobierno*. Monterrey: Gobierno del Estado Libre y Soberano de Nuevo León.
- a) Ignacio Morones Prieto (1949-1952)
- b) José S. Vivanco (1952-1955)
- c) Raúl Rangel Frías (1955-1961)
- d) Eduardo Livas Villarreal (1961-1967)
- e) Eduardo A. Elizondo (1967-1971)
- f) Luis M. Farías (1971-1973).
- Lozano Alanís, J. Guadalupe. *Apuntes para la historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. Monterrey: UANL, 1998.
- Pedraza Salinas, Jorge. *Monterrey entre montañas y acero*. Monterrey: Villacero, 1996.
- Rangel Guerra, Alfonso. *Aliento y flama del Patronato Universitario de Nuevo León. Una historia de servicio a la comunidad y a la patria*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1994.
- Salinas Quiroga, Genaro. *Reseña histórica de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. Monterrey: UANL: Capilla Alfonsina/ Biblioteca Universitaria, 1983.
- *Universidad Autónoma de Nuevo León. 1933-1993. Una historia compartida*. Monterrey: UANL, 1993.
- Torres, Gerardo de León. *Medio siglo de trayectoria universitaria. Historia documental de la U.A.N.L.* (Cuadernos de Investigación No.16). San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1990.

Publicaciones periódicas:

- *Armas y Letras*. Mensual. Monterrey: Universidad de Nuevo León.
- *Diario Oficial de la Federación*. México.
- *Interfolia*. Boletín informativo de la Capilla Alfonsina (Nueva época). Monterrey:

UANL.

- *Periódico Oficial*. Monterrey: Gobierno del Estado Libre y Soberano de Nuevo León.
 - *El Porvenir*. Diario. Monterrey., Nuevo León.
 - *El Universal*. Diario. México, D.F.
 - *Vida Universitaria*. Hebdomadario primero y luego decenal. Monterrey: Patronato Universitario de Nuevo León.
- Entrevistas en el año 2000
- Esparza Morales, Arturo. Director de la Imprenta Universitaria, UANL.
 - Erasmo Maldonado Maldonado, Director de la Facultad de Organización Deportiva, UANL. Entrevista del autor.
 - Ing. José Luis Martínez Cuéllar, Director General de Construcción y Mantenimiento, UANL. Entrevista del autor.
 - Jorge Pedraza Salinas, Director de la Capilla Alfonsina, UANL. Entrevista del autor.



Índice

Liminar / 5

Prólogo / 9

Introducción / 17

Más allá de los muros / 23

Los actuales recintos universitarios. Visión de conjunto / 29

- A) Área de las Escuelas Preparatorias
- B) Área Biomédica
- C) Ciudad Universitaria
- D) Unidad Linares
- E) Unidad Mederos.
- F) Facultad de Economía.
- G) Facultad de Agronomía.

Antecedentes de la Ciudad Universitaria / 33

El entorno: Internacional y nacional

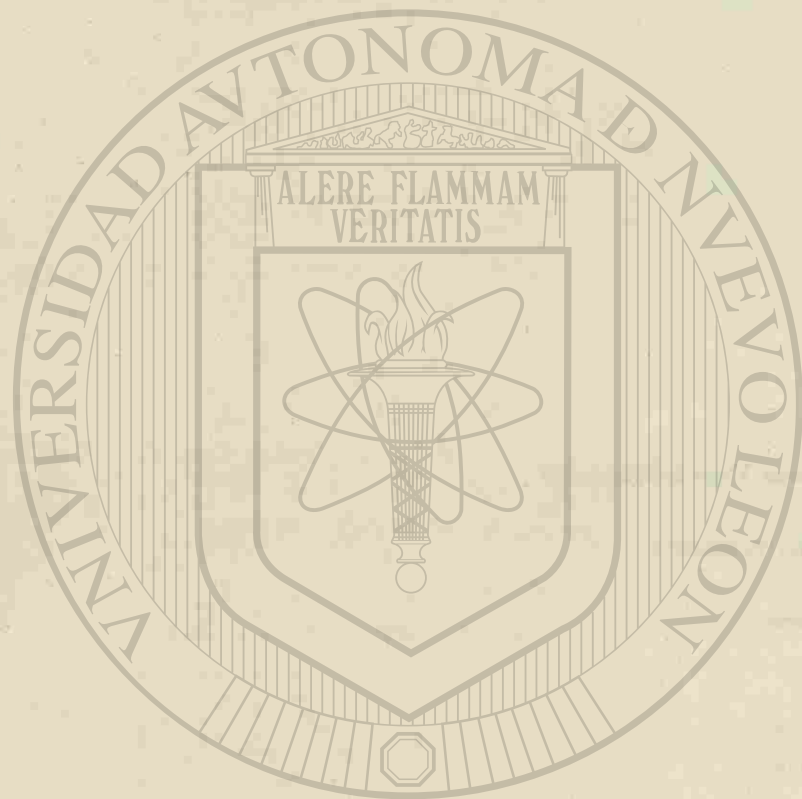
Los orígenes / 43

El Patronato Universitario / 47

La Ciudad Universitaria y el Presidente Miguel Alemán / 49

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



SAMUEL FLORES LONGORIA

XII. Bibliotecas en CUNL / 92

- a) Capilla Alfonsina
- b) Biblioteca Magna Universitaria "Lic. Raúl Rangel Frías"

XIII) Otros edificios / 95

- a) Imprenta Universitaria
- b) Librería Universitaria
- c) Centro de Acopio

Epílogo / 97

Bibliografía / 101

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANI

*La Ciudad Universitaria de Nuevo León.
Más allá de sus muros, de Samuel Flores Longoria,
se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2005
en los talleres de Serna Impresos, S.A. de C.V.
La edición de 1,000 ejemplares fue cuidada
por el autor. Diseño de Rodolfo Leal Herrera.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECA



UANL